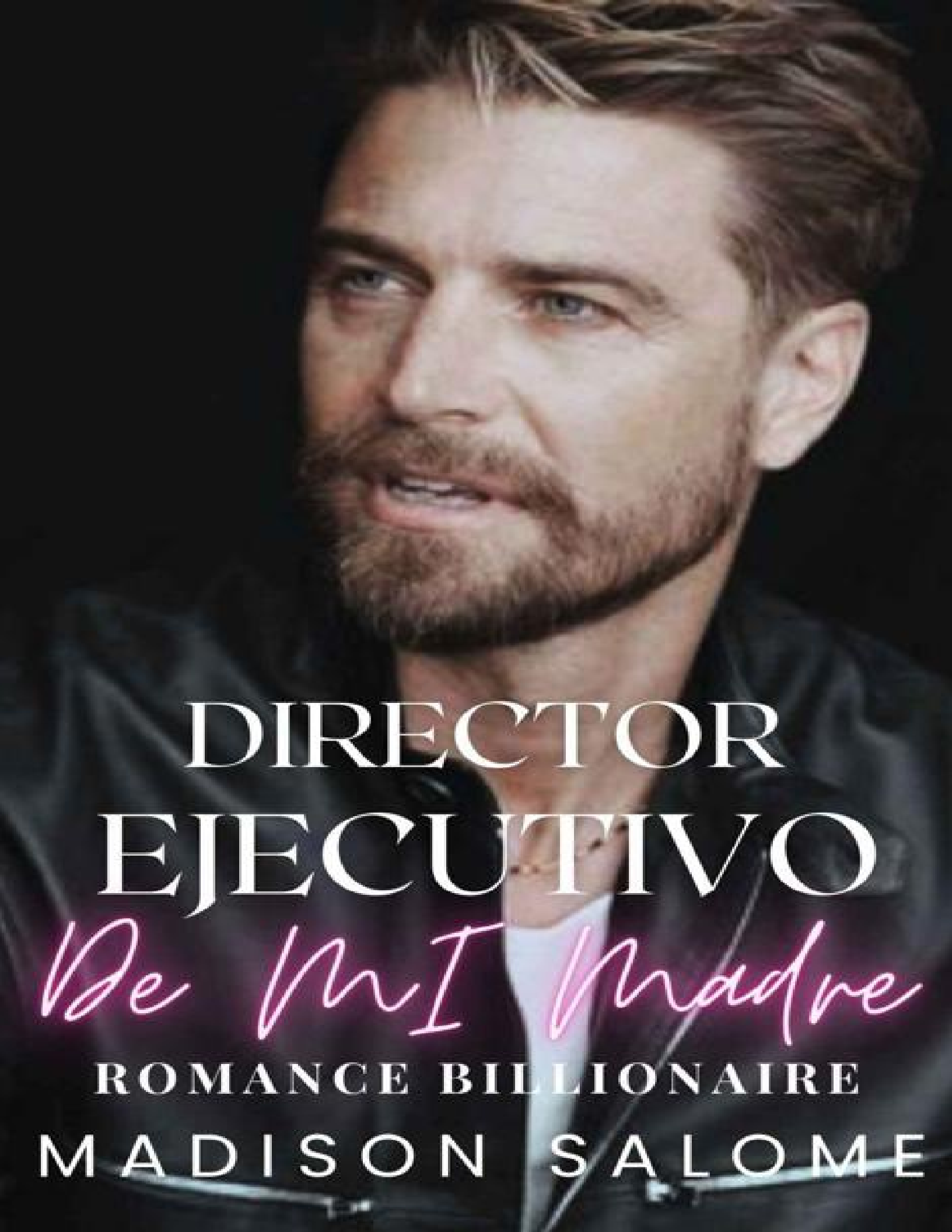

DIRECTOR
EJECUTIVO
De Mi Madre
ROMANCE BILLIONAIRE
MADISON SALOME

DIRECTOR EJECUTIVO DE MI MADRE

Madison Salome

Copyright © Edición original 2023 por Madison Salome Todos los derechos reservados.

Ninguna parte de esta publicación puede se reproducida, distribuida o transmitida en cualquier forma o por cualquier medio, incluyendo fotocopia, grabación u otros métodos electrónicos o mecánicos, sin la previa autorización por escrito del autor, excepto en el caso de citas breves para revisiones críticas, y usos específicos no comerciales permitidos por la ley de derecho del autor.

Título original: DIRECTOR EJECUTIVO DE MI MADRE

Contenido

CAPÍTULO UNO
CAPITULO DOS
CAPÍTULO TRES
CAPÍTULO CUATRO
CAPITULO CINCO
CAPÍTULO SEIS
CAPÍTULO SIETE
CAPÍTULO OCHO
CAPÍTULO NUEVE
CAPÍTULO DIEZ
CAPÍTULO ONCE
CAPÍTULO DOCE
CAPÍTULO TRECE
CAPÍTULO CATORCE
CAPÍTULO QUINCE
CAPÍTULO DIECISÉIS
CAPÍTULO DIECISIETE
CAPÍTULO DIECIOCHO
CAPÍTULO DIECINUEVE
CAPÍTULO VEINTE
CAPÍTULO VEINTIUNO
CAPÍTULO VEINTIDÓS
CAPÍTULO VEINTITRÉS
CAPÍTULO VEINTICUATRO
CAPÍTULO VEINTICINCO
CAPÍTULO VEINTISÉIS
CAPÍTULO VEINTISIETE
CAPÍTULO VEINTIOCHO
CAPÍTULO VEINTINUEVE
CAPÍTULO TREINTA
CAPÍTULO FINAL

Capítulo uno

Último año.

Muchos acontecimientos suceden en tan solo un año, ni siquiera en un año completo. Tantos adolescentes esperan este día que finalmente son estudiantes del último año de la escuela secundaria.

Ya sea la popularidad (y por lo tanto la antigüedad) con la que sueñan otros adolescentes, o posiblemente la promesa de un gran baile de graduación al que finalmente podrán asistir; tal vez el hecho de que les acerca un paso más a dejar la escuela. Cualquiera que sea la razón, el último año también es agitado; ¿Qué pasa con los estudiantes que intentan histéricamente descubrir qué quieren hacer con sus vidas y al mismo tiempo intentan obtener buenas calificaciones para poder graduarse?

Se supone que ese año de secundaria será el mejor, si no lleno de estrés. Los estudiantes del último año asisten al baile de graduación, hacen bromas, por supuesto, todos salen de fiesta por alguna razón desconocida y finalmente se gradúan. Dejar atrás a todos esos amigos y ser liberado en el mundo como adultos después de asistir a la escuela durante casi toda su vida, desde los seis hasta los dieciocho años.

Aunque mi experiencia fue completamente diferente, anormal. Mi experiencia del último año cambió drásticamente un fatídico miércoles por la mañana durante mi clase del quinto período. Esa pequeña y aparentemente insignificante hora de clase cambiaría toda mi vida.

Garabato aburrido en mi cuaderno, deseando que mi mejor amiga Lydia estuviera en esta clase para poder pasar notas a espaldas del profesor. Suspiro ligeramente, volviendo a concentrarme para escuchar a mi monótona profesora, la Sra. Stine.

"Este mes es el mes de Agradecimiento a los Padres, ahora todos saben lo que eso significa. Cada uno de ustedes seguirá a uno de sus padres durante el mes, no importa a qué padre siga, pero los insto a todos a que elijan al padre cuyo trabajo te interesa más." La Sra. Stine anuncia cuando vuelvo a su aburrida conferencia. Por supuesto, toda la clase estalla en un coro de fuertes gemidos ante el anuncio.

Todos hemos escuchado los rumores de otros estudiantes del último año sobre el mes de Agradecimiento a los Padres, y todos vimos la fecha en nuestro programa de estudios que obtuvimos el primer día de clases el semestre pasado. No sería una experiencia tan horrible si todo lo que tuviéramos que hacer fuera quedarnos en el trabajo con nuestros padres, pero eso no es todo lo que se supone que debemos hacer, según los otros estudiantes del último año. Sin embargo, todos lo ignoramos, como hacen los adolescentes inmaduros, lo que probablemente fue un movimiento estúpido por nuestra parte.

"No quiero escuchar nada de esos gemidos, todos sabían que esto vendría. Les sugiero que tomen muchas notas porque después de que termine el mes entregarán un documento de quince páginas sobre lo que hacen sus padres, cuáles son sus el título del trabajo y qué tan eficiente es el lugar de trabajo en general. Ahora les daré a todos un folleto sobre lo que debe y

no debe estar en el periódico, para que no haya excusa si no entregan un documento adecuado. ". Añade y continúa después de repartir un gran paquete de documentos para el proyecto.

"Junto con el trabajo harás una presentación oral de diez minutos sobre lo que hacen y cómo fue el mes. Entregarás el informe el primero del mes que viene, el mismo día que darás tu discurso. Por supuesto, yo "No debería tener que decirte esto, pero no quiero que escribas en fuente de cincuenta puntos y espero que se apruebe porque eso será un suspenso automático. Debes escribir en formato MLA, fuente de doce puntos en Times New Roman". Hace una pausa para darnos tiempo para quejarnos, pero todos sabemos que no debemos discutir ni quejarnos.

"Cuando entreguen su trabajo será como todos los demás que hemos completado este año. Entregarán sus notas, un esquema, un borrador que muestra las marcas de corrección y el papel pulido final. Todos tendrán diferentes Horarios debido al hecho de que todos sus padres trabajarán en horarios diferentes, así que ya he elaborado un horario. Todos ustedes vendrán a la escuela por la mañana, esperarán hasta el almuerzo y luego se irán durante el almuerzo para seguir a sus padres. Esto les dará suficiente tiempo todos los días para observar sus hábitos de trabajo. Aquellos de ustedes cuyos padres trabajan de noche tendrán que venir a verme después de clase para obtener un horario. Recibirán todas las tareas de sus otras clases cada mañana para no perderse nada. “Todos asentimos aunque es obvio que más de la mitad de nosotros no queremos hacer esto. Por supuesto,

"Comenzará mañana, el primero en hacer que esto sea un mes completo. Esto vale la mitad de tu calificación, así que hazlo bien. Pero también es un requisito para aprobar mi clase. Entonces, si de alguna manera has logrado mantener tu calificación en cien Por ciento durante el último semestre junto con este semestre, aún reprobarás la clase si no apruebas esta tarea. Te reprobaré si siento que no prestaste suficiente atención y no pusiste suficiente esfuerzo en todo. Así que presta atención". Añade con severidad y todos asentimos una vez más. Luego entra en detalles sobre lo que necesitamos en nuestras presentaciones y artículos, explicando el paquete que nos dio página por página.

Cuando finalmente suena la campana, toda la clase se va con tanta prisa que me sorprende que no haya rastros de vapor en su ausencia. Salgo perezosamente por la puerta el último, ignorando a los otros estudiantes que están empujando para llegar a la cafetería a almorzar. Me dirijo lentamente a la sala de alimentación y solo me detengo cuando alguien salta sobre mi espalda. Suspiro y me estremezco cuando Lydia casi grita en mis oídos, haciendo que zumben.

"¡Adelante, Lev!" Lydia señala con determinación en dirección a la cafetería mientras yo sigo parado allí en el pasillo.

"¿Qué estás haciendo, María?" Bromeo, inclinándome hacia atrás en un intento de quitármela de encima, pero fue en vano. Ella gime, salta de mi espalda y luego continúa caminando a mi lado mientras caminamos hacia la cafetería.

"Sabes que no me gusta que me llamen María, suena santo". Ella se estremece y yo me río. Odia que la llamen María, sus padres son, por decir lo menos, católicos muy religiosos, por lo que, naturalmente, le pusieron el nombre de la Virgen María.

Por supuesto, ella es todo menos Santa, es una atea que sus padres odian y tratan de

"arreglar" a diario. Tampoco le gustan los chicos, algo que sus padres también intentan "arreglar" a diario. Cuando ella salió, se asustaron con ella y ahora recurren a su hermano menor para que se sientan orgullosos. Y como la chica católica estereotipada, es un poco promiscua. También hace tiempo que básicamente cambió su nombre por su segundo nombre, Lydia. Nadie la llama nunca por su nombre, principalmente porque se enoja mucho cuando la gente lo hace.

"Supongo que es irónico considerando que te has acostado con casi todos en la escuela". Reflexiono y ella sonríe.

"Oh, por favor, no me he acostado con todos. No me he acostado contigo". Ella me guiña un ojo y yo pongo los ojos en blanco. Si ella no fuera mi mejor amiga, probablemente me enojaría con ella por decir eso. Sin embargo, nos conocemos desde primer grado, nuestros padres han sido mejores amigos desde la escuela secundaria, por lo que crecimos juntos. Generalmente somos inseparables, pero este año nos ubicaron en dos clases diferentes, pero no me importa demasiado.

Ella es increíblemente rara y bastante pervertida. Por no hablar de sarcástico. El color de su cabello cambia semanalmente, una vez lo tiñó de rosa brillante. También llama la atención usando horribles colores de neón que no combinan en absoluto. Realmente me sorprende que no se metan con ella en la escuela, en absoluto. Por otra parte, eso podría deberse a que le gustan las artes marciales y puede incapacitar a alguien en menos tiempo del que tomaría gritar.

"¿Qué hay de nuevo?" —pregunta alegremente y suspiro, decidiendo contarle sobre la tarea en inglés. Esa es una de las dos clases que no tenemos juntas, así que ella aún no sabe acerca de la horrible tarea.

"¿Sabes que todo el mundo decía que algún día seguiríamos a nuestros padres? ¿Y simplemente lo ignoramos?" Cuestiono y ella asiente para que continúe, sus falsos ojos morados apartan la mirada de una chica para mirarme.

"Bueno, ese día ha llegado. Sólo quería advertirte". Agrego mientras cruzamos las puertas de la cafetería. El olor a comida asalta mis fosas nasales mientras el sonido de los estudiantes charlando llena mis oídos, haciéndome estremecerme ligeramente ante el asalto a mis sentidos.

"Mierda." Ella maldice consternada por mis noticias. Nos acercamos a la fila del almuerzo para esperar, pero una chica rubia alegre, que ciertamente es hermosa, se interpone frente a nosotros.

"Disculpe." Grito irritado y ella se gira para mirarme, midiéndome.

"¿Sí?" Ella ronronea, su voz un poco demasiado alta para mi gusto.

"Mira, sólo porque seas bonita no significa que puedas colarte en la fila. Nosotros estuvimos aquí primero, y si no te mueves, yo mismo te moveré". Lydia grita antes de que pueda abrir la boca para pedirle cortésmente que se mueva. Ella resopla, mira a Lydia pero de todos modos regresa al final de la fila. Arqueo una ceja hacia Lydia, preguntándome si está de mal humor o simplemente irritada con la rubia.

"¿No crees que fue un poco duro?" Cuestiono. Ella pone los ojos en blanco y sacude la cabeza, despidiéndome, sin interés.

"No." Ella afirma y sonríe alegremente cuando llegamos a la fila de comida. Tomamos nuestra comida y nos sentamos en nuestra mesa habitual en medio del abarrotado comedor.

Miro mi comida con cariño, preguntándome brevemente si como demasiado, pero esos pensamientos desaparecen cuando doy el primer bocado de la comida chatarra que seguramente me llevará a una muerte prematura.

"Lev, parece que estás listo para hacer el amor con tu comida". Afirma Lydia, riendo un poco. La miro y sonrío.

"Simplemente admirándolo". Respondo. Ella niega con la cabeza y pone los ojos en blanco, pero continúa comiendo su propia comida. Mientras doy otro bocado a la comida celestial, nuestra otra amiga, Jessica, se sienta a la mesa. Lydia la mira y luego sonríe.

"Jess, ¿no parece que Lev está a dos segundos de arruinar su comida?" Lydia pregunta y Jess se encoge de hombros. Le envío una mirada furiosa a Lydia, pero ella rápidamente la ignora mientras Jess observa mi apariencia.

"Nosotros..." comienza Jess, pero yo gimo, bastante fuerte, interrumpiéndola porque la comida es simplemente increíble.

"Quiero decir, iba a decir que no, pero creo que acaban de demostrar que estoy equivocado". Jess reflexiona y yo le hago caso y sigo comiendo mi comida. Una vez que terminamos, empiezo a trabajar en matemáticas mientras Jess y Lydia conversan sobre cosas aleatorias que, sinceramente, no me importan nada. Me distraigo momentáneamente, ignorándolos, hasta que escucho mi nombre y me concentro en su conversación nuevamente.

"Entonces, Lydia. ¿Lev te habló de la nueva tarea en inglés?" Jess le pregunta a Lydia, quien gime.

"Sí, es horrible". Ella refunfuña dramáticamente justo cuando suena la campana del almuerzo, indicando que el almuerzo ha terminado. Todos tomamos caminos separados y termino quedándome dormido en algunas de mis clases menos importantes. Cuando suena la última campaña es como música para mis oídos.

Cuando salgo al estacionamiento veo a Lydia y Jess esperando frente a mi Camaro azul medianoche. Desafortunadamente, soy su transporte hacia y desde la escuela, lo cual puede resultar irritante, pero al menos no tengo que esforzarme para dejarlos. Entramos todos y encendemos la radio. Primero dejo a Jess en casa y miro a Lydia.

"Entonces, ¿a casa o querías pasar el rato?" Lo cuestiono, porque la mayor parte del tiempo ella se queda en mi casa después de la escuela para evitar a sus padres. Ella parece pensarlo durante unos minutos pero niega con la cabeza.

"En casa, tengo tarea que hacer. Sin mencionar que ambos tenemos que prepararnos para la tarea de observación del trabajo". Añade con un profundo suspiro y yo asiento con tristeza ante eso.

"Odio que tengas razón." Murmuro y la dejo en su casa. Cuando llego a casa voy directamente hacia mi papá que está sentado en el sofá leyendo el periódico.

"Hola papá. Necesito seguirte este mes". Me mira fijamente por un momento, procesando mis abruptas palabras.

"¿Por qué?" Pregunta con curiosidad.

"Una tarea escolar. Tengo que salir de la escuela a la hora del almuerzo, pasar el día en tu trabajo y escribir un informe al respecto". Le explico y él asiente lenta y pensativamente. Luego se encoge de hombros y se gira hacia las escaleras.

"Sheryl", llama papá y mi mamá entra a la habitación menos de cinco minutos después.

"¿Eh?" Mi mamá tararea en pregunta, sus ojos color avellana que heredé mirando a mi papá con curiosidad.

"Lev te seguirá durante un mes". Dice, mirando inocentemente el papel mientras mi mamá y yo lo miramos confundidos.

"Pero quiero seguirte, tu trabajo es divertido". Agrego y él me mira una vez más.

"No, lo único que hago es sentarme en un escritorio y ordenar a la gente que derriben edificios. Además, mis colegas son mayores, todos en los sesenta. Mientras que los colegas de tu madre, por otro lado, están mucho más cerca de tu edad. Todavía tienen veintitantos años, algunos incluso tienen tu edad, te llevarás mejor con ellos". Él explica y sigo mirándolo.

"Ella también se sienta en un escritorio todo el día". Yo declaro. Se encoge de hombros y vuelve a mirar el periódico.

"Estás siguiendo a tu madre, no discutas. Ahora, ve a hacer tu tarea". Ordena sin mirarme y pongo los ojos en blanco, obedeciendo su orden. Termino toda mi tarea a las once, así que me preparo para ir a la cama, rezando para que mi papá tenga razón y me lleve bien con los colegas de mi mamá cuando los vea mañana.

Capitulo dos

Me despierto con una versión de alguna canción y gimo, golpeando el despertador con la mano. Mis sábanas se adhieren a mi cuerpo sudoroso, haciéndome preguntarme con qué había estado soñando. No creo que haya sido una pesadilla, no lo parece. En todo caso, siento que fue un buen sueño. Esos pensamientos rápidamente desaparecen de mi mente cuando suena mi teléfono. Lo recojo, sabiendo que es Lydia ya que ella es la única que se atrevería a llamarme tan temprano.

"Hola, Lyd." Saludo.

"Maldita sea, ¿cómo sabes siempre que soy yo?" Lydia pregunta con sincera sorpresa y asombro. Pongo los ojos en blanco y me levanto de la cama para preparar la ropa para la ducha.

"Soy psíquico, ¿por qué llamaste?" Exijo, arrojando una camisa gris sobre mi cama antes de darme cuenta de que probablemente debería intentar lucir un poco más profesional considerando que tengo que ir al trabajo de mamá. Por otra parte, odio disfrazarme para no molestarme.

"¿Puedes recogerme? Mi mamá ya se fue y el auto de mi papá fue confiscado, así que necesito que me lleven". Lydia explica, sacándome de mis pensamientos anteriores y haciendo que la sorpresa me invada.

"¿Confiscado? ¿Cómo?" Pregunto, agarrando un par de jeans y un par de boxers negros limpios antes de dirigirme al baño. Pongo el teléfono en altavoz durante unos minutos para poder cerrar la puerta y deshacerme de mi ropa.

"No lo sé, probablemente lo dejó en un club de striptease o algo así". Lydia explica con un bufido mientras abro la ducha.

"Tu papá no iría a un club de striptease, el hombre se asusta cuando un chico en la televisión le quita la camisa". Me quedo inexpresiva y alargo la mano para ponerla bajo el agua para poder probar la temperatura. Todavía hace un poco de frío, así que me abstengo de colgar a Lydia.

"Era una broma. ¿Estás en la ducha?" Ella exige y suspiro.

"No, si estuviera en la ducha no estaría hablando por teléfono contigo. Sólo me estoy preparando para tomar una ducha". Yo explico.

"Está bien, bueno, me voy. Hablaré contigo más tarde y no olvides recogerme". Añade antes de que la línea se corte y suspiro. Me meto en la ducha, permitiendo que el agua hirviendo caiga en cascada por mi cuerpo y relaje mis músculos antes de comenzar a lavarme el cabello y luego el cuerpo.

Salgo rápidamente de la ducha, sabiendo que no me queda mucho tiempo para llegar a la escuela ya que recogeré a Lydia. Me pongo la ropa y limpio la condensación del espejo para poder intentar arreglar mis rebeldes rizos rubios dorados. Eventualmente desisto de intentar

arreglar el desorden y en lugar de eso vuelvo a mi habitación para tomar todo lo que necesitaré hoy.

Me subo a mi auto y me permito maravillarme un poco ante la hermosa bestia. Debo admitir que el auto fue, con diferencia, la mejor sorpresa que me han dado mis padres. Este auto es mucho mejor que mi primer auto; Mi primer coche fue un Ford oxidado que mis padres consiguieron en un depósito de chatarra por menos de quinientos dólares. Me hicieron arreglarlo, ya que en realidad no funcionaba bien en primer lugar. Tuve que reconstruir todo el motor desde cero, solo. Pero lo admito, fue muy divertido y todavía extraño mi viejo auto.

Sin embargo, esos pensamientos pronto se desvanecen cuando estaciono frente a la casa de Lydia. Ella ya está a medio camino de mi auto antes de que yo esté estacionado y se desliza en el asiento del pasajero menos de un minuto después, estremeciéndose. Arqueo una ceja ante eso mientras me alejo de la acera, dirigiéndome a la escuela.

"¿Qué pasó esta vez?" —cuestiono, sabiendo que sus padres probablemente le dijeron algo, explicándole por qué se estremeció, algo que sólo hace cuando está nerviosa o ansiosa. Encuentro la reacción bastante extraña, aunque nunca se lo admitiría ante ella o probablemente me asesinaría.

"Tengo que seguir a mi madre, y ella trabaja en un viejo y polvoriento bufete de abogados que se especializa en leyes de zonificación. Además, no estaba precisamente feliz de saber que tenía que ir con ella a trabajar durante un mes". Ella explica poniendo los ojos en blanco y resoplando. Aunque sé que es sólo un espectáculo para ocultar su evidente dolor al saber que su madre está avergonzada de ella.

"Eso apesta, al menos no tienes que seguir a tu padre". Agrego con optimismo porque su papá es mucho peor que su mamá. Mucho más avergonzado de su parte. Además, su padre trabaja en una fábrica que fabrica sobres, por lo que no sería mucho más divertido que un bufete de abogados.

"Eso es cierto, al menos mamá puede soportar quedarse en la misma habitación que yo". Ella murmura, obviamente tratando de hacer una broma, pero su tono es amargo.

"Lydia", empiezo, pero ella agita la mano en un intento de hacerme callar.

"No te preocupes por eso, no me importa, de verdad." Ella asegura, aunque es una mentira evidente. Sin embargo, decido no insistir y en lugar de eso pongo el auto en marcha para poder comenzar a conducir a la escuela. El viaje está lleno de silencio, lo único que lo llena es la suave música de *Red Hot Chili Peppers* que suena suavemente a través de los parlantes. Cuando llegamos a la escuela Lydia inmediatamente sale del auto, dejándome solo para recoger mis cosas y salir del auto. Camino hacia mi primera clase, esperando que el día termine pronto mientras me deslizo en mi asiento habitual.

Cuando suena la campana del almuerzo ya estoy agotado, listo para que termine el día. Entro sola a la cafetería, preguntándome en silencio si Lydia todavía está de mal humor. Tomo algunas donas y café en la fila del almuerzo, antes de comenzar a caminar hacia mi auto.

Como en el auto, sabiendo que probablemente no tendré la oportunidad de ir al trabajo de mi mamá y que si no salgo ahora no llegaré a tiempo al trabajo de mi mamá. Termino mi comida

y empiezo a conducir hacia su trabajo, temiendo el próximo mes. No tengo exactamente ganas de pasar el próximo mes en una empresa de diseño de ropa, va a ser muy aburrido.

No obstante, continúo conduciendo y estaciono en el estacionamiento grande y vacío donde está la oficina. Apago el motor y de mala gana salgo de mi auto, escaneando el estacionamiento. Sólo hay otros dos autos aquí, uno de ellos es el pequeño Impala azul de mi mamá. Camino hacia el edificio de tres pisos, preguntándome en qué piso está la empresa de mi madre. Sin embargo, cuando me acerco a las puertas de entrada, me doy cuenta de que todo el edificio es la empresa.

Camino por las puertas dobles, temblando levemente por el frío de la oficina e inmediatamente camino hacia lo que parece ser el escritorio de la recepcionista. La mujer sentada detrás del escritorio de madera de color rojo oscuro, con cabello rojo perfectamente peinado, ojos verdes brillantes, demasiado maquillaje y un vestido de cóctel negro ajustado, me mira aburrida.

"¿Puedo ayudarlo?" Ella casi se burla, probablemente irritada porque interrumpí su tiempo en lo que parece Facebook en su computadora iMac. Aun así le sonrío, queriendo dar una buena primera impresión para no tener que lidiar con ella siendo una perra todo el mes.

"En realidad, soy Levy Newark. Mi mamá..."

"¡Oh! Por supuesto, la señora Newark nos dijo que su hijo estaría aquí durante el próximo mes. Simplemente no me di cuenta de que lucirías tan informal". Añade, todavía con un tono un poco grosero en su voz, como si se sintiera superior a mí. Entiendo por qué dice esto, esperaba que yo usara traje y pareciera uno de esos viejos que odian su trabajo. Siento que mis ojos tiemblan ante eso, mi irritación por ella comienza a ser más fuerte que mi intención de mantener la calma. Sin embargo, antes de que pueda criticarla por ser tan irritante, una voz nos interrumpe.

"Julie, deja de hablar con el señor Newark y haz tu trabajo o permitiré que te despidan, ¿entiendes?" la voz casi gruñe. La mujer, Julie, asiente dócilmente y comienza a escribir furiosamente en su computadora, con toda su cara enrojecida de vergüenza. Me giro para mirar al dueño de la voz fuerte y siento que se me queda el aliento en la garganta.

El hombre frente a mí tiene cabello sedoso de color castaño dorado, delineador de ojos negro alrededor de sus hermosos ojos dorados oscuros. Una manga de intrincados dibujos en tinta de diseños celtas que fluyen a través de numerosas flores negras cubre ambos brazos y desaparece debajo de su camisa de manga corta con cuello en V. La tinta negra permanente cubre no solo sus brazos, sino también la parte superior de sus manos, y sospecho que en su pecho también considerando que puedo ver la misma tinta suave asomando por debajo de la parte visible de su pecho.

"Hola, debes comunicarte con Levy Newark, tu madre mencionó que estarías aquí durante un mes. Soy Jeremiah Cole, pero puedes llamarme Jer si quieres". Saluda el hombre extendiendo su mano hacia mí. Le doy la mano, intentando pensar en algo, cualquier cosa, que decir.

"Eh, sí." Me aclaro la garganta, avergonzada por no poder encontrar nada mejor que decir.

"Vamos, Levy, tu madre trabaja aquí". Él explica y cuando comienza a alejarse, lo sigo.

Admiro la forma en que se mueve su cuerpo y hablo antes de que pueda darme cuenta de lo que estoy diciendo.

"De hecho, tengo que observar a todos los trabajadores, por eso tengo treinta días para hacer esto. Así que tengo que observar a todos ustedes trabajar". —dejo escapar, tosiendo torpemente. Se vuelve hacia mí y sonríe suavemente.

"Está bien, bueno, vayamos a ver a tu madre y ella puede seguir adelante y explicarte todo a partir de ahí". Él explica y yo asiento con la cabeza mientras voy detrás de él una vez más.

"¡Oh, Levy!" Levanté la vista sorprendida al ver a mi madre parada en su posición anterior frente a su escritorio. "Pensé que te perderías, ¿te gustaría sentarte?" Me pregunta, señalando una silla detrás de un escritorio vacío. Miro a Jeremiah con ligero interés y decido que prefiero conocerlo mejor.

"En realidad, se supone que debo observar a todos los trabajadores. ¿Cuántos trabajadores hay?" Pregunto confundido porque hasta ahora solo cuento tres incluyendo a mi mamá. Ella me mira confundida como si lo que acabo de preguntar fuera una estupidez.

"Oh cariño, pensé que sabías que sólo éramos Jer, Julie y yo". Ella explica y yo la miro sorprendida.

"¿Esperar lo?" Cuestiono. Eso significa que tendré que pasar la mayor parte de mi tiempo con Jeremiah, ya que Julie parece no ser importante para esta empresa ya que solo saluda a la gente. Bueno, este será un mes divertido.

Capítulo tres

Ha pasado una semana desde que comencé a seguir a mi mamá. Por supuesto, como el pequeño bicho raro que soy, pasé toda la semana con mi madre, evitando con vehemencia a Jer. No es que no me guste Jer, porque definitivamente no *me* gusta. Simplemente no quiero estar a solas con él cuando solo escuchar su nombre me da un escalofrío extraño.

Pero esta semana es diferente. Como mi madre me señaló dolorosamente, necesito *seguir* a Jer para poder hacerlo bien en el proyecto. Quería meterme en un agujero cuando me dijo eso, pero en lugar de eso murmuré un ' *sí, claro* ' y esperé que no volviera a sacar el tema, lo cual no ha hecho.

Sin embargo, alejo esos pensamientos rápidamente y me concentro en el lugar al que voy. Acabo de terminar de dejar a Lydia en el trabajo de su madre, así que me dirijo al trabajo de mi propia madre. El viaje es silencioso salvo por el ligero zumbido de mi hermoso motor y la suave música que suena en mis parlantes. Sin embargo, mientras conduzco no puedo evitar que mis pensamientos se centren en Jer.

Cuando lo conocí por primera vez hace una semana, realmente consideré conocerlo mejor, pero por alguna razón la idea de estar a solas con el hombre me asustó más que la fórmula cuadrática completa. Aunque, al mismo tiempo no puedo evitar querer pasar tiempo con Jer.

Estos han sido mis pensamientos contradictorios durante la semana pasada.

Quiero conocer a Jer, pero al mismo tiempo quiero evitar todas las interacciones que pueda. Y cada vez que decido hacer una cosa termino decidiendo hacer algo diferente.

Suspiro y estaciono en lo que se ha convertido en mi lugar de estacionamiento habitual debajo de un árbol cerca del edificio. Salgo, cierro el coche y camino con dificultad por el camino de piedra hacia el gran edificio. Entro al cálido vestíbulo, ignorando a Julie, que todavía tiene que simpatizar conmigo, y me dirijo directamente hacia la oficina de mi madre. Sin embargo, cuando llego allí, me doy cuenta de que no está sola. Jer está apoyado contra una pared detrás de mi mamá, hablando animadamente sobre lo que parece un trato para llevar un nuevo envío a unos grandes almacenes.

Aunque mi mamá no lo mira, Jer hace un gesto con las manos. Sus ojos brillan y sus labios se mueven a un millón de kilómetros por minuto mientras intenta explicar todo. Mientras tanto, mi mamá simplemente asiente y hace un pequeño comentario aquí o allá mientras escribe rápidamente en su computadora.

No puedo evitar sentirme como un canalla, parada justo detrás de una pared para mirar a Jer. Pero es imposible no mirarlo. Es muy interesante. Y obviamente disfruta de lo que habla. Sin embargo, cuando empiezo a escuchar me doy cuenta de que el tema ha cambiado a algo que no está relacionado con el trabajo, así que decido que ahora sería un buen momento para dar a conocer mi presencia.

Me alejo de la pared y actúo como si acabara de llegar allí, esperando que no me

interroguen. Me aclaro la garganta mientras entro a la oficina de mi madre y tanto mi madre como Jer saltan de sorpresa antes de que sus ojos se posen en mí. Me aclaro la garganta una vez más, inquieto un poco con ambos ojos puestos en mí.

"Estoy aquí", afirmo tontamente por falta de algo más que decir. Mi mamá parece divertida por mi proclamación redundante pero no hace comentarios al respecto.

"Oh, bien, justo estaba hablando con Jer sobre el nuevo envío que acabamos de recibir. Es nuestra nueva línea de ropa de otoño. Puedes quedarte con él hoy ya que estoy ocupado arreglando el sitio web ahora mismo, lo que definitivamente te aburriría. Si a Jer le parece bien, por supuesto". Ella explica alegremente, señalando detrás de ella a Jer, quien no se ha movido de su posición excepto cuando su cabeza se volvió hacia mí. Intento pensar en una excusa rápida para salir de esto, pero antes de que pueda abrir la boca, y mucho menos encontrar una buena excusa para no estar con Jer, él habla.

"Por supuesto, me encantaría conocerte mejor. Vamos", responde Jer, sonriendo con una brillante sonrisa blanca mientras finalmente se levanta de la pared y pasa junto a mí, obviamente asumiendo que lo seguiré. Lo hago, por supuesto, pero sólo porque sé que mi mamá no quiere tratar conmigo en este momento. No es que esté enojada conmigo, pero sé que está en la zona y probablemente esté cansada de pasar horas y horas respondiendo todas mis preguntas inútiles mientras intenta trabajar.

Sigo detrás de Jer a una distancia segura, examinando su elección de ropa hoy. Lleva una camiseta negra que define bien sus músculos y muestra sus tatuajes, con un par de jeans rotos, un reloj negro, numerosos anillos diferentes y zapatillas negras. Sin embargo, desvío mis ojos de su cuerpo y decido mantener mis ojos en el suelo.

Sólo quito la vista del suelo cuando Jer se detiene frente a una puerta. Miro a mi alrededor confundida, preguntándome dónde estamos ya que en realidad no estaba prestando atención. Mis ojos regresan a la espalda de Jer, esperando mientras abre la puerta.

Entra en la habitación, indicándome que lo siga, y cuando entro me detengo en seco.

Pensé que encontraría una oficina limpia y prístina con pocos muebles; tal vez un escritorio con una computadora de escritorio, una silla y posiblemente un sofá o algo así. Lo que no esperaba era una habitación llena de una mezcla de dibujos pegados con cinta adhesiva a las paredes, recortes de revistas de moda, tableros de dibujo y trozos de tela esparcidos al azar. La habitación no era necesariamente un desastre, al menos el piso está limpio, pero las paredes, que ni siquiera sé el color debido a todo el papel que las oculta, están completamente cubiertas de papel. Sin embargo, hay dos sofás, un elegante escritorio de acero que sostiene una computadora igualmente elegante y un par de sillas dispersas.

"Wow", murmuro en voz baja, saltando ligeramente cuando la puerta se cierra detrás de mí por sí sola. Jer se ríe y se acerca a su computadora para escribir algunas cosas antes de que sus ojos se fijen en mí.

"¿No es lo que esperabas?" pregunta, sacando su teléfono de su bolsillo solo para colocarlo sobre el escritorio.

"No, definitivamente no lo es." Respondo con sinceridad, acercándome a un sofá de

cuero negro. Me siento y miro a Jer, que abre la boca para decir algo pero es interrumpido por su teléfono. Me lanza una mirada de disculpa antes de contestar el timbre del teléfono.

"Cole Moda y Diseño, habla Jeremiah Cole". Él responde profesionalmente, asintiendo un momento después antes de que sus profundas cejas se fruncieran en una adorable confusión.

"¿Qué? ¿Por qué es eso?" Jer pregunta, pareciendo inconscientemente inclinar su cabeza hacia un lado en mayor confusión. Después de un momento suspira, pero asiente. "Está bien, gracias por informarme, Jane. Por favor, avísame cuando estén libres nuevamente". Añade antes de colgar, pasándose una mano por el pelo, antes de que sus ojos se posen en mí y sonríe.

"¿Qué?" Pregunto confundida, sentándome más erguida en el sofá mientras él camina alrededor de su escritorio hacia mí.

"¿Qué dirías de ser modelo por un día? Los modelos que se suponía que vendrían acaban de cancelar para un concierto más grande y necesito enviar algunas fotografías a numerosas tiendas para las exhibiciones. Eres el candidato perfecto para nuestro desfile masculino". Línea, no tienes ningún defecto notable." Añade, sus ojos recorriendo mi cuerpo de arriba abajo numerosas veces, haciendo que mi cara se caliente involuntariamente.

"Uh, quiero decir, no sé nada sobre modelaje. ¿Y no necesitas el consentimiento de mis padres?" Cuestiono. Se encoge de hombros y toca su teléfono durante no más de un minuto antes de que sus ojos vuelvan a mí.

"Tu mamá dijo que está bien. Y no pasa nada, vamos". Añade antes de caminar hacia una pared. Siento que mis cejas se fruncen confundidas ante eso hasta que Jer abre una puerta que no había notado antes, a una nueva habitación. Lo sigo, escucho la puerta cerrarse detrás de mí una vez más, y observo cómo Jer usa su teléfono para encender las luces.

Cuando mis ojos se acostumbran a la luz, noto numerosas cajas con ropa esparcida por todas partes, aunque también hay diferentes secciones en la habitación con luces separadas que sin duda son los espacios donde se supone que deben estar las modelos. Algunos de los espacios tienen fondos blancos, otros tienen el logotipo y el nombre de la empresa y algunos son cosas comunes, como un parque.

"¿Qué es esto?" Pregunto, observando las numerosas cajas de ropa. Aunque todo parece desorganizado a primera vista, en realidad parece haber algún tipo de organización en toda la sala.

"Almacenamiento y área donde trabajan los modelos cuando no tienen su lugar preferido". Jer explica, tocando su teléfono unas cuantas veces más antes de tirarlo sobre una pila cercana de lo que parecen abrigos de invierno.

"¿Qué tamaño tienes tú?" Cuestiona, caminando hacia una caja sin abrir. Parpadeo una, dos veces y luego me aclaro la garganta cuando la pregunta parece registrarse.

"Oh, no lo sé." Lo admito. Por muy vergonzoso que sea, mi mamá me compra la ropa. Pero incluso cuando compro mi propia ropa, nunca me molesto en comprobar las tallas, solo compro la que me queda bien.

"Hm, ya me lo imaginaba. Desnúdate." Él ordena y juro que mis ojos se salen de sus

órbitas ante su tono desdeñoso e informal.

"¿Qué?" Chillo, aclarándome la garganta una vez más. Él me mira y pone los ojos en blanco.

"Desnúdate para poder comprobar la talla de tus jeans y tu camisa". Él responde y me doy cuenta de que se refiere a desnudarse hasta quedar en calzoncillos, no a desnudarse. O al menos espero que eso sea lo que quiere decir. Asiento de todos modos y empiezo por quitarme los zapatos y los calcetines.

Luego me saco la camisa por la cabeza, muy consciente del hecho de que Jer todavía me está mirando. Me agacho para desabrocharme y desabrocharme los pantalones, y sólo en ese momento me doy cuenta de que me tiemblan los dedos. Pongo los ojos en blanco ante eso y me quito los jeans, esperando que Jer no notara mis dedos temblorosos. Le entrego a Jer mis jeans y mi camisa y él mira las tallas antes de tirar las prendas para poder comenzar su búsqueda entre las cajas sin abrir.

Saca una camisa blanca con botones y jeans grises. Viene hacia mí, sosteniendo los objetos en su mano, pero antes de entregármelos, sus ojos parecen captar mi cuerpo casi desnudo. Sus ojos se detienen en algo justo encima de la cintura de mis boxers negros y frunce el ceño. Tira la ropa en una caja antes de agacharse frente a mí, trazando con sus dedos una vieja cicatriz en mi cintura. Sus ojos miran hacia arriba para encontrarse con los míos y no puedo evitar que las imágenes mentales llenen mi mente en su posición frente a mí.

"¿De dónde viene esto?" Él pregunta, pareciendo convertirlo más en una demanda de respuesta. Trago fuerte y aparto la mirada de él mientras intento controlar mi cuerpo.

"Tuve un accidente cuando era más joven, fue menor pero me corté bastante profundamente con un trozo de vidrio. Supongo que la cicatriz nunca desapareció". Yo explico. Él asiente lentamente antes de volver a levantarse, agitando su mano mientras recoge la ropa que había desechado anteriormente.

"Está bien, es bastante liviano, así que puedo pedirle a mi editor que lo elimine de las imágenes. Toma, pruébate estos. Deberían quedar bien, pero si no, conseguiré otro tamaño". Añade antes de girarse para caminar hacia una bolsa. Saca una cámara que parece costosa junto con un trípode y una lente diferente. Me pongo la ropa mientras él prepara la cámara, pero frunzo el ceño cuando me doy cuenta de que los pantalones son demasiado pequeños.

"Los vaqueros son demasiado pequeños". Declaro, preguntándome brevemente si me escuchó ya que no pareció reconocer que hablé. Pero se da vuelta un minuto después y sonríe, caminando hacia mí. Se lleva los dedos a los labios y me mira rápidamente antes de estirar la mano para desabrochar todos los botones de la camisa que antes había abrochado minuciosamente.

"No, están completamente bien." Responde antes de tirarme de la muñeca hacia el área de la habitación con un fondo negro.

"¿Que se supone que haga?" Pregunto mientras me inquieto detrás de las luces brillantes. Desvía su atención de su cámara antes de encogerse de hombros.

"Te diré si estás haciendo algo mal o si quiero que poses de cierta manera. Pero, sinceramente, piensa en ello como si tuvieras sexo: haz lo que te parezca natural, Lev".

Capítulo cuatro

“Te *diré si estás haciendo algo mal o si quiero que poses de cierta manera. Pero, sinceramente, piensa en ello como si tuvieras sexo: haz lo que te parezca natural, Lev"* .

Las palabras resuenan en mi mente incluso ahora, seis horas después de que salí de la oficina de mi madre. No sé por qué no puedo sacar las palabras de mi cabeza, aunque estoy seguro de que tiene algo que ver con que le dije nerviosamente a Jer después de que dijo esas palabras que nunca he tenido relaciones sexuales. Luego su rostro adquirió esta expresión ilegible antes de que silenciosamente comenzara a tomar las fotografías como si yo no hubiera dicho nada.

Suspiro mientras miro hacia el techo en la oscuridad. Aunque no puedo evitar pensar en Jer. Algo en él me intriga, me hace querer pasar todo el tiempo posible con él; mientras que al mismo tiempo no quiero pasar más tiempo con él porque estas emociones extrañas están jugando con mi cabeza. Gimo y me vuelvo para enterrar mi cara en la almohada, obligando a mis ojos a cerrar con la esperanza de poder dormir pronto.

"¿Qué pasa, Leo?" Lydia pregunta inmediatamente cuando la recojo a la mañana siguiente. Contemplo mentir, aunque sé que ella se daría cuenta si mintiera, así que en lugar de eso le digo la verdad; La verdad la había descubierto esta mañana mientras me preparaba para ir a la escuela.

"Estoy enamorado de... alguien". Murmuro, sin tener las agallas todavía para decir ' *Estoy enamorado del jefe de mi madre* ', en voz alta, donde siempre se dejaría salir al mundo, ya no sería un secreto.

"¿OMS?" pregunta, prácticamente saltando en su asiento al pensar que estoy enamorado. Suspiro, mirándola rápidamente hacia la señal de alto.

"No se lo puedes decir a nadie". Recuerdo. Ella asiente inmediatamente ante esto. "Es Jeremiah, el jefe de mi mamá". Lo admito en voz baja y de mala gana.

"Wow", silba y luego continúa; "¿Qué vas a hacer al respecto?"

"No lo sé. ¿Qué se supone que debo hacer al respecto?" Yo disparo. Ella se encoge de hombros y mira por la ventana, lo cual, según he aprendido, es lo que hace cuando piensa. Mientras tanto, todo lo que parece hacer es tamborilear con los dedos contra el suave volante de cuero, tratando de no pensar en Jer. Por supuesto que no puedo dejar de pensar en él; No puedo evitar pensar en sus hermosos ojos castaños dorados, sus tatuajes oscuros, incluso su ropa es atractiva.

"¿Qué tal si nos saltamos el día de hoy? Podemos saltarnos la primera mitad del día e ir a divertirnos un poco". Lydia ofrece cuando estamos a unas cuadras de la escuela. La miro, pensando en esto antes de encogerme de hombros y detenerme.

"¿Qué vamos a hacer?" Cuestiono y ella parece pensarlo por un momento antes de

sonreír, lo que me hace preguntarme si fue una buena idea aceptar saltarme.

"Vamos totalmente al centro comercial". Ella afirma y yo sacudo la cabeza, pero no me molesto en discutir. En lugar de eso, enciendo mi auto y me dirijo al centro comercial.

"¡Oh! Tenemos que ir a casa de Jay-Vee. Por supuesto", agrega, saltando por el centro comercial como un cachorro demasiado emocionado. Pongo los ojos en blanco, deseando no haber aceptado llevar las bolsas porque ahora estoy atrapada sosteniendo diez bolsas para Lydia. Lo triste es que ninguno de ellos es mío, no me he molestado en comprar nada excepto algunas comidas en el patio de comidas.

"Sí, sí. Lidera el camino". Suspiro, tratando de no sentirme avergonzada cuando entramos a la tienda de lencería. Por supuesto, la gente no parece mirarme, o al menos la otra mujer no, no puedo decir lo mismo de los hombres. Porque cada vez que veo a un hombre a los ojos veo la mirada triste de lástima cruzar sus rasgos antes de caminar penosamente hacia su esposa o novia, quien chilla emocionada por todos los sujetadores de encaje, tangas y todo lo demás.

"Lev, ¿te gusta esto?" Lydia pregunta en voz bastante alta a unos metros de distancia, llamando la atención de algunos de los otros compradores. Aparto la mirada del extraño par de bragas sin entrepierna que se colocaron en un maniquí para ver que Lydia sostiene un camisón de encaje azul. Suspiro, sintiendo que mi cara amenaza con calentarse, pero la empujo hacia abajo y simplemente camino hacia Lydia, después de haber terminado de mirar la extraña ropa interior en el maniquí.

"No lo sé, es bonito". Se lo ofrezco, pero obviamente eso no es lo que ella está buscando porque pone sus ojos ahora rosados en blanco. Uno pensaría que es extraño que insista en usar lentes de contacto de colores, especialmente porque el color natural de sus ojos es bastante bonito, pero supongo que el impacto se ha evaporado hace mucho tiempo.

"Oh, no eres de ninguna ayuda." Lydia murmura antes de que una chica de nuestra edad, posiblemente mayor, se acerque con una brillante sonrisa.

"Lo siento, no pude evitar escuchar, solo tenía que decir que creo que te quedaría hermoso". Dice la niña, con sus ojos únicamente en Lydia, cuya atención todavía está en la tela de encaje azul en su mano. Me hace preguntarme si Lydia escuchó siquiera a la linda chica.

"No lo sé, ¿no crees que sería demasiado?" Lydia pregunta, volviéndose para mirar un espejo con el camisón sobre su cuerpo, sin duda preguntándose cómo se verá. La chica niega con la cabeza rápidamente, pero no estoy segura de que Lydia se haya dado cuenta.

"Creo que es perfecto. Estoy seguro de que a tu novio le encantará cuando te vea con él". Añade y finalmente Lydia se vuelve hacia la chica, sus ojos recorriendo entre nosotros dos.

"¿Novio?" Lydia hace eco de la pregunta. La chica inclina ligeramente la cabeza hacia un lado y me mira.

"¿No es tu novio?" La chica pregunta y Lydia esboza una sonrisa, pareciendo completamente divertida.

"Oh, no, él es sólo mi amigo. Somos homosexuales". Juro que mi corazón se detiene y mis ojos se salen de sus órbitas ante eso. No es que me importe ser gay, pero apenas acepté el

hecho de que estoy extrañamente enamorado del jefe de mi madre. No estoy preparado para aceptar el hecho de ser gay, y mucho menos decírselo a nadie. Aunque a la chica no parece importarle, en todo caso parece emocionada. Luego la miro y me doy cuenta de que apenas me dedica una mirada y está mirando a Lydia.

"Oh", dice la chica, mordiéndose un poco el labio. Lydia se encoge de hombros y sonríe, extendiendo su mano hacia la niña.

"Soy Lydia, este es mi amigo Levy". Lydia explica y la niña sonríe alegremente, tomando la mano de Lydia entre las suyas.

"Soy Victoria Grace. Es un placer conocerte, Lydia". Agrega, sosteniendo la mano de Lydia un momento demasiado después de su presentación. Sin embargo, no hago comentarios y en lugar de eso miro mi teléfono, intentando fingir que recibí un mensaje de texto.

"Oh, maldita sea, Lydia. Necesito irme, mi mamá me acaba de enviar un mensaje de texto". Miento y Lydia suspira, luciendo bastante molesta por esto.

"Oh, oye, podría llevarte a casa si quieres quedarte. No tengo nada más que hacer hoy". Victoria explica, la esperanza llenando sus bonitos ojos verdes. Casi me río entre dientes ante eso, pero en lugar de eso sonrío, mirando a Lydia expectante.

"Eso sería genial, ¿no crees, Lydia?" Le insto y ella me pone los ojos en blanco pero le sonríe a Victoria.

"Sí, eso sería fantástico. Adelante, Lev, y déjame las bolsas". Ella agrega. Asiento y dejo caer todas las bolsas al suelo antes de darle un rápido abrazo. Salgo de la tienda, agradecida de no tener que estar más allí, y camino hacia la salida del centro comercial. Miro la hora y me doy cuenta de que hace mucho que no solo he faltado a la escuela, sino también el tiempo que se suponía que debía pasar siguiendo a mi madre. Sin embargo, no me importa, salir con Lydia y hacer compras, por muy agotadora que fuera la terrible experiencia, me mantuvo alejado de Jer.

Por supuesto, no me importa que mis pensamientos se centren en Jer, pero es simplemente doloroso porque no hay manera de que pueda entablar una relación con Jer. Por un lado, es mayor que yo, *diez* años. Y luego está el pequeño problema de que él sea el jefe de mi mamá. Suspiro profundamente antes de que me queden sin aire mientras me empujan al suelo. Resoplo y miro hacia arriba, pero me congelo cuando mis ojos se posan en la persona con la que me encontré: Jer.

"Ay", digo patéticamente, sin tener nada mejor que decir mientras mi mente parece volver a la de un niño, agitando mi mente en cualquier cosa posiblemente coherente que decir. Jer parece sorprendido de verme, pero se ríe y me tiende la mano, permitiéndome ver mejor la gruesa cruz negra grabada permanentemente en su carne.

"Lo siento, Levy, no te vi allí". Se disculpa mientras tomo su cálida mano y le permito ayudarme a levantarme del suelo.

"Está bien, quiero decir, estoy bien. No estaba prestando atención". Divago, dejando caer su mano cuando estoy segura sobre mis pies. Sus labios se torcen con una sonrisa ante mi divagación, pero no hace comentarios al respecto.

"No viniste a la oficina hoy, ¿terminó la tarea?" Él pregunta y aparto mis ojos de los suyos.

"No, falté a la escuela con mi amigo. Tenía toda la intención de ir hoy, pero el tiempo se me escapó, cuando revisé la hora ya era demasiado tarde". Miento porque no tenía ninguna intención de ir hoy a la escuela ni al trabajo de mi mamá. Él se ríe de esto y me hace un gesto para que continúe por donde iba, sin duda planeando seguirme y hablar en lugar de quedarme en medio del centro comercial para hablar. Empiezo a caminar hacia la salida una vez más con Jer a mi lado.

"No te preocupes, Levy, no tienes que mentir. Entiendo que no quieras pasar tiempo en la oficina, no me importa. Aunque solo es un aviso, tu mamá está un poco enojada porque nunca viniste." Jer explica con un tono honesto y encogiéndose de hombros despreocupadamente mientras salimos del ruidoso y abarrotado centro comercial. Sin embargo, me estremezco ante eso, incapaz de evitar pensar en lo enojada que probablemente esté mi mamá.

"Maldita sea", murmuro y Jer se ríe un poco mientras caminamos por el estacionamiento.

"Te diré que lo siento por ti, ella da miedo cuando está enojada". Jer añade con un escalofrío y yo suspiro, incapaz de evitar asentir con la cabeza.

"Lo sé, ella es intimidante". Respondo y me detengo frente a mi auto. "Bueno, será mejor que me vaya, fue agradable encontrarme contigo". Agrego, metiendo mi mano en mi bolsillo para recuperar las llaves de mi auto. Abro el auto con el control remoto y camino hacia la puerta del conductor cuando la voz de Jer me detiene.

"Realmente fue un placer encontrarte, Levy. Buena suerte con tu mamá, amor". Añade, con los labios levantados y una pequeña sonrisa antes de

Capitulo cinco

Decir que mi mamá estaba enojada era quedarse corto, estaba furiosa. Anoche me gritó durante más de una hora antes de finalmente decirme que si alguna vez vuelvo a hacer algo tan irrespetuoso me castigará severamente. Decidí no descubrir qué haría ella para castigarme y prometí no volver a faltar un día a esta tarea de seguimiento.

"¿Lev?" Salgo de mis pensamientos y me vuelvo hacia Lydia en cuestión. Ella pone los ojos en blanco y le da otro mordisco a su burrito.

"¿Sí?" Cuestiono y ella suspira.

"¿Escuchaste una palabra de lo que dije?" Ella exige y me encojo de hombros.

"No", respondo honestamente. Ella pone los ojos en blanco una vez más antes de explicar una vez más.

"Tengo una cita con Victoria esta noche ya que es viernes. Seguimos comprando después de que te fuiste y realmente nos llevamos bien. Creo que realmente me gusta", explica Lydia con sinceridad y dejo de comer sorprendido. Oh, claro, Lydia ha tenido numerosas novias a lo largo de los años, pero nunca tuvo mucho interés en ellas. Por más horrible que sea, Lydia solo salió con sus ex para meterse en sus pantalones. Ella haría cualquier cosa para pasar un buen rato y cualquier cosa significa cualquier cosa. Entonces, si ella dice que le gusta alguien, entonces realmente debe hacerlo.

"¿En serio? ¿No quieres simplemente bajarle los pantalones?" Agrego y Lydia niega con la cabeza en desacuerdo.

"No, realmente me gusta, Lev. Es muy amable y me entiende. Nunca antes me había sentido así, creo que va a ser algo serio". Añade, pareciendo asombrada por la idea.

"Bueno, eso es genial, Lydia. Estoy muy feliz por ti". Respondo con una sonrisa, aunque no puedo evitar la punzada de celos que me recorre porque ella sale con la persona que le gusta; Mientras estoy aquí, si pienso en Jer, básicamente estoy cometiendo un crimen. Suspiro y miro la hora.

"Será mejor que nos vayamos, solo tenemos unos minutos antes de tener que irnos". Declaro, secretamente feliz de tener una manera de cambiar de tema. Ella asiente con la cabeza después de comprobar la hora y, después de tirar la basura, me sigue hasta mi coche.

Me detengo en el trabajo de la madre de Lydia menos de un minuto después, permitiéndole a Lydia salir una vez que estaciono el auto. Cuando ella sale, la llamo; "¡Buena suerte!" Ella asiente y me levanta el pulgar. Sé que definitivamente lo necesitará hoy, ya que decidió usar lentes de contacto negros, teñirse el cabello de rojo oscuro y usar un vestido negro corto.

Cuando traté de decirle que tal vez estaba presionando, ella simplemente me hizo un gesto con la mano, así que decidí quedarme callado. Recuerdo la última vez que traté de darle

consejos de moda cuando llevaba una camisa blanca casi transparente; Ella me dijo que me callara y luego procedió a abofetearme por aparentemente insultar su gusto por la moda. No traté de explicarle que no estaba insultando su gusto por la moda, simplemente estaba tratando de advertirle antes de que un maestro viera la camisa y la marcara con una violación del código de vestimenta. Sin embargo, eso mismo sucedió, y cada vez que ella se queja del aparentemente estricto código de vestimenta, no puedo evitar decirle que traté de advertirle.

La escuela realmente no tiene una política de código de vestimenta muy estricta. Básicamente, si un estudiante está completamente vestido y no lleva algo demasiado sexual, a la escuela no le importa. Honestamente, una persona tiene que caminar prácticamente desnuda, o casi desnuda, para siquiera que la escriban. Obviamente la camisa de Lydia era bastante mala.

Sin embargo, desecho esos pensamientos cuando estaciono frente al gran edificio bajo el mismo árbol, como lo he estado haciendo durante casi dos semanas. Entro a la oficina y simplemente voy a la oficina de Jer porque es donde he estado frecuentando más la semana pasada. Cuando entro, Jer levanta la vista sorprendido desde su escritorio, pero parece sonreír un poco cuando se da cuenta de que soy yo.

"Ah, hola, Levy. ¿Por qué no tomas asiento? No tengo mucho que hacer hoy, así que puedo contarte sobre los procesos por los que pasamos para tener todo en las tiendas". Él explica y yo asiento, tomando asiento en el sofá. Después de hacerlo, comienza a explicar el proceso mientras escucho atentamente, queriendo recordar todo para poder comenzar a escribir la siguiente mitad de mi trabajo.

"Te veré el lunes", le dice mi mamá a Jer cuando nos vamos. Él simplemente asiente desde su escritorio, garabateando en una hoja de papel para que mi mamá me indique que la siga para que podamos irnos. La sigo fuera del edificio y la miro con curiosidad.

"¿No se va Jeremías, Jeremías?" Pregunto con curiosidad, corrigiéndome antes de llamarlo Jer porque estoy segura de que mi mamá se enojaría por ser tan informal.

"No, se queda en la oficina hasta bastante tarde". Ella me explica y yo asiento entendiendo, pero no puedo evitar la ligera lástima que siento por él. ¿Se queda hasta tan tarde porque no tiene con quién volver a casa? En realidad, es bastante triste, pero decido no pensar en ello y, en cambio, me separo de mamá. Me subo a mi auto y me dirijo a una cafetería local para terminar mi trabajo.

Después de pedir un café, saco mi computadora portátil de mi bolso junto con las notas que tomé durante la semana y comienzo a escribir. Sólo me detengo para coger mi café y beber un poco antes de seguir escribiendo.

"Um, discúlpeme", levanto la vista sorprendida y me quito los auriculares para escuchar mejor, pero me congelo. Me encuentro con los ojos más grises que jamás haya visto, hasta el punto de que en realidad es un poco inquietante porque su iris casi se mezcla con el blanco de su esclerótica. Su cabello castaño oscuro está apartado de sus ojos, haciéndolo parecer un poco mayor.

"¿Sí?" Chillo, sintiendo cómo el calor sube a mi rostro mientras me aclaro la garganta avergonzado y tomo un sorbo de mi café para que parezca que el calor está causando el tinte

rosado de mi rostro.

"Lo siento, solo tenía que venir. Te vi cuando entraste y quería hablar contigo y ahora me voy a ir porque estoy divagando y avergonzándome". Dice rápidamente, poniéndose rojo mientras desvía la mirada y se gira pero me río un poco.

"Espera, espera. Está bien, ¿por qué no tomas asiento?" Le ofrezco y él se gira, luciendo aliviado mientras toma asiento en la silla vacía frente a mí. Cierro mi computadora portátil y coloco mis notas encima antes de volver mi atención a él.

"Soy Ian Kelly". Dice, extendiéndome su mano. Sonrío y asiento.

"Levy Newark". Respondo con una sonrisa y tomo su mano extendida para estrecharla. Él asiente y mira mi computadora portátil y toma nota con interés.

"¿Estás escribiendo un artículo?" Él pregunta y yo asiento, inclinando la cabeza ligeramente hacia un lado por la confusión.

"Sí, lo soy. ¿Vas a Lincoln?" Pregunto porque no lo he visto en la escuela, definitivamente recordaría esos ojos si me lo hubiera topado.

"Oh, no, voy al colegio privado que está a unas cuadras. San Ignacio". Explica encogiéndose de hombros como si no fuera gran cosa ir a la Harvard de las escuelas secundarias aquí. Asiento, sin embargo, guardando esa información para más tarde cuando se me ocurra algo. Sonrío levemente, probablemente un poco maliciosamente.

"¿Entonces tienes que usar uniformes?" Él se ríe y su cara se pone roja brillante una vez más. Es extraño, pero no puedo evitar que me gusten sus reacciones ante las preguntas más simples.

"Sí, aunque no es tan malo." Explica encogiéndose de hombros. Asiento entendiendo porque aunque personalmente nunca he tenido que usar uniforme, nunca pensé que sería tan malo como todos dicen.

"¿Eres un mayor?" Él pregunta y yo asiento. "Yo también." Añade con una brillante sonrisa. Es el tipo de sonrisa que te hace querer sonreír, incluso si no hay ningún motivo para sonreír. Es agradable.

"Puede que esté muy equivocado, y esto probablemente sea repentino. ¿Pero saldrías conmigo?" Él suelta y yo inclino la cabeza.

"¿En una cita?" Lo confirmo y él asiente pero habla rápidamente.

"Pero quiero decir, si no quieres, está completamente bien. Simplemente dejo escapar cosas cuando no debería y luego divago, como lo hago ahora. Voy a seguir adelante y callarme porque estás mirándome como si estuviera loco." Continúa, luciendo mortificado y no puedo evitar reírme.

"Está bien, de verdad." Lo aseguro pero no digo si iré o no. Ian parece muy amable y todo eso, pero no puedo evitar pensar en Jer. Todavía me gusta Jer, eso es obvio, pero también es dolorosamente obvio que hay pocas o ninguna posibilidad de que suceda algo con Jer. Es mayor que yo, sin mencionar que sería ilegal si algo sucediera entre nosotros. Esa relación sería casi

imposible, pero podría tener una relación con Ian. Podría funcionar, sería seguro y legal.

"Está bien", al fin estoy de acuerdo con una sonrisa y él parece suspirar de alivio.

"Oh, gracias a Dios, pensé que estabas enojado porque te lo pregunté. Quiero decir, ni siquiera sabía si eras gay y te invité a salir. No es que te veas gay o algo así, en realidad es todo lo contrario. Quiero decir, no Supongo que tampoco lo veo bien. Oh Dios. Él gime y deja caer su cabeza entre sus manos mientras yo río.

"Está bien, de verdad. Creo que fue un cumplido de todos modos". Le aseguro y suspira aliviado una vez más.

"Wow, gracias. Quiero decir, no puedo creer que sigas sentado ahí. La mayoría de la gente se cansa de mis divagaciones, pero solo sucede cuando estoy nervioso, más o menos. Quiero decir, divagando mucho pero Se pone peor cuando estoy nervioso." Él explica rápidamente y yo arqueo una ceja, divertida por él.

"¿Entonces estás nervioso ahora mismo?" Cuestiono y sus ojos se abren como platos.

"No, quiero decir, más o menos. Probablemente debería conseguir tu número antes de que cambies de opinión". Él añade. Me río y sacudo la cabeza, garabateando mi número en una hoja de papel y se lo entrego.

"De hecho, tengo que irme. Pero llámame. Estaré libre todo el día mañana y el domingo". Le explico, empacando mis cosas.

"Oh, está bien, definitivamente te llamaré. Espera, eso suena como si estuviera desesperada. No estoy desesperada, lo juro. Quiero decir, en realidad nunca he tenido una cita, ni siquiera he tenido novio. Pero no estoy desesperado. Elegí estar soltero. Oh, mierda, eso me hace sonar como un cuarentón solitario y amargado con cien animales. No tengo cien animales, lo juro, sólo tengo dos. Espera, ¿te gustan los animales? Me río más ante la expresión de insistencia en su rostro.

"Ian, está bien. Amo a los animales, de hecho solía tener un perro. Hablaré contigo más tarde". Le aseguro y él asiente, luciendo aliviado. Luego salgo de la cafetería y me subo a mi coche para emprender el corto viaje a casa.

Capítulo Seis

"Levy, la cena casi está terminada. ¿Dónde has estado?" Mamá pregunta cuando llego a casa y suspiro.

"Estaba en la cafetería para poder trabajar en mi trabajo". Le explico honestamente cuando entro a la cocina pero dejo de lado la reunión de Ian para que no haga más preguntas. Se da vuelta desde la estufa para mirarme con una mirada de desaprobación en sus ojos verde oscuro color avellana.

"Deberías haberme dicho lo que estabas haciendo, o al menos haberme llamado para decirme que estarías fuera tanto tiempo". Ella continúa con evidente irritación y mis cejas se fruncen en confusión.

"¿Por qué te enojas tanto? Olvidé decirte adónde iba, lo siento". Agrego con una pequeña y nerviosa risa. No parece demasiado emocionada, ni parece aceptar mis disculpas, pero se vuelve hacia la estufa.

"La cena estará lista en unos minutos, ¿podrías ir a decirle a tu padre?" Ella parece preguntar pero su voz contiene demanda. Su extraño humor me desconcierta, pero lo descarto y salgo de la cocina para contarle a mi papá sobre la cena. Voy a la sala de estar donde mi papá está viendo una especie de programa de construcción en la televisión y me siento en el sofá junto a él. Me mira en señal de reconocimiento y choca mi hombro con el suyo.

"Oye, chico, hace mucho que no te veo." Bromea y pongo los ojos en blanco, mirando la televisión sin mirarla. No podría decir qué me impulsó a pensar a continuación, tal vez fue el hecho de que mi padre es sin duda uno de mis mejores amigos. Fuera lo que fuese, no pude evitar sentirme obligado a decirle a mi padre que no era heterosexual.

Fue un hecho que no me molestó tanto como pensé. Por supuesto, es un poco inquietante descubrir que aparentemente me siento atraída por los hombres después de haber asumido toda mi vida que me casaría con una tonta, tendría un par de hijos y conseguiría un trabajo mediocre y obrero. Entonces, darse cuenta de que eso probablemente no sucederá es un poco sorprendente.

Sin embargo, mis pensamientos se detienen abruptamente cuando papá silencia el televisor. Lo miro en cuestión mientras coloca el control remoto en la mesa de café frente al sofá.

"Siento que tienes algo que decirme". Explica, volviéndose hacia mí por completo, dándome toda su atención. Suspiro profundamente y lo miro directamente a los ojos.

"No puedes enojarte". —digo y él arquea una ceja en cuestión.

"¿Estás consumiendo drogas? ¿Bebiendo? Eh, no me enojaré, eres casi un adulto, así que confío en ti para tomar decisiones inteligentes". Él responde encogiéndose de hombros, pero veo preocupación en sus ojos, sin duda preocupado porque haya hecho algo terrible.

"No voy a hacer nada de eso, lo prometo". Le aseguro rápidamente para que no se preocupe. "Yo, um..." Me rasco la nuca nerviosamente y me aclaro la garganta. "No soy, eh,

heterosexual". Agrego torpemente, bajando la mirada a mi regazo.

"Oh", dice con calma, sonando casi... ¿confundido? Lo miro y veo que efectivamente parece confundido.

"¿Oh?" Me hago eco de mi propia confusión.

"Lo siento, ¿esperabas que me enojara?"

"Bueno sí." Lo admito y él se ríe, con un poco de dolor en sus ojos, sin duda al saber que tenía miedo de su reacción.

"¿Por qué debería enojarme? No es como si estuvieras consumiendo drogas o algo así. Además, ahora no tengo que preocuparme de que dejes embarazada a alguien". Agrega con más risas y no puedo evitar suspirar de alivio.

"La cena está casi lista". -digo cambiando de tema porque no hay por qué seguir hablando del tema. Él asiente y entramos al comedor justo cuando mamá pone la cena en la mesa. Nos sentamos a la mesa y pronto mamá se une a nosotros.

La cena es aburrida, papá habla con mamá sobre el trabajo mientras yo sigo comiendo aburrida. Cuando termino me disculpo y me dirijo a mi habitación para irme a dormir, feliz de cómo ha ido el día. Logré conocer a un chico nuevo, un nuevo amigo, y le conté a mi papá, quien lo tomó mejor de lo que esperaba. Definitivamente fue un día bastante bueno.

"Oye, Lydia. ¿Puedes venir conmigo a mi casillero? Olvidé mi billetera allí". Le pregunto a Lydia cuando almorzamos al día siguiente. No le doy espacio para objetar mientras me levanto y empiezo a caminar en dirección a mi casillero. Escucho sus tacones hacer clic en el suelo de baldosas detrás de mí segundos después, así que continúo hasta salir de la cafetería. Me giro y suspiro mientras Lydia se detiene frente a mí sorprendida.

"¿Qué estás haciendo? Pensé..."

"No necesito ir a mi casillero. Quería hablar contigo lejos de Jess". Le explico, interrumpiéndola antes de que pueda intentar decir algo más. Ella inclina la cabeza hacia un lado confundida, con los ojos muy abiertos por la curiosidad.

"¿De qué necesitabas hablar?" ella pregunta con curiosidad. Suspiro y le hablo de Ian, luego de mi idea de salir con él para olvidar a Jer porque no hay manera de que pueda estar con Jer; es poco práctico. Parece pensar en todo lo que dije mientras se muerde el labio en concentración.

"Deberías olvidarte de Jer. Como dijiste, la relación sería casi imposible. Además, este Ian suena interesante, teniendo en cuenta que está en una escuela privada. Así que sal con Ian y, si te gusta, entonces puedes olvidarte de todo". Sobre Jer." Ella explica y yo asiento con la cabeza. No puedo negar que todavía tengo sentimientos extraños por Jer, pero es obvio que la relación sería platónica. Entonces, ¿por qué debería torturarme pensando en él cuando hay un chico perfectamente bueno al que obviamente le gusto?

Suspiro y sigo a Lydia de regreso a la mesa de la cafetería. Ambos nos sentamos e ignoro las miradas inquisitivas de Jess, en lugar de eso me concentro en terminar el esquema del trabajo

que olvidé hacer antes de comenzar a escribirlo. Continúo poniéndome al día con la tarea que no hice para el proyecto durante el resto del almuerzo, solo me detengo para comer algo de fruta que Lydia me ofrece.

"¿Exacción?" Parpadeo y aparto la vista de mi teléfono para mirar a mi mamá.

"¿Sí?" suspira, luciendo irritada porque no estaba escuchando lo que ella decía sobre su trabajo. Por alguna razón, hoy insistió en que pasara tiempo con ella para observar su trabajo, su papel en ayudar a la empresa a esforzarse y todo eso. Estuve de acuerdo porque ya sé lo que ella hace, Jer lo explicó en un momento así que supe que podía relajarme fácilmente. O eso pensé.

"No estás prestando atención. ¿Con quién estás hablando de todos modos?" Ella exige y yo arqueo una ceja.

"Un amigo." Respondo confundido. ¿Por qué diablos le importa con quién estoy hablando?

"¿Que amigo?" ella pregunta. Me enderezo en mi silla e inclino la cabeza hacia un lado, todavía completamente confundida.

"¿Por qué quieres saber?" Pregunto, pero inmediatamente me arrepiento porque frunce el ceño y se endereza, obviamente tratando de parecer más autoritaria.

"Leviatán, soy tu madre. Cuando te hago una pregunta, tú la respondes. Entonces, ¿con quién estás hablando?" casi grita entre dientes. Me muevo incómoda, no estoy acostumbrada a que mi mamá se enoje conmigo. Mis padres son bastante tranquilos, así que cuando se enojan, normalmente significa que hice algo mal. Sólo que no tengo idea de qué hice mal esta vez. Les pregunté a mis padres por qué me habían hecho preguntas antes y nunca se enojan.

"Es Jessica." Miento, no quiero explicarle sobre Ian. Ella parece relajarse significativamente ante la respuesta e incluso sonríe.

"OK gracias." Vuelve a su computadora y comienza a escribir furiosamente durante unos minutos antes de detenerse una vez más.

"Siempre me gustó Jessica, es una joven agradable". Añade mientras resisto las ganas de resoplar. Jess es agradable, claro, pero no en la forma en que mamá quiere decir. No se da cuenta de que Jess frecuenta numerosos bares para mayores de veintiún años en la ciudad, también fuma marihuana con su hermano mayor y estoy bastante seguro de que se ha acostado con la mayoría de los jugadores de fútbol de la escuela. Ella es todo menos una joven agradable, pero no me molesto en decírselo a mamá porque sin duda se enfadaría por ello.

"Claro", respondo estando de acuerdo antes de volver a enviarle mensajes a Ian.

Ian : * *Entonces, ahora que nos conocemos un poco más. ¿Quieres salir 2 noches?**

¿Fuera? ¿Cómo en una cita?

Ian : * *No sé, ¿quieres que sea una cita?**

Lo pienso por un minuto, mis dedos se ciernen sobre la brillante pantalla de mi teléfono. Sé que le dije a Lydia que quería salir con Ian para olvidarme de Jer, pero ¿y si no lo supero?

¿Qué pasa si lastimo a Ian básicamente usándolo? Quizás debería ser simplemente su amigo.

Sin embargo, incluso con estos pensamientos mis dedos parecen tener voluntad propia porque antes de darme cuenta le envié un mensaje a Ian aceptando salir con él. Afortunadamente no tengo tiempo para maldecirme por eso, porque él responde menos de un minuto después con la hora para estar listo y dónde encontrarnos. Sonrío para mis adentros, ya feliz de haber decidido salir con él. Quién sabe, tal vez pueda superar este estúpido enamoramiento por Jer.

Capítulo Siete

"¿Adónde vas?" Mamá exige cuando me dirijo a la puerta después de prepararme para la cita. La miro por encima del hombro y me encojo de hombros.

"Voy a salir con Lydia". Respondo suavemente y ella suspira, pareciendo lista para decir algo hasta que papá la detiene.

"Oh, cariño, déjalo ir a divertirse. De hecho, aquí tienes unos cuantos dólares para que los gastéis. Que os divirtáis". Añade, entregándome mucho más que unos pocos dólares antes de sonreír y ahuyentarme. Casi suspiro de alivio cuando subo a mi auto, agradecida de que mi papá interviniera antes de que ella hiciera demasiadas preguntas.

Antes de partir, le envió un mensaje de texto rápido a Lydia, diciéndole que diga que estoy allí si mi mamá llama por algún motivo. Ella responde con un "está bien" y con eso conduzco hasta el lugar donde Ian dijo que nos encontraríamos con él.

El lugar donde Ian dijo que lo encontraríamos es un restaurante. Sin embargo, es más como un restaurante, con la excepción de que la comida se compone más de pasta, sopas y platos de pan que de hamburguesas.

Estaciono mi auto a un lado y después de asegurarme de que la alarma está encendida, entro al restaurante. Paso junto a un tipo que obviamente está en una pandilla, lo que me hace pasar más rápido y desear que mi auto no valiera tanto. Sin embargo, aparto esos pensamientos porque sé que vi un auto más bonito en el estacionamiento y camino hacia la parte de atrás, donde los familiares y espeluznantes ojos grises captan mis propios ojos color avellana.

Ian sonríe alegremente cuando llego a la mesa y se levanta, como si quisiera abrazarme pero en lugar de eso extiende su mano. "Oye, lo lograste".

Arqueo una ceja y le estrecho la mano un poco torpemente. "¿Esperabas que te dejara plantado?"

"Tal vez", responde y me siento, ignorando sus palabras. Ambos miramos a nuestro alrededor, el aire incómodo intenta instalarse porque obviamente no sabemos de qué hablar.

"¿Puedo ofrecerte una bebida?" La camarera parece salir de la nada y casi salto de la sorpresa. La miro y luego vuelvo a mirar la mesa.

"Sólo un agua, por favor." Respondo y ella asiente antes de que sus brillantes ojos azules miren a Ian. Él levanta la vista sorprendido, mirándola y parece darse cuenta sólo ahora de que ella le está hablando.

"Oh, solo agua para mí también, gracias". Él responde rápidamente y ella asiente con una sonrisa antes de irse. Él mira la mesa antes de abrir un menú y casi me río entre dientes ante su obvia incomodidad.

"¿Has estado aquí antes?" Pregunto, mirando mi propio menú. Su cabeza se levanta

sorprendida.

"Espera, ¿yo? Quiero decir, oh sí, por supuesto que estás hablando conmigo. Oh, sí, mis padres y yo solíamos venir aquí todo el tiempo. Es bastante bueno, aunque no me gustan los camarones, pero Seguiré adelante y me callaré ahora..." Él divaga y yo me río entre dientes, completamente divertido con su divagación.

"¿Solía hacerlo? ¿Por qué tu familia dejó de venir?" Me pregunto en voz alta, inclinando la cabeza hacia un lado en confusión. Se encoge de hombros y mira su menú una vez más.

"Oh, mi mamá murió, así que mi papá ya no quiere venir aquí porque le recuerda a ella. Quiero decir, se volvió a casar pero todavía extraña a mi mamá, ya sabes. Así que no le gusta estar aquí. “Él explica rápidamente y la culpa me llena de inmediato.

"Oh Dios, Ian, lo siento mucho, no tenía idea". Me disculpo de inmediato, sintiéndome horrible por preguntarle eso.

"Está bien, ella falleció hace poco más de diez años. Quiero decir, la extraño pero ya no me molesta tanto como antes. Quiero decir, cuando sucedió por primera vez yo estaba hecho un desastre, solo estaba Siete, por supuesto, pero aun así. Sin embargo, mi papá fue genial, me ayudó a superarlo. Pero ya sabes, todavía la extraño". Él explica rápidamente y mis cejas se fruncen con preocupación. Me acerco y coloco mi mano sobre la suya para comodidad.

"Lo lamento." Lo digo honestamente. Sé que no servirá de nada, pero espero que ayude en algo. Él sonríe y parece dejar que su estado de ánimo cambie en un abrir y cerrar de ojos.

"Está bien, Levy, de verdad. De todos modos, ¿qué vas a pedir? Voy a pedir sopa de pollo, suena genial ahora mismo. Es realmente buena. También me gusta la ensalada de pollo, tienen buen pollo. Me encanta su pollo. “Él continúa y yo sonrío un poco, feliz de no haber matado el estado de ánimo por completo.

"Está bien, lo tendré en cuenta". Respondo con una nueva ronda de risas mientras reviso mi menú una vez más. Me decido por una ensalada del chef y ambos ordenamos una vez que la camarera regresa con nuestras bebidas.

"Entonces, ¿qué estabas escribiendo en la cafetería?" Él pregunta y me doy cuenta de que a pesar de que le dije que estaba escribiendo un artículo, en realidad no le dije de qué se trataba. Así que le explico todo el proyecto, dejando de lado mi extraño amor por Jer, y de qué se trata el artículo. Parece estar pendiente de cada una de mis palabras y continúa escuchando atentamente, sin parecer distraerse o dejar de escuchar en ningún momento.

"Eso es bastante interesante. El proyecto más interesante que hice fue sobre serpientes, son bastante interesantes pero no tanto. Me gustó hacerlo, pero no fue tan grande, solo escribe un pequeño resumen sobre ellas y haz un PowerPoint. , que fue la parte más difícil porque no sabía cómo usar la computadora. Imagínense mi vergüenza cuando mi papá tuvo que ayudarme con la tecnología. Le tomó casi tres horas enseñarme a usar mi teléfono. Y estoy muy fuera de tema y divagando, otra vez." Explica rápidamente antes de sonrojarse ligeramente y yo me río entre dientes, divertido por él. Sin embargo, sus divagaciones no sólo son divertidas, sino que en realidad son algo adorables.

No puedo evitar mirarlo por unos momentos, no más de un minuto, pero aun así me doy cuenta de que definitivamente me gusta más que un amigo. Y quizás él sea la elección correcta, con quien necesito estar. La opción segura.

"Esto es bonito." Declaro, sonriendo mientras tomo mi decisión final; Me acerco y entrelazo nuestros dedos, ambos esperando y sabiendo que tomé la decisión correcta. Parece relajarse, una extraña especie de adoración entra en sus hermosos ojos grises.

"Me alegra que estés disfrutando". Él responde cuando llega la comida. Retiro mi mano para comer pero todavía puedo sentir el calor de su mano en la mía. Se sintió bien, normal.

Seguimos comiendo y hablando casualmente después de eso, la conversación fluye muy bien. Ian tiene sus momentos de divagaciones por nerviosismo, pero lo encuentro bastante adorable y entretenido.

"Yo pagaré", digo una vez que terminamos con nuestras comidas y recibimos el cheque. Me da una mirada que dice que quiere objetar, realmente quiere, pero ya tengo el dinero que me dio mi papá y puse la mitad en la pequeña pestaña negra. Parece sólo un poco irritado, pero lo ignoro y lo sigo afuera.

"Esto fue agradable", repito una vez más cuando estamos afuera en el frío clima invernal.

"En realidad, ¿podríamos caminar?" Él pregunta y lo miro antes de encogerme de hombros.

"Seguro." Lo sigo por la calle, pasando por tiendas que exhiben una amplia gama de productos, incluidas joyas, ropa e incluso lencería en una tienda para adultos.

Sin embargo, en un momento tiemblo y sólo ahora me doy cuenta de que no agarré mi chaqueta y que estoy usando una camisa de manga corta. Mentalmente pongo los ojos en blanco ante mi estupidez, debería haber recordado que hacía tanto frío afuera. Sin embargo, antes de que pueda terminar mis pensamientos, me colocan un objeto pesado y cálido sobre los hombros y me doy cuenta de que es una chaqueta. La chaqueta de Ian.

"Ian, no tienes que darme tu chaqueta. Estoy perfectamente bien sin una, no hace tanto frío. Además, ahora tendrás frío". Agrego en tono de reprimenda pero él se encoge de hombros.

"Está bien, puedo soportar un poco de frío, aunque no puedo soportar verte frío. Acepta el regalo amablemente, Levy". Él responde con una sonrisa torcida y suspiro, sin molestarme en discutir. Miro alrededor del área con una pequeña sonrisa, recordando cuando mi papá me llevaba a este lado de la ciudad a comprar helado y juguetes.

Luego, a medida que crecí, los juguetes se convirtieron en libros, pero todavía teníamos helado. Sin embargo, son esos recuerdos los que me hacen extrañar mi infancia. Fue muy divertido y relajante. Y ahora soy casi un adulto, un hombre que tiene que tomar decisiones inteligentes, no puedo ser ese niño que le rogaría a su padre que le dé más chispas para su helado, u otro libro aunque ya tenga cientos. Tengo que ser responsable, tengo que tomar decisiones sabias.

Y cuando miro a Ian, que también parece perdido en su propio mundo, me doy cuenta de que estoy tomando una decisión buena y sabia. Suspiro y me envuelvo con más fuerza en la

chaqueta por un momento, mis sentidos son asaltados con el aroma ahumado que es Ian.

"Ian", llamo, deteniéndome y esperando a que se detenga. Se detiene y se gira confundido, parándose frente a mí, casi a mí misma altura, con la cabeza inclinada hacia un lado por la confusión.

"¿Qué ocurre?" pregunta de inmediato, luciendo increíblemente preocupado de que algo pueda estar mal. Sacudo la cabeza y sonrío, mirando alrededor de la calle desierta. Levanto mi mano para rozar su mandíbula antes de inclinarme hacia adelante y besarlo ligeramente en los labios.

Sus labios están un poco agrietados, pero eso no parece molestarme mientras continúo besándolo, lamiendo su labio inferior ligeramente antes de retirarme. Intento recuperar el aliento a pesar de que el beso fue tan corto que no debería quedarme sin aliento. Parece sorprendido, increíblemente sorprendido, pero hay una sonrisa adornando sus labios rosados.

"¿Qué quiere decir esto?" pregunta, uno de sus brazos todavía alrededor de mi cintura mientras que el otro toma mi barbilla y acaricia mi mejilla.

"Significa que la cita fue muy bien y quiero ver a dónde va". Respondo, pasando mi dedo por su barbilla hasta su labio inferior. Lo atrapo con mi dedo, bajándolo ligeramente antes de inclinarme hacia adelante, cediendo a la tentación de besarlo una vez más.

"¿Esto podría llegar a algo más que amigos?" Él dispara y yo me río entre dientes, dejando caer mi mano.

"Ian, éramos más que amigos desde el momento en que nos conocimos". Declaro con otra ronda de pequeñas risas.

"Bien", susurra y yo sonrío. Mientras miro sus ojos gris claro, no puedo evitar darme cuenta de que nunca me he sentido tan feliz, tan cómoda con ninguna de mis novias anteriores. Nunca me sentí así y me encanta cómo me siento. Claro, todavía no puedo sacar a Jer completamente de mi cabeza, pero Ian hará que lo olvide; él tiene que.

Capítulo Ocho

Cuando llegué a casa después de hablar un poco más con Ian, había empezado a llover. Entonces, cuando entro a la casa, empapada, temblando y, sin embargo, todavía aturdida por la última hora, no es una sorpresa que mi mamá venga a interrogarme. Mientras tomo mi chaqueta, pesada por la lluvia fresca, mi mamá se acerca a mí con una expresión ilegible.

"¿Cómo estaba tu cita?" Parpadeo confundida, el pánico me recorre tan rápido que hace que mi corazón dé un vuelco.

"¿Una cita? No era una cita", agrego rápidamente, sólo ahora dándome cuenta de lo defensivo que sonó. Ella arquea una ceja perfectamente esculpida en una pregunta silenciosa, mirándome durante un largo rato, como si leyera mis pensamientos más internos.

"Lo sé. ¿Cómo estuvo la salida? ¿Eso es mejor?" Ella corrige divertida, pareciendo hacer una broma. Parpadeo confundida, recordando que hace no tres horas ella me estaba interrogando acerca de salir de casa, ¿ahora de repente está bromeando conmigo? Frunzo el ceño y doy un paso atrás para evaluar a mi madre, asegurándome de que sea ella. Cuando confirmo que efectivamente es mi mamá, decido descartar sus cambios de humor como su época del mes, eso explicaría muchas cosas.

"Estuvo bien, mamá. Pero ahora tengo que irme a la cama. Um, buenas noches". Murmuro, casi diciendo "adiós" en lugar de simplemente decir buenas noches. Qué incómodo hubiera sido eso. Sacudo la cabeza y subo a mi habitación, cerrando la puerta con llave por pura costumbre.

Descarto mi ropa hasta que me quedo con nada más que mis boxers. Bostezo y apago la luz después de enchufar mi teléfono y empezar a escuchar música. Maniobro a través de mi habitación a oscuras, ajustándome lentamente a la oscuridad mientras me siento cómoda entre mi gran edredón y las sábanas. Cierro los ojos, obligándome a pensar en Ian, sólo en Ian, mientras me deslizo en los persuasivos brazos del sueño.

"¡Estoy en la carretera al infierno! ¡En la carretera al infierno, carretera al infierno!" Gimo y levanto mi teléfono para apagar la música, ya que no quiero lidiar con la escuela. No me importa, pero anoche no dormí mucho. Además, hoy no quiero ir al trabajo de mi mamá, no quiero ver a Jer. O más bien, no quiero romper mi resolución de olvidarlo. Aunque, por supuesto, no puedo simplemente evitarlo.

¿Qué se supone que debo decirle a mi mamá si hago eso? *Lo siento, mamá, simplemente no quiero estar cerca de tu jefe porque comencé a enamorarme de él y sé que nunca funcionaría. Ya sabes, lo de siempre. Entonces, ¿qué tal la cena?

Pongo los ojos en blanco ante mis pensamientos y me concentro en continuar preparándome para la escuela. Me pongo una camisa gris y unos vaqueros negros, y me pongo mis Vans destartaladas. Paso mis dedos por mi cabello rápidamente antes de recoger mis cosas y salir de mi habitación. Tomo una barra de granola de la cocina y salgo de casa rápidamente.

Cierro la puerta principal detrás de mí y me deslizo en mi auto, saliendo del camino de entrada una vez que pongo mi música. Llego a la escuela en unos minutos y estaciono, revisando mi teléfono porque sé que recibí un mensaje mientras conducía.

De: ian

Oye... ¿eso sonó raro? Espera, tal vez debería haber saludado o saludado. O buenos días. ¿Es un buen día? Oh, no importa, ignórame...

Me río de eso y sacudo la cabeza, amando las divagaciones de Ian.

Para: ian

jajaja, estás bien. Mi mañana ha sido buena hasta ahora, especialmente desde que tuve noticias tuyas :)

Respondo antes de salir de mi auto y dirigirme a la escuela. Llego a mi casillero y después de guardar mis cosas miro a mi alrededor buscando a Lydia. No la veo y mi teléfono vibra en mi bolsillo, así que me encojo de hombros y me apoyo contra mi casillero esperándola. Saco mi teléfono y sonrío cuando veo un nuevo mensaje de Ian.

De: ian

Dios mío, eso es adorable. Eres tan increíble, quiero decir genial, como una mierda genial, incluso al enviar mensajes de texto divago.

Me río entre dientes, mordiéndome el labio mientras sonrío ante eso.

Para: ian

No te preocupes, no me importan tus divagaciones, es lindo.

Después de eso, deslizo mi teléfono en mi bolsillo ya que veo a Lydia caminando hacia mí con una sonrisa en sus labios de color púrpura. Hoy lleva un vestido negro corto con hebillas alrededor que le llega hasta las rodillas, unos tacones negros y una chaqueta rosa. Ella casi salta hacia mí mientras el dobladillo de su vestido negro rebota con ella y las hebillas hacen ruidos metálicos. Observo que parece estar de muy buen humor.

"¿Qué pasa?" Cuestiono mientras caminamos hacia nuestras aulas. Ella se encoge de hombros y un sonrojo se extiende por sus mejillas.

"Victoria me invitó oficialmente a salir. ¡Estamos saliendo!" Ella chilla, saltando arriba y abajo de emoción. Me río y asiento, dándole una palmadita en el hombro.

"Eso es genial, me alegro por ti". Agrego sinceramente. Por lo que he oído, Victoria es perfecta para Lydia. Ella es muy amable, bondadosa y atenta. Sé que será una buena influencia para Lydia y la ayudará a superar esos momentos difíciles de su vida de los que normalmente no habla.

"Gracias. Dios mío, ¿cómo van las cosas con Ian? ¿Qué pasó ayer?" Ella sondea y yo me encojo de hombros con indiferencia, como si no hubiera pasado nada importante. Por supuesto, un beso no es exactamente grande por decirlo así, pero el hecho de que Ian haya aceptado tener una cita es bastante importante.

"Nos besamos-" antes de que pueda terminar, ella chilla de alegría, interrumpiéndome.

"¿Estás saliendo con?" —exige y me río entre dientes, sacudiendo la cabeza ante su excitación ligeramente inusual.

"Sí, acordamos tener una cita". Lo confirmo y ella se detiene para abrazarme. Me río de eso y me alejo suavemente, obligándola a continuar caminando hacia nuestras aulas.

"Eso es genial, ahora puedes superar a Jeremiah. Quiero decir, obviamente no había manera de que eso sucediera". Añade y, aunque sé que tiene razón, todavía me duele. Puede que esté saliendo con Ian, pero no se puede negar que todavía estoy enamorado de Jer. Por supuesto que tiene razón, nunca hubiera sucedido, pero escucharlo y pensarlo son dos cosas diferentes. Escuchar que algo que quieres es inverosímil es mucho peor que pensarlo. Sin embargo, aparto esos pensamientos rápidamente y me encojo de hombros.

"Lo sé. Bueno, oye, voy a llegar a clase. Te veré más tarde". Respondo con una sonrisa y ella asiente, saltando a su propia clase. Entro a la sala, voy directamente a mi asiento e ignoro la fuerte charla de los otros estudiantes. Saco mi teléfono del bolsillo y sonrío levemente cuando veo un nuevo mensaje de Ian.

De: ian

Mmmm, ¿entonces soy lindo? Bueno saber.

Para: ian

Definitivamente lindo. Oye, ¿puedes salir del campus a almorzar?

De: ian

Puedo, ¿sí?

Para: ian

Esperaba que pudieras acompañarme a almorzar hoy, en la nueva cena que abrieron en Birch.

De: ian

Por supuesto, no dejaré pasar la oportunidad de almorzar contigo o pasar tiempo contigo.

Sonrío ante eso y le envió un mensaje de texto una vez más, pero no recibo respuesta, así que asumo que está ocupado prestando atención en clase, a diferencia de mí. Guardo mi teléfono y observo al profesor mientras explica que Huxley parece haber hecho numerosas predicciones sobre el futuro sin darse cuenta en su libro Un mundo feliz. Sin embargo, me distraigo porque ya escuché todo sobre esto y leí el libro hace años.

Suspiro de alivio cuando finalmente suena el timbre para el almuerzo. Salgo de mi clase y me dirijo a la cafetería para poder decirles a Lydia y Jess que no los acompañaré a almorzar. Me empujo entre la multitud de estudiantes que intentan llegar a sus propios destinos y finalmente me separo de la gran multitud cuando entro a la cafetería. Veo a Jess y Lydia inmediatamente, así que me dirijo hacia allí. Ambos levantan la vista cuando me aclaro la garganta pero permanecen

de pie.

"Voy a almorzar fuera del campus. Los veré a los dos más tarde. Oh, Lydia, ¿necesitas que te lleven al trabajo de tu mamá?" Pregunto, dándome cuenta de que es posible que aún no tenga transporte. Ella sacude la cabeza con una gran sonrisa.

"Victoria me llevará, me recogerá en un momento para que podamos almorzar primero". Ella responde y Jess suspira dramáticamente.

"¿Ambos me están dejando? Qué grosero." Ella arroja su largo cabello sobre su hombro y yo pongo los ojos en blanco.

"Oh, silencio. Los veré más tarde." Agrego antes de salir de la escuela. Me subo a mi coche y me dirijo al restaurante.

No está muy lejos de la escuela, sólo unas tres millas. Es una cena familiar agradable, pero pequeña. El edificio fue anteriormente una boutique, por lo que tiene escaparates en el frente que contienen numerosos objetos, incluidos carteles de calles, monedas e incluso un antiguo buzón.

Entro al edificio después de estacionar mi auto en el estacionamiento lateral y enviarle un mensaje de texto a Ian para asegurarme de que estaba aquí. Mi estómago gruñe cuando entro y huelo toda la comida que se está cocinando, mientras simplemente lo ignoro para encontrar a Ian.

Examino el restaurante y veo la cabellera castaña del chico sentado solo en una mesa. Sonrío y me dirijo hacia la cabina, tomando asiento frente a Ian. Parece sorprendido por mi repentina aparición, pero lo ignora y sonríe alegremente.

"Lo lograste. Quiero decir, no es que no pensara que lo lograrías. Sabía que lo lograrías. Quiero decir, no lo hice, no soy psíquico. Aunque esperaba que lo lograras. Pero lo sé". "Los accidentes suceden, habría sido terrible si hubieras tenido un accidente". Añade, mordiéndose el labio antes de revolver la pajita en el vaso de agua. Sonrío tranquilizadoramente y noto que hay otro vaso de agua sobre la mesa.

"Me alegra saber que te enojarías si tuviera un accidente". Respondo divertido, tomando un sorbo de agua del vaso extra.

"Por supuesto que estaría molesto. Quiero decir, no sé si es obvio o no, pero me preocupo mucho por ti. No te conozco desde hace mucho, por supuesto, pero todavía me preocupo. Oh, diablos, suena cursi." Suspira, sonrojándose mientras intento contener la risa.

"Me gusta lo cursi." Le aseguro y sus interesantes ojos grises se encuentran con los míos, pareciendo buscar cualquier indicio de deshonestidad, que no encontrará. Vuelve a bajar los ojos a su taza y yo inclino la cabeza hacia un lado con curiosidad. Su forma de actuar, no necesariamente tímida, pero sí sorprendida cuando digo cosas así, me hace preguntarme sobre cualquiera de sus relaciones pasadas. Quiero preguntarle si ha estado en alguna otra relación y cómo fueron; sin embargo, una camarera me interrumpe para tomar nuestro pedido, así que guardo la pregunta para más tarde.

Una vez que ordenamos seguimos hablando de cosas aleatorias, desde el clima hasta la política; y cosas tan triviales como qué tipo de ambientador huele mejor. Es divertido y me

encuentro sonriendo todo el tiempo, pasándolo muy bien. Suspiro cuando veo la hora, deseando que el tiempo no pase tan rápido cuando me lo estoy pasando bien.

"Bueno, tengo que ir al trabajo de mi mamá ahora o llegaré tarde". Digo, triste por tener que dejar a Ian. Él sonríe comprensivo y después de dejar algo de dinero en la mesa, recibiendo una mirada mía, me acompaña hasta mi auto.

"Hablaré contigo más tarde. Quiero decir, hablaremos, ¿verdad? Oh, pero no tienes que hablar, no me importa. Siempre y cuando respondas. Si nos enviamos mensajes de texto, por supuesto. Pero tú "Tampoco tienes que enviarme un mensaje de texto. Es tu elección". Añade y me río entre dientes como siempre hago cuando se pone nervioso y divaga.

"Te enviaré un mensaje de texto, Ian, lo prometo". Agrego antes de rodearlo con mis brazos en un abrazo y besarlo en la mejilla. Me alejo y él sonríe, un poco nervioso, mientras abro mi auto. "Hablaré contigo más tarde, nena". Cedo a la tentación y lo beso castamente en los labios antes de subirme al auto para irme. Aunque mientras me alejo lo veo sonreír desde mi espejo, haciendo que mi propia sonrisa se ensanche.

Capítulo Nueve

Cuando llego al trabajo de mi mamá, o más bien entro al edificio, se me cae la sonrisa. Por supuesto, no es el hecho de que Jer esté sermoneando a la mujer de la recepción (cuyo nombre admito he olvidado hace mucho tiempo), sino el hecho de que no lleva nada más que un par de pantalones de cuero ajustados y muy reveladores.

Me aclaro la garganta rápidamente, haciendo que tanto Jer como la mujer salten de sorpresa. La mirada de Jer se fija en mí, pareciendo listo para sermonearme hasta que se da cuenta de quién soy, luego sonríe con su sonrisa increíblemente perfecta.

"Levy, es un placer verte de nuevo. ¿Cómo estuvo tu fin de semana? ¿Haces algo divertido? ¿Por qué no subes a mi oficina y me esperas? Te contaré sobre nuestras técnicas de marketing". Añade en voz baja pero rápida, como si quisiera que me fuera para seguir sermoneando a la recepcionista. Asiento tontamente, sin molestarme en responder sus preguntas y en lugar de eso simplemente voy a su oficina.

Saco mi teléfono y veo un mensaje de Lydia preguntándome si estaría dispuesta a tener una cita doble. Lo pienso por un momento y le digo que tendré que preguntarle a Ian antes de enviarle un mensaje con la pregunta. No le toma más de un minuto responder con una confirmación, así que estoy de acuerdo con Lydia y le transmito toda la información a Ian.

Después de unos minutos más, Jer entra en la habitación, luciendo tan tranquilo como siempre. Aparto la mirada de él y me concentro en mi teléfono.

"Entonces, ¿por qué no llevas una camisa?" Cuestiono. Me mira desde el otro lado de la habitación donde parece estar buscando algo debajo de todos los papeles esparcidos por ahí.

"Uno de mis modelos no pudo asistir, así que intervine; solo necesitaba asegurarme de que la ropa me quedara correctamente y se viera bien antes de aprobar la fabricación y el envío". Explica, pero noto que en realidad no respondió mi pregunta. Sin embargo, no me molesto en señalar eso y en lugar de eso me concentro en mi teléfono una vez más en lugar de en su pecho.

Abro mi nuevo mensaje y sonrío ante las divagaciones de Ian. Me parece gracioso que incluso mientras envía mensajes de texto se las arregla para divagar, es lindo.

"¿Exacción?" Parpadeo y aparto la mirada de mi teléfono, pero inmediatamente me arrepiento. Jer de alguna manera se alejó del papeleo con el que estaba lidiando para pararse frente a mí, probablemente para llamar mi atención. Desde tan cerca puedo ver claramente sus músculos y la continuación de sus tatuajes. También puedo ver el ligero mechón de cabello que desaparece en sus jeans, pero rápidamente desvío mis ojos hacia los de Jer para que no me atrapen mirando.

"¿Sí?" Respondo, aclarándome la garganta cuando se me quiebra la voz. La diversión brilla en sus ojos dorados, haciéndome preguntar qué le parece divertido, pero no pregunto.

"Me estaba asegurando de que estuvieras prestando atención, tengo mucho que decir

sobre nuestras técnicas de marketing. Oh, ¿cómo va el artículo hasta ahora?" —añade y me encojo de hombros.

"Ya tengo la mayor parte del borrador terminado, necesito agregar algunos detalles más, pero ya tengo casi todo lo que necesito, por lo que el documento está casi completo. El borrador de todos modos". Añado. Asiente con comprensión y se acerca a su escritorio para sentarse.

"Eso es genial", responde antes de entrar en detalles sobre su marketing. Guardo mi teléfono y tomo notas en mi cuaderno para más tarde, sabiendo que eventualmente necesitaré la información. Después de unas horas y más de diez páginas de notas, es hora de irme, así que le digo adiós rápidamente a Jer antes de salir de su oficina. Todavía me molesta que pase tanto tiempo en la oficina, es un poco triste, pero no lo pienso demasiado y en lugar de eso camino por el pasillo hasta la oficina de mi mamá.

Ella ya ha comenzado a empacar para irse, pero levanta la vista cuando me aclaro la garganta. Ella levanta una ceja en señal de interrogación cuando me nota.

"¿Necesitas algo?" pregunta con curiosidad pero yo simplemente me encojo de hombros.

"No, quería hacerte saber ahora que voy a salir con amigos, así que volveré un poco tarde. Quizás me quede a pasar la noche con Lydia", agrego porque Lydia mencionó eso. Ella no parece pensar en ello y simplemente se encoge de hombros.

"Está bien, sólo llámame si planeas quedarte en su casa". Ella añade y yo asiento. Salgo de su oficina y camino por el pasillo hacia el frente, pasando junto a la recepcionista. ¡Julia! Así se llamaba. Pongo los ojos en blanco ante eso y salgo del edificio. Me deslizo en mi auto y le envió un mensaje de texto a Lydia para decirle que estaré en el restaurante en unos minutos.

Conduzco quince minutos hasta la casa de Ian para poder recogerlo, pero él me envía un mensaje de texto para decirme que su papá quiere conocerme. Hago una pausa ante eso, preguntándome si me aprobará. Si siquiera estoy listo para conocer a su papá. Alejo esos pensamientos porque es solo su padre, no es como si fuera a interrogarme y comenzar a planificar la boda.

Entonces suspiro, apago el auto y después de reunir coraje salgo del auto. Camino por el césped hasta la puerta principal de la gran casa amarilla y llamo a la puerta amarilla a juego. Aunque espero que sea el padre de Ian el que abra la puerta; afortunadamente, es el propio Ian. Sonrío e inmediatamente lo abrazo.

"Oye", lo saludo y me alejo mientras él se inquieta.

"Oye, um, es un placer verte. Quiero decir, por supuesto, es un placer verte. Quiero decir, creo que es un placer verte en mi puerta". Tose y se muerde el labio, arrastrándome hacia la casa por la muñeca. "Yo uh, me disculpo de antemano por mi papá". Susurra mientras continúa arrastrándome por la casa.

Observo las sencillas paredes blancas, en su mayoría con algunas fotos familiares y fotografías de Ian en diferentes edades. Hay algunas obras de arte baratas en las paredes, pero en general la casa parece deficiente. No parece un hogar sino una casa llena de cosas. Atravesamos un pasillo y nos detenemos en una gran estancia, evidentemente el salón.

Tampoco hay mucho en esta sala, salvo más cuadros y arte que ocupan espacio en las paredes. En el centro hay un sofá gris con una mesa de café de cristal delante; un televisor de pantalla plana está montado en la pared blanca frente al sofá y hay algunas sillas al azar con mesas auxiliares repartidas por la habitación. Y sentado en una de las muchas sillas hay un hombre de mediana edad que sólo puedo asumir que es el padre de Ian.

Tiene el pelo casi negro, lo que significa que Ian probablemente obtuvo su propio castaño oscuro de su madre. Sin embargo, Ian tiene muchas de las mismas características que su padre, como sus pómulos definidos y sus hoyuelos.

El hombre mira nuestra entrada y me doy cuenta de que Ian también obtuvo sus impactantes ojos gris claro de su padre, aunque los de su padre son un poco más claros, lo que me aturde. Él sonríe, haciendo sus propios hoyuelos más pronunciados y yo me relajo un poco. Incluso si la sonrisa es falsa, me tranquiliza.

"Hola, debes ser Levy. He oído mucho sobre ti. Soy Haiden Kelly, pero no dudes en llamarme Haiden". Dice, parándose y acercándose para estrechar mi mano. A mi lado, Ian se ríe un poco, obviamente nervioso.

"Jaja, sí. Bueno, esto ha sido divertido, pero el amigo de Levy nos está esperando, así que nos iremos ahora". Ian explica rápidamente, agarrando mi muñeca para alejarme pero su padre simplemente agarra la parte de atrás de su camisa.

"Oh, vamos, Ian. No tengas tantas ganas de irte. Así que, Levy, cuéntame sobre ti". Abro la boca pero Ian gime y me interrumpe.

"Su nombre es Levy Newark, nació en los años 90, ¿podemos ir?" Ian se queja y me río entre dientes, notando que no está divagando, aunque todavía tiene ese ritmo rápido en sus palabras, lo que las hace sonar un poco confusas a veces. Su padre se ríe, sus ojos brillan de diversión. Le da una palmada en la espalda a Ian antes de asentir.

"Puedes irte, cálmate. Aunque deberíamos cenar algún día, me encantaría conocer mejor a Levy". El Sr. Kelly le explica e Ian pone los ojos en blanco.

"Sí, sí. Ahora nos vamos. Vamos, Levy". Espero que me saque de la habitación, pero primero le da un abrazo a su papá. Luego me agarra de la muñeca una vez más y me arrastra por la casa, pasando por una puerta que supongo conduce a la cocina. Nos subimos a mi auto y después de poner algo de música conduzco hacia el restaurante.

"Tu papá es genial". Digo, pero no puedo evitar preguntarme dónde está su madrastra. Él dijo que su padre se volvió a casar, por lo que uno pensaría que ella querría conocerme. O tal vez esté en el trabajo, eso podría ser. Tomo nota para preguntarle sobre ella más tarde.

"Él es mi papá, los papás no son geniales. Pero sí, es bastante genial considerando que es papá. Ya sabes, es genial, lo amo y todo eso. Pero basta de cosas blandas. ¿A dónde vamos? ¿Y a quién vamos? ¿Con quién es tu amiga? ¿Es agradable?". Pregunta y yo me río.

"Vamos a un pequeño restaurante. Con mi amiga Lydia, y ella es muy amable". Respondo honestamente y él asiente comprendiendo. Se queda en silencio pero se siente cómodo con la música. Lo que realmente me hace sonreír es cuando siento su mano cubrir la mía en la

palanca de cambios. Es un movimiento inesperado de su parte ya que no parece del tipo que haría un movimiento así, pero me gusta.

El resto del disco está en silencio, salvo la música que se reproduce de fondo. Y durante todo el camino, Ian mantiene su mano sobre la mía. Es un gesto simple pero mantiene la sonrisa en mi rostro todo el tiempo.

Estaciono el auto y salgo con Ian siguiéndome. Cierro mi auto muy rápido antes de caminar hacia Ian y tomar su mano entre la mía. Noto una pequeña sonrisa en sus labios y me hace feliz saber que se agradece el pequeño gesto. Cruzamos las puertas e inmediatamente veo a Lydia. Principalmente porque su cabello azul brillante es un indicio claro.

Me acerco a ella con Ian a cuestas y me deslizo en el asiento frente a ella. Ian se sienta a mi lado; frente a Victoria. Después de pedir nuestras bebidas, todos parecemos caer en un silencio un poco incómodo. Miro la mesa antes de mover mis ojos hacia Lydia, incitándola silenciosamente a decir algo, cualquier cosa.

"Entonces, Ian, cuéntame sobre ti. ¿Cuántos años tienes? ¿Vives por aquí? ¿Le has contado a tus padres?" ella pregunta. No me molesto en enojarme con ella por preguntarle sobre sus padres, sobre todo porque a Ian no parece molestarle las preguntas; en parte porque no lo sabía y ya preguntó.

"Bueno, tengo diecisiete años, vivo en Birch. Le confesé a mi papá cuando supe con certeza que no era heterosexual hace tres años". Él explica y abro la boca para cambiar de tema porque sé que Lydia va a preguntar por su mamá, puedo verlo en sus ojos. Desafortunadamente, ella habla antes de que pueda siquiera pensar en cambiar de tema.

"¿Qué hay de tu mamá?"

"Lydia", interrumpo bruscamente, pero Ian simplemente me hace un gesto para que se despida.

"Mi mamá falleció cuando yo era más joven, así que nunca pude decírselo". Explica encogiéndose de hombros. La mesa vuelve a caer en un silencio incómodo, porque ¿cómo se supone que debes responder a eso? Pero al parecer Lydia sabe responder porque rompe el silencio.

"¿Cuántas relaciones has tenido antes de conocer a Levy?" ella sondea.

"Oh, eh, uno". El responde. Todos parecemos detenernos a mirarlo con confusión y sorpresa, incluso Victoria parece sorprendida, lo suficientemente sorprendida como para agregar algo a la conversación desde que estuvo en silencio los últimos minutos.

"¿Uno? ¿Qué pasó?" pregunta, pareciendo olvidarse de la servilleta que anteriormente estaba doblando en origami como ya lo había hecho con otras dos servilletas.

"Acabó." Responde Ian, bajando levemente los ojos de los de Victoria. Noto que su cuerpo se tensa ligeramente después de responder y su puño cerrado debajo de la mesa. Me hace preguntarme si la relación terminó mal o si él no lo había superado. Oh diablos, por supuesto que terminó mal. ¿Por qué si no parecería tan molesto si no hubiera terminado mal?

"¿Cómo terminó?" Lydia interviene pero yo la miro.

"Muy bien, ya basta de interrogar a mi novio. Especialmente porque no he podido hacerle a Victoria ni una sola pregunta". Agrego divertido pero sinceramente quiero desviar la atención de Ian porque es obvio que la pregunta le molestaba.

"Oh, vamos", se queja Lydia. "No había terminado de hacerle preguntas".

Pongo los ojos en blanco ante eso, pero sigo interrogando a Victoria de todos modos. Mientras le hago preguntas inútiles, deslizo mi mano debajo de la mesa para entrelazar mi dedo con el de Ian. Se relaja un poco con eso y el resto de la cena consiste en que los cuatro nos hagamos preguntas y compartamos historias divertidas o vergonzosas.

"Y lloró toda la noche, fue muy gracioso". Lydia termina de contar su historia de cuando me quedé a dormir en su casa por primera vez y luego comencé a llorar porque no tenía luz de noche.

"Oh, eso no es tan malo, creo que todos los niños pasan por esa fase en la que necesitan que se encienda la luz". Victoria responde y bajo la cabeza porque sé lo que Lydia va a decir a continuación.

"Oh, ya lo sé, todos *los niños* pasan por esa fase. Pero él tenía casi trece años". Añade y me doy cuenta de que Victoria está tratando de ocultar su risa terminándose los últimos bocados de su trozo de tarta de queso. Mientras que Ian, por otro lado, solo se ríe, sin molestarse en disimularlo. Resoplo cuando siento que el calor sube a mis mejillas por la vergüenza, pero honestamente no me importa, es bueno que todos estemos cómodos uno con el otro. También estoy agradecido de que no se haya vuelto a mencionar la relación pasada de Ian.

Cuando llega la cuenta la dividimos para evitar quedarnos allí otros diez minutos decidiendo quién paga. Después de pagar, salimos todos juntos, todavía riéndonos de algún chiste que hizo Lydia. Ian y yo acompañamos a las chicas hasta su auto y después de que todos nos despedimos, prometiendo hacer esto nuevamente, ambos nos subimos a mi propio auto.

"Eso estuvo bien." Ian comenta y yo asiento con la cabeza. Un silencio cae sobre nosotros mientras conduzco hacia el parque en el medio de la ciudad que estoy seguro ya está desierto porque ya son las once. Estaciono e Ian parece mirar a su alrededor ligeramente confundido.

"¿Que estamos haciendo?" pregunta, sin parecer demasiado preocupado por no volver a casa ya que llamó a su padre alrededor de las nueve para decirle que llegaría tarde.

"Quiero hablar." Respondo encogiéndome de hombros. Salgo y cuando él no me sigue me acerco a su puerta para abrirla. Él me mira con un ligero miedo en sus ojos, causando que la confusión me invada.

"¿Hice algo mal? Lo siento si dije algo que te avergonzó, no fue mi intención". Añade, luciendo cada vez más asustado. Frunzo el ceño confundida ante eso, preguntándome por qué está tan asustado.

"No, por supuesto que no. Ian, solo quiero hablar, está bien". Agrego, sonriendo tranquilizadoramente antes de extender mi mano para que la tome. Él lo toma vacilante y después de que cierro la puerta lo conduzco a través del césped hasta un banco frente a una

fuente. Por supuesto que no va a funcionar ahora, pero no podría importarme menos el agua silenciosa de la fuente en este momento.

"¿Qué pasó con tu última relación?" Finalmente me obligo a preguntar, volviendo mi mirada de la fuente tranquila hacia él. Juguetea con la manga de su chaqueta por un minuto y me siento mal por preguntar, pero necesito saber qué pasó.

"No fue nada. Ya no importa, terminó, se acabó". Añade, sin mirarme. Sé que está mintiendo, es obvio que tuvo un efecto negativo en él y aunque sé que debería dejarlo así, tengo que saber qué pasó.

"Ian", empiezo y él me mira. "Por favor." Me acerco y tomo su mano entre la mía para consolarlo.

"Nada, simplemente no era... agradable." Él responde en un susurro inusual. Quiero insistir en el tema, pero en lugar de eso simplemente asiento, sabiendo que él me contará toda la historia cuando esté listo. Con ese pensamiento en mente, me quedo en silencio y dejo que el cómodo silencio nos invada una vez más para que podamos disfrutar un poco más de tiempo juntos antes de llevarlo a casa.

Capítulo diez

Acompaño a Ian hasta la puerta principal y me siento un poco mal por dejarlo en casa a medianoche. Aunque cuando llama a la puerta, aparentemente sin haber traído sus llaves, y diciéndome que su padre todavía estará despierto por unas horas más, la culpa se alivia. Como sospechaba, su padre abre la puerta y nos sonríe alegremente.

"Hola chicos, ¿la pasaron bien?" Pregunta el Sr. Kelly e Ian asiente con una sonrisa brillante que coincide con la de su padre.

"Sí, fue genial. ¿Estaría bien si Levy se quedara a dormir? Es muy tarde y estoy seguro de que sus padres probablemente estén dormidos. Así que, ya sabes, sería de mala educación despertarlos tan tarde". Ian añade y pongo los ojos en blanco. Sé que tiene razón acerca de mis padres, pero el hecho es que dudo que esté preocupado por mis padres. Aunque no me importa porque sospeché por algunos de sus mensajes que él querría que me quedara a dormir, por eso le dije a mi mamá que me quedaría con Lydia durante la noche mientras cenábamos.

"Eso está bien para mí, siempre y cuando los padres de Levy estén de acuerdo". Añade el señor Kelly y yo asiento de inmediato. "Eso es genial. Oye, Ian, ¿por qué no subes y preparas todo en la habitación de invitados?"

"Oh, vamos", se queja Ian, pero el Sr. Kelly simplemente arquea una ceja, desafiando a Ian a seguir discutiendo. Suspira derrotado y me lanza una mirada de disculpa antes de asentir. "Simplemente no le hagas veinte preguntas." Ian murmura antes de entrar a la casa, pasando junto a su padre.

Después de uno o dos minutos oigo cerrarse una puerta en el piso de arriba de la casa y el señor Kelly asiente. Me hace un gesto para que lo siga al interior de la casa, así que entro nerviosamente y lo sigo por el pasillo. Me lleva a la cocina y se detiene para volverse hacia mí. Su expresión no revela nada y después de unos minutos empiezo a inquietarme incómodamente. ¿Me va a dar un sermón sobre salir con su hijo? ¿Dime que no haga nada inapropiado esta noche? Oh no, ¿se pondrá en modo papá y me preguntará cuáles son mis intenciones con su hijo?

"Mira, no quería decir nada delante de Ian en caso de que te trajera algún recuerdo doloroso, pero debes tener cuidado con él. Su última relación duró tres años y solo terminó hace seis meses. Sé que es "Intento superarlo, pero si terminas lastimándolo, lo devastarás". Él explica y no puedo evitar suspirar porque eso me deja con más preguntas. Preguntas que ya no puedo contener.

"¿Qué pasó?" Finalmente me obligo a preguntar y el señor Kelly suspira.

"Realmente no me corresponde a mí contarlo". El responde. Abro la boca para seguir empujando pero él me interrumpe. "Aunque sé que Ian no te contará la historia completa y necesitas saberla. Su último novio fue alguien que conoció en una especie de fiesta, comenzaron a bailar y después de esa noche se conocieron. El chico era un "Un año mayor que Ian y por casualidad iba a la misma escuela que Ian. Así que después de un tiempo se conocieron un poco

más y comenzaron a salir". Suspira profundamente, dejando caer los hombros como si las palabras le pesaran mucho.

"¿Qué pasó después?" Le insto a que continúe.

"Al principio era imperceptible, pequeñas cosas que conducirían a cosas más grandes". Él continúa y empiezo a entender lo que pasó, aunque lo dejé continuar. "El tipo estaba abusando de Ian, lo forzó antes de comenzar a abusar de él mental y físicamente. No lo supe hasta que el tipo rompió con él después de engañarlo". Termina con pura rabia presente en su voz. Es tan potente que tengo que dar un paso atrás a pesar de que ya estoy al otro lado de la habitación frente a él.

"Así que sólo diré esto una vez: te juro que si lo lastimas, te lastimaré peor". Él gruñe y yo asiento rápidamente.

"Por supuesto que no le haré daño." Respondo automáticamente. No parece convencido, pero no insiste y simplemente asiente.

"Sigue arriba, probablemente Ian te esté esperando. Es la segunda puerta a la derecha". Añade antes de girarse para abrir el frigorífico, obviamente indicando que la conversación ha terminado. No lo molesto con más preguntas y en lugar de eso salgo de la habitación para caminar por el pasillo hasta llegar a las escaleras.

Subo y sigo sus instrucciones hasta llegar a una habitación casi vacía. Hay una cama sencilla, una cómoda y una ventana. Y Ian. Ni siquiera puedo molestarme en saludarlo, simplemente me acerco a la cama donde está sentado y lo abrazo con fuerza.

"Vaya, mi papá realmente debe haberte asustado". Él reflexiona, pero no puedo reírme, solo quiero abrazarlo. Aunque dudo que lo ame, incluso conociéndolo solo dos semanas como máximo, no puedo evitar querer abrazarlo hasta que deje de pensar en lo que pasó porque me preocupo mucho por él. Después de unos minutos más, me alejo y lo beso ligeramente en la mejilla. Inclina la cabeza hacia un lado, con una sonrisa divertida en su rostro, pero puedo ver la triste comprensión en sus ojos.

"Voy a seguir adelante y dejarte dormir. Quiero decir, me quedaría, pero estoy cansado. Quiero decir, no estoy cansado de ti, solo en general. Fue un día largo, el día estuvo genial". "Sin embargo. Me iré ahora." Murmura pero todavía veo que se está esforzando demasiado, demasiado para ser la persona alegre que actúa. No lo molesto, sino que asiento y le doy un último abrazo antes de que salga de la habitación, cerrando la puerta suavemente detrás de él.

Suspiro y después de revisar mi teléfono por un momento, tratando de dejar de pensar en todo lo que me dijo el Sr. Kelly, finalmente sucumbo a la llamada del sueño. Tiro mi teléfono sobre la mesita de noche y me tapo con las mantas hasta el cuello mientras cierro los ojos para dormir.

Me despierto y mi teléfono suena a mi lado y suspiro. Abro los ojos, ignorando el agitante ardor y en lugar de eso alargo la mano para agarrar mi teléfono que grita. Lo reviso para ver que son solo algunos mensajes nuevos de mi mamá preguntándome si todo está bien y cuándo estaré en casa. Noto que son sólo las cinco de la mañana y gimo porque sé que me acosté pasada la medianoche. Rápidamente le digo que llegaré a casa más tarde ese mismo día antes de bostezar.

Dejo mi teléfono en la mesa de noche, esperando que si no lo miro pueda volver a dormir. Cierro los ojos y espero volver a dormir porque dudo que alguien esté despierto en este momento. Sin embargo, media hora después todavía no puedo dormir así que me levanto de la cama.

Salgo de la habitación, tratando de recordar dónde está la habitación de Ian. Sólo en este pasillo hay cinco puertas y otro giro que supongo conduce a otro pasillo. Miro hacia la puerta directamente frente a mí, parece un poco vieja y desgastada, como si la habitación perteneciera a un adolescente. Sólo espero tener razón mientras llamo suavemente. Cuando no hay respuesta, pruebo la manija y, al encontrarla desbloqueada, la abro y suspiro de alivio cuando veo a Ian frente a su computadora con los auriculares puestos.

Entro en la habitación y cierro la puerta silenciosamente detrás de mí antes de caminar hacia él. No parece darse cuenta de mí hasta que le doy un golpe en el hombro. Casi salta de su piel por la sorpresa, hablando antes incluso de descubrir quién lo tocó.

"¡No voy a hacer nada, lo juro!" Susurra y grita mientras se quita los auriculares de las orejas y se vuelve hacia mí. El alivio inunda sus ojos cuando ve que solo soy yo, lo que me hace preguntarme qué estaba haciendo, pero no pregunto porque por lo que puedo ver en la pantalla de su computadora, solo tiene un documento de Word abierto.

"Me asustaste." Afirma con un suspiro, cerrando los ojos brevemente para calmarse.

"Lo siento, no era mi intención. Me desperté y no pude volver a dormir, así que pensé en ir a verte, ya que de lo contrario me aburriría". Le explico encogiéndome de hombros. Sus labios se contraen en una sonrisa y sacude la cabeza, mirando hacia su computadora.

"Puedes seguir adelante y pasar el rato aquí, realmente no duermo mucho así que estará bien para mí. Tengo un montón de libros si te gusta leer. O podríamos hablar". Añade mientras gira en su silla para mirarme mejor. Inclino mi cabeza hacia un lado con curiosidad, preguntándome por qué no puede dormir mucho.

"¿Por qué tienes problemas para dormir?" Cuestiono y me siento en un sillón azul pálido frente a él. Sus ojos se alejan de los míos y suspira, mirando fijamente al suelo.

"Es complicado. Sólo tengo problemas para dormir, comenzó cuando...", dice y lo entiendo de inmediato. Sé que no conozco toda la historia, pero entiendo la esencia. También entiendo lo que dice: no puede dormir por lo que pasó. Me tira al corazón saber qué le pasó, aunque no sea la historia completa, todavía me pone triste, incluso enojado, que alguien pueda hacerle algo así.

"¿Qué estás haciendo en tu computadora de todos modos?" Le pido cambiar de tema y puedo decir que sabe lo que estoy haciendo. Él no se opone y se muerde el labio.

"Sólo estoy escribiendo. Es estúpido". Él responde encogiéndose de hombros. Inclino mi cabeza hacia un lado con incredulidad, arqueando una ceja.

"Dudo que sea estúpido. ¿Sobre qué estás escribiendo?" Pregunto.

"Nada, es sólo un romance. Estos dos chicos se conocen en una universidad en los años

sesenta y después de una fiesta y algo de drama, descubren que tienen sentimientos el uno por el otro. Intentan no dejar que se note, pero una persona se entera y es un efecto dominó. Aunque es sólo un borrador muy aproximado." Él explica y yo asiento con una sonrisa.

"No soy muy aficionado a la lectura ni a los libros, pero en mi opinión eso suena muy bien". Se lo aseguro y aunque no parece convencido, parece apreciar mis palabras. No decimos nada por un tiempo, Ian solo mira fijamente su regazo mientras pienso en la última media hora que pasamos hablando. Por fin lo miro, encuentro su mirada y sonrío un poco.

"Ven aquí". Insto y extiendo mis brazos. Se muerde el labio pero después de hacer clic en algunas teclas de su computadora y cerrarla, se acerca a mí. Miro alrededor de su habitación y me levanto rápidamente. "Espera." Me lamo los labios y arrastro el sillón por los pequeños caminos hasta su ventana y abro la cortina. Todavía está oscuro, así que tomo asiento, asegurándome de tener una buena vista de la noche desde la posición actual de la silla.

"Está bien, ven aquí, nena". Hago un gesto con los brazos y él pone los ojos en blanco pero se acerca. Se sienta en mi regazo y después de ponerse cómodo su cabeza descansa contra mi hombro. Sonrío y beso su frente ligeramente.

"Ve a dormir." Le susurro y él suspira.

"No lo sé", dice como si estuviera incómodo, pero no lo culpo.

"Te despertaré dentro de una hora", miro el reloj en la pared. Añado.

Todavía parece reacio, pero cierra los ojos y pronto su respiración se estabiliza. Su cuerpo se relaja contra el mío y sonrío, cerrando los ojos por un momento para disfrutar de este momento. Suspiro de satisfacción y empiezo a frotar círculos lentamente en su muslo. Después de media hora, gime una vez pero no parece angustiado, así que lo dejo dormir porque tengo la sensación de que duerme poco o nada. Aunque después de que pasa la hora, cuando el sol comienza a salir sobre las montañas, hago lo que dije y lo despierto.

"Ian", murmuro suavemente en su oído, sacudiéndolo un poco para despertarlo. Se muerde el labio con fuerza y su cuerpo se tensa. "No", gime y mi corazón se aprieta.

"Cariño, soy yo. Despierta". Lo convenzo, acercando su cuerpo al mío en caso de que comience a moverse para escapar. Aunque no me importa que se baje de mi regazo, sí sé que cuando tenía pesadillas cuando era niño, agitaba y lastimaba a mis padres. Así que no quiero exactamente que me peguen o me pateen porque me dolería y estoy seguro de que Ian se sentiría mal.

"Para", jadea de dolor y me muerdo el labio.

"Ian", lo sacudo un poco más y sus ojos se abren alarmados. Él me mira y el alivio pasa por sus ojos cuando registra quién soy.

"Oh, hola", murmura, mirando hacia otro lado para observar nuestra posición actual en el sillón. Mis brazos están alrededor de los suyos mientras él de alguna manera envuelve sus piernas alrededor de las mías. Un adorable rubor rosado tiñe sus mejillas y me hace sonreír.

"¿Cómo has dormido?" Cuestiono y él bosteza y se encoge de hombros.

"Bueno, en realidad." El responde. Asiento y me quedo en silencio para que podamos ver salir el sol en el horizonte.

Puede que no lo ame, puede que solo seamos dos niños, pero ahora puedo olvidar todo eso y disfrutar este momento. Este momento con alguien que me gusta, viendo salir el sol cuando comienza el nuevo día.

Capítulo Once

El hecho de que haya pasado casi un mes desde que comencé este proyecto, dejándome solo con una semana restante del proyecto, se siente extraño. No es el hecho de que el proyecto casi haya terminado, es más bien el hecho de que he estado con Ian durante lo que parecen más de dos semanas. Siento que lo conozco de toda la vida cuando en realidad no ha pasado más de un mes.

"¿Qué sientes por él ahora?" Lydia pregunta y la miro desde mi cama confundido.

"¿OMS?"

"Jer." Suspiro, cerrando los ojos con fuerza mientras intento, sin éxito, no imaginarlo.

"Lydia", empiezo irritada. Previamente habíamos acordado no hablar de Jer; Si no es porque hablar de él me lleva a pensar en él, entonces porque se supone que debo superarlo y hablar de él sólo lo hace más difícil.

"Lo siento, sólo quiero saberlo. Quiero decir, estás con Ian ahora mismo, así que ¿no deberías estar pensando en él y no en otro chico?" No puedo decir que no esté de acuerdo con ella, tiene razón.

"No sé." Respondo honestamente porque por mucho que quiera dejar de sentir algo por Jer, no puedo. No puedo simplemente parar, no funciona de esa manera. Sólo puedo esperar superarlo mientras pasa el tiempo.

"Levy", comienza y mis ojos se dirigen hacia ella. Parece dudar en decir la siguiente parte y baja los ojos. "Eso no está bien." Ella termina en un susurro y yo suspiro irritado.

"¿Crees que no lo sé? ¿Crees que quiero estos sentimientos por Jer? ¿Crees que no sé lo injusto que es esto para Ian?" Exijo con ira palpitando a través de mí. No estoy enojado con Lydia, estoy enojado conmigo mismo porque ella tiene razón. Paso una mano por mi cara antes de pasarla por mi cabello y finalmente miro a Lydia.

"Mira, necesito hacer mi tarea de inglés. Te veré más tarde". Yo declaro. Parece reacia a irse, pero de todos modos se levanta de mi cama y camina hacia la puerta de mi habitación.

"Hablo contigo más tarde." Asiento ante eso y ella se va sin decir una palabra más. Suspiro profundamente y me dejo caer en mi silla.

Después de unos minutos, decido trabajar más en mi trabajo para dejar de pensar en todo. Entonces saco mi cuaderno que he designado para las notas que tomé en el trabajo de mi mamá. Paso un par de páginas donde lo dejé y después de abrir el documento en mi computadora empiezo a escribir más papel.

Suspiro por fin cuando termino la siguiente parte del trabajo, pero luego me doy cuenta de que no tengo nada más en qué ocupar mi tiempo. Miro la pantalla de mi computadora durante más de diez minutos mientras trato de pensar en algo que hacer, además de pensar. Tamborileo

con los dedos en mi computadora portátil, toco algunas teclas al azar y escucho los clics antes de detenerme para sacar mi teléfono del bolsillo.

Lo abro y decido preguntarle a Jess si quiere pasar el rato, considerando que Ian está ocupado con su papá. Sin embargo, eso sólo me recuerda que todavía no conozco a la madrastra de Ian. Y él tampoco habla nunca de ella, me hace preguntarme dónde está, considerando que he estado en su casa un par de veces y no he visto ni una sola señal de ella en la casa. No tengo oportunidad de pensar más en eso porque Jess responde a mi mensaje con un acuerdo y me dice que nos reunamos con ella en el centro comercial.

Pongo los ojos en blanco con un pequeño suspiro porque realmente no quiero ir al centro comercial pero de todos modos empaco mis cosas. Agarro mi billetera y mis llaves antes de salir de casa, gritando que voy a salir con quien esté en casa. Me deslizo en mi auto y después de dejar que se caliente me dirijo al centro comercial.

"¡Exacción!" Jess grita desde el otro lado del patio de comidas cuando me ve. Pongo los ojos en blanco pero voy hacia allí, ignorando los numerosos pares de ojos que me siguen.

"Jess, no tenías que gritar, ya te vi". Le explico, observando su apariencia. Lleva un vestido corto rosa que complementa su figura curvilínea con tacones plateados y su cabello rubio recogido en una coleta alta.

"Sólo quería asegurarme. Entonces, ¿por qué querías conocernos?" Ella pregunta y mis cejas se levantan sorprendidas.

"¿Por qué tengo que tener un motivo? Sólo quiero pasar tiempo contigo. Eres mi amigo". Añado. Aunque mis palabras no parecen ciertas, probablemente porque solo necesitaba no pensar en Ian y Jer. Tengo un motivo oculto y me hace sentir mal, pero lo ignoro cuando Jess sonríe alegremente.

"Oh, genial. Entonces podemos ir de compras". Ella agrega y suspiro. No me molesto en discutir, sino que la sigo por el centro comercial y me detengo cuando ella se detiene. Afortunadamente, ella simplemente me lleva a un par de tiendas de maquillaje y joyería antes de que su teléfono comience a sonar.

"Mamá, ¿qué pasa?" ella responde de inmediato. Ella asiente con la cabeza hacia la persona al otro lado de la línea antes de suspirar profundamente. "Está bien, estaré allí en un momento. Te amo". Añade antes de colgar. Suspira una vez más y deja la caja de perfume que estaba mirando antes de girarse hacia mí.

"¿Qué fue eso?" Le pregunto y ella simplemente pone los ojos en blanco.

"Mis padres están cenando con algunas personas y me están arrastrando. Aunque tengo que irme ahora, pero te veré mañana en la escuela". Añade antes de darme un rápido abrazo y dejarme sola en la perfumería. Suspiro y agacho la cabeza al darme cuenta de que estoy sola.

Salgo de la tienda y mientras camino me doy cuenta de que esto parece seguir pasando. Voy al centro comercial, compro con una chica y al final termino estando solo. Camino por el centro comercial sin rumbo fijo antes de decidir volver al patio de comidas y comer algo. Pido una hamburguesa y me siento en una mesa vacía. Apoyo los codos sobre la mesa pegajosa hasta

que llaman a mi pedido y luego como lentamente.

Observo a la gente que me rodea con poco interés. Una madre intenta alimentar a su hijo que se retuerce mientras intenta mantener al otro hijo en su asiento. Una pareja parece ignorar la ruidosa charla mientras disfrutan de un almuerzo romántico y enfermizo, mirándose el uno al otro en lugar de comer. Y, por supuesto, los muchos compañeros solitarios esparcidos por ahí simplemente comiendo.

"Estoy empezando a pensar que me estás siguiendo." Una voz reflexiona y casi gimo. Por supuesto, la única persona en la que no quiero pensar es en la que me encuentro.

"Jer, oye, ¿qué haces aquí?" Pregunto. Mira a su alrededor divertido, como si la respuesta fuera obvia.

"Estaba cogiendo algo de comer". Él responde con una sonrisa. Él mira el asiento vacío y arquea una ceja, preguntando en silencio si puede sentarse, así que me encojo de hombros.

"Me refiero al centro comercial." Le aclaro pero él se encoge de hombros.

"Necesitaba comprar más colonia, sólo se vende en una de las tiendas especializadas aquí". Él explica. Asiento con comprensión y me quedo en silencio mientras desearía poder evitar que mi mente vaya a lugares malos. No debería estar pensando en Jer, debería pensar en Ian.

"¿Y tú? ¿Qué estás haciendo aquí?" Él regresa y me encojo de hombros.

"Estaba con una amiga, pero ella tuvo que irse". Respondo. Él asiente y parece captar mi apariencia antes de arquear una ceja.

"¿Qué ocurre?" Resoplo y pongo los ojos en blanco, dejando caer mi cabeza entre mis manos.

"Nada, sólo basura de drama adolescente". Miento, asumiendo que decirle que él es uno de mis problemas no sería una buena idea.

"Oh, vamos, es más que eso. Incluso si es trivial, obviamente te molesta". Agrega y siento su mano agarrar una de las mías. Levanto la cabeza para encontrarme con sus ojos dorados y trato de ignorar el hormigueo que me recorre ante su toque.

"No es importante." Murmuro pero no puedo dejar de mirarlo a los ojos. Son tan intensos, llenos de algo. Es obvio que quiere saber qué me molesta pero no puedo entender por qué. ¿Por qué le importa si algo me molesta? No tiene sentido.

"Levy", comienza suavemente y dejo de mirarlo ante las intensas emociones que pasan por sus ojos. En lugar de eso, miro su mano encima de la mía, la tinta negra contrasta con sus manos pálidas. Me muerdo el labio con fuerza mientras trato de no pensar más en esto, mientras trato de evitar que mi mente se pregunte cómo se sentirían sus labios contra los míos, cómo se sentiría estar en sus brazos.

No.

No puedo pensar en eso. No puedo. Tengo que parar, tengo a Ian. Y Ian es increíble. Sin

embargo, mi cerebro apenas me deja pensar en él más de un breve segundo antes de encontrarme con los ojos de Jer una vez más. Inclina la cabeza hacia un lado como si estuviera confundido o curioso.

"¿Qué estás pensando? Tengo la sensación de que es angustioso". Añade y yo gimo porque aunque no conozco muy bien a Jer, no sólo me siento cómoda con él sino que también siento la necesidad de contarle todo lo que estoy pensando.

"Nada." Yo miento. Parece escéptico mientras arquea una ceja y trato de no mirarlo a los ojos porque sé que si lo hago haré algo de lo que me arrepiento o le diré algo de lo que me arrepentiré.

"¿Por qué no quieres decírmelo?" pregunta en lugar de sondearme acerca de decirle como pensé que lo haría.

"Simplemente no quiero arruinarlo todo". Admito torpemente, bajando los ojos a la mesa mientras trato de mantener mis pensamientos en Ian. Ian, mi novio, la persona por la que se supone que debo tener estos sentimientos. No Jer, el jefe de mi mamá.

"¿Arruinar qué?" Jer me indica y suspiro profundamente antes de mirarlo a los ojos una vez más. Cuando me encuentro con sus hermosos ojos dorados, me doy cuenta de lo pequeña que es la mesa y de lo cerca que estamos. Trago fuerte mientras trato de reprimir mis impulsos, trato de pensar en Ian, pero no parece funcionar cuando me encuentro acercándome a Jer. No sé si notó que me acercaba pero si lo hizo obviamente no tuvo ninguna objeción. Lo que sí sé, sin embargo, es que cuando mis labios se conectan con los suyos, se siente bien.

Capítulo Doce

¿Conoces ese momento en el que haces algo y solo puedes pensar en lo que estás haciendo en ese momento? Cuando todos los demás pensamientos desaparecen y lo único en lo que puedes pensar es en el momento en el que te encuentras. Es un gran sentimiento, hasta que el momento termina y la realidad se desploma sobre ti.

"Oh, no", murmuro cuando me alejo de Jer. No puedo leer su expresión, pero eso es lo último que tengo en mente. Quiero decir, es sólo un beso, no es como si hubiera engañado a Ian, pero no debería tener estos pensamientos en primer lugar. Debería estar pensando en Ian, no preguntándome si Jer disfrutó el beso.

"Oh", tararea Jer, la comprensión inunda sus ojos dorados. Todavía no puedo decir si está enojado, extraño o algo así y estoy empezando a asustarme. El único consuelo que tengo es el hecho de que no tendré que volver a ver a este hombre después de otros dos días, así que si se enoja no tendré que quedarme incómodamente en el trabajo de mi mamá mientras él me mira o algo así.

"Lo siento mucho", digo inmediatamente, preocupada por su reacción. Su expresión aún no revela nada y llega al punto en que solo quiero exigirle que me diga lo que está sintiendo.

"Está bien, Levy." Asegura y lo miro fijamente sorprendida por su tono tranquilo, casi divertido.

"¿Qué?" Pregunto, estupefacto. Él se ríe un poco y me tranquiliza un poco escuchar el sonido fuerte, pero de todos modos me confunde.

"Levy, cuando te conocí supe que sentías algo hacia mí, y si soy honesto, puedo sentir algo entre nosotros. Así que no me sorprende que hayas hecho eso, prácticamente te incité". Añade encogiéndose de hombros despreocupadamente. No sé cómo responder a eso, ¿se supone que debo reírme? ¿Decirle que no fue su culpa?

No tengo idea de cómo reaccionar, cómo responder, y no ayuda que todo lo que quiera hacer sea besar a Jer otra vez. No sé si puede leer mi mente o algo así, pero debe haber entendido lo que estaba pensando porque una pequeña sonrisa aparece en su rostro y se inclina para besarme en los labios.

"¿Qué fue eso?" Cuestiono cuando se aleja. Se encoge de hombros y sus ojos dorados brillan.

"Parecía que te vendría bien. Además, disfruto besarte". Añade con una sonrisa. Lo miro fijamente durante sólo Dios sabe cuánto tiempo antes de que se aclare la garganta y aparte la mirada de mí. "Mira, sé que esto no está bien, pero tal vez cuando termine tu tarea, ¿podemos hablar en algún momento, como durante la cena?" Parpadeo una, dos veces y luego asiento.

"Uh, claro, eso estaría bien." Murmuro estúpidamente, sin pensar en Ian, ni en el hecho de que este es el jefe de mi madre.

"Bueno, genial, mira, tengo que irme pero te veré pronto. Fue agradable almorzar contigo, Levy". Añade antes de inclinarse para besarme ligeramente en la mejilla. "Te veré pronto, amor".

Con eso Jer me deja solo con mis pensamientos. Pensamientos que inmediatamente van a Ian, pobre Ian. No puedo estar con Ian si lo único en lo que puedo pensar es en Jer. No es justo para ninguno de ellos si hago eso.

La opción obvia sería dejar a Ian, considerando que sé que siempre tendré sentimientos más fuertes por Jer que por Ian. ¿Pero cómo podría hacerle eso después de enterarme de lo que hizo su último novio? Si rompiera con él, lo destruiría, y no creo que pueda hacerle eso.

Suspiro y salgo del centro comercial, decidiendo que necesito hablar con Lydia sobre todo esto. Sin embargo, cuando le envió un mensaje de texto para preguntarle si puedo ir a hablar, ella no responde. Supongo que ha salido con Victoria o que sus padres le están dando un sermón. Entonces, en lugar de ir a casa de Lydia, simplemente conduzco un rato para pensar y aclarar mis pensamientos.

Al final me voy a casa derrotado porque se hace tarde y Lydia todavía no responde ninguno de mis mensajes. Estaciono al lado del auto de mamá y entro a la casa, pero me quedo paralizado a mitad de las escaleras cuando escucho a mamá hablando con quien supongo que es papá.

"Te estoy diciendo que está ocultando algo, Greg". Mamá le sisea a papá. Me detengo en las escaleras y escucho atentamente, intrigada y un poco asustada por lo que está hablando.

"Cariño, ¿qué crees que posiblemente esté escondiendo?"

"¡No sé!" ella llora y la oigo suspirar fuertemente.

"Realmente dudo que esté ocultando algo peor que cualquier otro adolescente". Papá asegura.

"Lo es, lo sé. Pero no sé qué". Ella continúa. Antes de que puedan continuar hablando, subo las escaleras en voz alta.

"¡Estoy en casa!" Grito mientras entro a mi habitación y cierro la puerta. Dejo mis llaves y mi billetera en mi cómoda antes de cambiarme de ropa. Apago la luz después de notar la hora y me meto en la cama, esperando poder hablar con Lydia mañana sobre todo.

"Hola", saludo a Lydia cuando sube al auto durante el almuerzo. No tuve que llevarla a la escuela hoy, ya que el auto de su padre ya no está confiscado, así que esta es la primera vez que hablo con ella a solas. Abro la boca para empezar a hablar sobre la situación de Ian y Jer, pero me detengo cuando noto su expresión poco feliz y su falta de lentes de contacto, revelando sus ojos marrones naturales.

Es en ese momento que me doy cuenta de dos cosas: una, algo obviamente pasó con sus padres porque es la única vez que no usa lentes de contacto de color; y dos, no había manera de que le contara mi problema en este momento.

"¿Qué pasó?" Exijo inmediatamente. Ella suspira y entra en su explicación.

"Le presenté a Victoria a mis padres ayer porque ella quería conocerlos. Parecían comportarse de la mejor manera, hasta que Victoria se fue y me dijeron que no podía verla. Me enojé un poco".

"Lydia", gemí, suspirando profundamente porque sé que cuando se enoja, no se enoja simplemente. Ella se enoja y sus padres encuentran alguna manera de castigarla o hacerla sentir culpable.

"Lo sé, lo sé. Así que se enojaron y me castigaron después de que dejé escapar que la amo". Ella continúa.

"Lo siento", respondo y la miro por el rabillo del ojo. Se muerde el labio y mira por la ventana, pero puedo decir que lo que me dijo la molesta a pesar de que va a fingir que no. Sé que le molesta que sus padres desaprueben que sea bisexual y mucho menos que tenga una relación con una chica. Aunque no insisto en el tema porque sé que no ayudará, probablemente hará más daño que bien.

El camino hacia el trabajo de su madre es silencioso y, aunque no me importa, puedo decir que Lydia se siente aliviada cuando llegamos al trabajo de su madre. Ella se baja del auto y le hago un gesto de despedida porque sé que no quiere hablar, ni siquiera decir adiós.

Voy al trabajo de mi propia madre y estaciono en el lugar habitual debajo de un gran árbol. Suspiro y salgo del auto para dirigirme al edificio. La recepcionista me mira, parece intentar sonreír mientras sus labios pintados de rojo se mueven y luego vuelve a su trabajo. Si ella fuera realmente amable, me sentiría mal por olvidar su nombre incluso después de escucharlo numerosas veces durante el mes. Paso junto a ella y voy a la oficina de mi madre, con la esperanza de pasar el día aquí.

"Oh Levy, qué bueno que estés aquí. Jeremiah está en su oficina, te va a explicar un poco más sobre el proceso de producción". Ella saluda y quiero discutir, pero si discuto, ella sospechará, así que simplemente asiento y voy a su oficina.

"Levy, es un placer verte". Jer saluda cuando llego a su oficina.

"Ey." Respondo y me acerco a su sofá para sentarme. Al principio no aparta la mirada de su computadora, así que me tomo el momento para observar su apariencia. Hoy solo lleva una sencilla camiseta gris que muestra sus aparentemente interminables tatuajes negros alrededor de sus brazos con jeans azules y zapatillas de deporte. Me hace preguntarme por qué casi siempre está vestido de manera tan informal, pero ni siquiera necesito preguntarme porque lo sé. Está vestido casualmente porque puede serlo, además sé que está usando su propia ropa desde que vi exactamente ese conjunto en el catálogo que había mirado el otro día.

"Está bien, hoy seguiré adelante y les contaré cómo producimos nuestra ropa". Él comienza y pongo los ojos en blanco, interrumpiéndolo antes de que pueda decir algo más.

"Por favor, no lo hagas, mañana es el último día de la tarea y luego haré mi presentación. Ya tengo lo que necesito y ya me has hablado de producción cuatro veces". Agrego con una risa. Aparta la vista de la pantalla de su computadora para mirarme divertido.

"¿De verdad?" pregunta y yo asiento. Se ríe y sacude la cabeza, escribiendo algunas cosas

más antes de apagar su computadora. "Nunca me di cuenta. Muy bien, entonces hablemos de ti". Me recupero rápidamente y lo miro confundido.

"¿Qué?" Tengo que pedir confirmación.

"Bueno, ya entiendes todo sobre la empresa, así que hablemos. De todos modos, no tengo nada que hacer hoy, me vendría bien el entretenimiento". Añade antes de levantarse de su silla para sentarse en el sofá a mi lado. Me vuelvo hacia él, todavía confundida sobre por qué querría hablar de mí. Por otra parte, ayer dijo que quería conocerme mejor, así que supongo que tiene sentido.

"Está bien..." respondo y me muerdo el labio. "¿Qué quieres saber?" pregunto por fin. Parece pensar en esto mientras inclina la cabeza hacia un lado y mira el techo blanco, quizás el único espacio en blanco en la habitación que no está cubierto de dibujos, papeles o fotografías de ropa. "Hm, ¿tus padres saben que no eres heterosexual?" pregunta finalmente.

"Mi papá sí." Respondo encogiéndome de hombros y él asiente comprendiendo, sin parecer tener que preguntar por mi mamá. Probablemente él la conoce lo suficiente como para saber por qué dudo en decírselo. "¿Qué tal el tuyo?"

"¿Mi qué?" pregunta confundido.

"Tus padres, ¿lo saben?" Aclaro porque sinceramente tengo curiosidad. No habla de su vida personal, ni de nada más que del trabajo.

"¿Saben mis padres que no eres heterosexual?" reflexiona y yo pongo los ojos en blanco con exasperación.

"No, ¿saben que no lo eres?" Yo digo. Él asiente entendiendo, pero la expresión de su rostro me hace obvio que solo se estaba haciendo el tonto para no tener que responder la pregunta.

"No, no lo hacen, no les hablo". Él explica.

"Oh, lamento oír eso. ¿Por qué no lo haces tú?" Cuestiono.

"Simplemente no me apoyaron mucho cuando intentaba construir mi empresa; querían que me convirtiera en abogado como el resto de la familia. Querían que consiguiera un buen trabajo, una esposa, un par de hijos y una hipoteca. Sabía que era mejor decepcionarlos porque comencé una línea de ropa en lugar de que ellos se decepcionaran de mí por a quién amo". Explica encogiéndose de hombros.

"Lo lamento." Respondo y él se encoge de hombros una vez más.

"Está bien, de verdad. Ya lo superé". Asegura con una sonrisa.

Después de eso seguimos hablando casualmente hasta que llega el momento de irme. Recojo mis cosas y me levanto mientras Jer hace lo mismo.

"Te veré mañana", le digo y comienzo a irme, pero él agarra mi brazo suavemente para detenerme. Me giro para mirarlo, pero soy arrastrado a sus brazos antes de que termine de girarme. Me abraza rápidamente antes de soltarme y tomar mi mano para depositar un beso

encima.

"Te veré mañana, amor". Él responde con una sonrisa. Asiento, una sonrisa propia encuentra su camino en mis labios, y luego salgo de la oficina.

Capítulo trece

"Oye, soy yo. Me refiero a mí, Ian, no como si alguien me llamara... Ese sería un nombre muy extraño, ¿no crees? Yo. Odiaría tener que andar por ahí y decir: ' "Oye, soy yo, es un placer conocerte", aunque tal vez eso sería genial. No lo sé. Voy a callarme ahora. Um, llámame cuando puedas, me gustaría "Pasar el día contigo. Espero hablar contigo más tarde. Quiero decir, no estoy tratando de asumir nada ni nada. Me voy a callar ahora. Adiós".

¡Bip !

Me río del mensaje que Ian me dejó mientras estaba en la ducha. Me encanta lo mucho que divaga, es tan lindo. Aunque inmediatamente siento una punzada de culpa porque no hace tres horas estaba besando a Jer y apenas pensaba en Ian. Eso no es justo para él, lo sé. Se merece a alguien que se preocupe por él, sólo por él. No alguien que esté constantemente pensando en cómo quiere a otro chico.

Suspiro y me pongo mi camisa negra antes de llamar a Ian. El teléfono suena tres veces y me pregunto brevemente si está ocupado, pero contesta en medio del siguiente timbre.

"Oye", saludo inmediatamente.

"Oye, no esperaba que me volvieras a llamar tan pronto. Quiero decir, no esperaba que me llamaras, sabía que lo harías. Pero pensé que estabas ocupado. Quiero decir, tal vez me estabas ignorando. No "No lo sé. Pero no lo sabría porque no me gusta acosarte o algo así. Eso sería extraño. No soy raro. Quiero decir, probablemente lo soy, pero no tengo la intención de serlo. "No es lo suficientemente raro como para acecharte. A menos que quieras que lo haga. Pero no creo que quieras eso. ¿Lo harías? Quiero decir, ¿quién querría que alguien los acechara?".

"Ian", interrumpo con una nueva ronda de risas.

"Bien, divagando. Seguiré adelante y me callaré". Añade nervioso y me río un poco más antes de recuperar la sobriedad.

"Bueno, llamé para decirte que me encantaría pasar más tiempo contigo hoy". Yo digo.

"Oh, genial. No pensé que lo harías, no es que dudo que quisieras pasar tiempo conmigo, sino porque pensé que tal vez estarías ocupada. Aunque no estabas ocupada, así que está bien". Él responde y asiento con una sonrisa en mi rostro.

"Definitivamente lo es, entonces, ¿qué querías hacer?" Pregunto divertido.

"Oh, puedes venir y encontraremos algo que hacer". Dice y me encojo de hombros aunque obviamente no puede verlo.

"Está bien, estaré allí en unos minutos". Cuelgo y recojo mis cosas antes de salir de casa y le digo a mamá que voy a estar con amigos. Me subo a mi auto, salgo del camino de entrada y empiezo a conducir hacia la casa de Ian. Jugueteo con la radio en un semáforo para encontrar

algo bueno que escuchar mientras conduzco. Me decido por una emisora que pone Fall Out Boy y empiezo a conducir cuando el semáforo se pone verde.

Estaciono detrás de un Acura negro que nunca antes había visto. Me da una pausa y lo miro fijamente por un momento antes de salir del auto. Me pregunto brevemente si tendrán un invitado o algo así, pero lo descarto porque lo descubriré en unos momentos de todos modos. Salgo del auto y camino por el césped congelado, sintiéndome un poco mal por caminar sobre el césped en lugar de sobre los escalones, pero dudo que les importe demasiado.

Cuando llego a la puerta llamo dos veces y espero. Y espera. Después de unos minutos más levanto la mano para tocar nuevamente en caso de que no me escuchen, pero Ian responde y suspiro aliviado.

"Por un minuto pensé que tal vez te habías ido o algo así." Lo digo sinceramente a modo de saludo. Ian arquea una ceja pero se encoge de hombros un minuto después.

"¿Por qué debería irme? Eso no sería muy agradable. Bueno, de todos modos, entra". Me hace pasar y lo sigo por el cálido pasillo.

"¿Ian?" Escucho al Sr. Kelly gritar y noto que Ian pone los ojos en blanco.

"¿Sí?"

"Entra aquí." Ian suspira pero abre el camino a través del pasillo hacia la sala de estar. Hago una pausa por un minuto cuando me doy cuenta de que el señor Kelly no está solo. Un hombre bastante grande, que debe medir más de seis pies de altura con músculos abultados por todas partes, cabello negro como boca de lobo y ojos verdes brillantes, está sentado en el sofá cerca del Sr. Kelly. Sus ojos verdes apartan la vista de su libro por un momento para mirar nuestra entrada, pero sus ojos se fijan en mí durante tanto tiempo que empiezo a inquietarme.

"¿Qué pasa, papá?" pregunta Ian. El señor Kelly toma un sobre de la mesa y se lo muestra a Ian.

"Esto llegó hoy por correo, olvidé entregártelo antes". El Sr. Kelly responde mientras Ian toma el sobre y lo escanea antes de encogerse de hombros. Abre la boca para responderle a su padre pero el extraño lo interrumpe.

"¿Quién es tu amigo?" Demanda el extraño, su voz áspera como si tuviera algo atascado en la garganta, o tal vez solo sea un fumador. En cualquier caso, sea quien sea este hombre, es diez veces más intimidante que el Sr. Kelly, lo cual es sorprendente porque el Sr. Kelly es bastante intimidante. Ian parece darse cuenta de algo y se ríe un poco.

"Oh, sí, olvidé que ustedes dos nunca se conocieron. Este es mi", hace una pausa para mirarme vacilante y lo insto con mis ojos a seguir adelante y continuar. "Novio, él es mi novio Levy. Levy, este es mi papá Owen". Dice y miro entre los tres confundido porque habría jurado que Ian dijo que su padre se volvió a casar... oh.

Miro a los dos padres de Ian y me doy cuenta de algo muy aterrador. Si lastimo a este niño, moriré a manos de estos dos hombres. Estaba bien cuando solo era el Sr. Kelly, pero ahora hay, bueno, otro Sr. Kelly, un Sr. Kelly más intimidante que podría aplastarme como a un insecto.

"Mierda", murmuro en voz baja.

"¿Qué fue eso?" El hombre pregunta y me aclaro la garganta rápidamente.

"Es un placer conocerte", logro decir, todavía pensando en todas las formas en que estos dos hombres me matarán cuando lastime a su hijo. Estoy tan jodida. También podría pedirles a mis padres que planifiquen mi funeral ahora, encargar la lápida y, por supuesto, tengo que hacer mi testamento.

"Sí, claro, parece que estás a punto de pi..."

"Owen, deja en paz al pobre niño. Adelante, sube las escaleras. Ah, pero mantén la puerta abierta". Sr. Kelly, eh, uh, el menos intimidante nos dice el Sr. Kelly e Ian asiente. Me arrastra hasta su habitación y cierra un poco la puerta, dejándola apenas entreabierta. Me siento en su cama y me paso una mano por la cara.

"No sabía que tenías dos papás". Digo tontamente. Ian me mira e inclina la cabeza hacia un lado confundido.

"Oh, habría jurado que te lo dije. Tal vez no. Bueno, sí, Owen siempre ha sido amigo de mi papá y unos años después de que mi mamá falleció, comenzaron a salir. Quiero decir, fue un poco extraño comenzar a referirse a "El hombre al que siempre llamé tío como papá, pero es bastante asombroso". Ian explica y me río.

"Es bastante intimidante". —digo, riendo nerviosamente al recordar lo jodidamente grande que es ese hombre. Podría romperme el cuello con una mano, lo juro.

"No es intimidante, simplemente es un poco alto. Honestamente, no es del todo malo, es como un conejito grande. Simplemente se ve espeluznante y suena un poco espeluznante. Pero una vez que lo conozcan, se amarán". Él explica y resisto la tentación de resoplar porque dudo que alguna vez ame a ese hombre. Dios, sólo esos duros ojos verdes que parecían querer borrarme en el acto me perseguirán por la eternidad.

"Claro", murmuro e Ian se ríe, antes de venir a sentarse a mi lado.

"No te preocupes por eso ahora." Ian dice antes de que sus brazos rodeen mi cintura. Lo miro antes de quitarme los zapatos, abrazarlo y recostarme en su cama. Él apoya su cabeza contra mi pecho y beso la parte superior de su cabeza. Cierro los ojos y lo abrazo con más fuerza porque, aunque sé que voy a lastimarlo, aunque sé que no duraremos, quiero protegerlo, quiero abrazarlo, hacerlo feliz. Porque estoy enamorada de él.

Me encanta.

Capítulo catorce

Una de mis citas favoritas de Gandhi, "nada es imposible para el amor puro", parece una mentira total. Estoy seguro de que era un hombre inteligente, pero creo que puede haber estado un poco equivocado ahora que soy mayor y estoy realmente enamorado. Las cosas son imposibles, incluso para el amor verdadero. Incluso ahora, mientras yazco con uno de los amores de mi vida en mis brazos, sé que mi plan será imposible. No hay manera de que pueda tener lo que quiero, ni en un millón de años.

Sé que lo que estoy pensando nunca sucederá y sé lo que tengo que hacer. Lo que no quiero hacer, pero debo hacerlo. Le doy una última y larga mirada a Ian, saboreando la sensación de su cuerpo acurrucado contra el mío, su respiración uniforme abanicando mi camisa, sus increíblemente suaves rizos castaños. Incluso su aroma ligeramente dulce es una mezcla de colonia, jabón para lavar y algo exclusivo de Ian Kelly.

Sé que no debería, pero lo amo tanto como amo a Jer. No debería amarlos a ambos, no está bien. Pero no puedo evitarlo. Los amo a ambos. Y me mata tener que lastimar a Ian. Pero sé que hay que hacerlo. Lo beso ligeramente en sus suaves labios, saboreando la sensación familiar de sus labios contra los míos.

"Te amo, cariño." Susurro en voz baja después de romper el casto beso, sin querer despertarlo todavía. Cierro los ojos y saboreo este momento porque sé que no durará mucho más. Abro los ojos para observar a Ian mientras duerme tranquilamente, sin darme cuenta de que este probablemente será su último sueño tranquilo en mucho tiempo. Sus pestañas oscuras caen en cascada contra su suave piel, su aliento se abanica contra mi pecho cubierto de camisa, sus ojos se mueven de vez en cuando, y todo lo que puedo pensar es en lo increíble que es; hermoso.

Me quedo ahí con Ian en mis brazos y me doy cuenta de algo inquietante: no hay manera de que pueda lastimarlo. Y sólo puedo esperar que entienda lo que tengo que decirle. Espero que lo tome bien porque no quiero lastimarlo.

"Te amo mucho", susurro, mi corazón late dolorosamente en mi pecho mientras trato de mantener la compostura porque tengo que mantener la calma mientras hago esto.

"Ian." Murmuro, apartando un mechón de pelo de su cara. Él gime y abre sus cansados ojos grises para mirarme.

"Oye, ¿cuánto tiempo estuve dormido? No era mi intención quedarme dormido, pero no dormí mucho anoche". Murmura disculpándose y yo sonrío un poco a pesar de que él no debería disculparse, yo debería disculparme con él.

"Está bien, no me importa". Se lo aseguro porque sé que él necesita esto, este poco de sueño que pueda dormir antes de que yo haga lo que tengo que hacer. Él asiente y bosteza antes de enterrar su cabeza contra mi pecho.

"No quiero levantarme". Él gime.

"Lo sé." Respondo. Paso mis dedos por su cabello y él gime de nuevo.

"No hagas eso, me volveré a dormir si lo haces". Se queja, logrando recibir una sonrisa de mi parte.

"No me importará si lo haces." Respondo honestamente. Porque por más cobarde que sea, prefiero estar con él así un poco más antes de tener que decírselo. Aunque en lugar de volver a dormir, simplemente sacude la cabeza y abre sus increíbles ojos grises para mirarme una vez más.

"No, no. Tengo que permanecer despierto." Dice y me sonríe. "Quiero pasar tiempo contigo, no usarte como almohada".

Sonrío y tomo su mejilla con mi mano, pasando mi pulgar por su mandíbula. Puedo sentir su barba áspera contra mis dedos y saborearla, saborear su piel suave y sus ojos gris increíblemente claros que casi parecen blancos. Lo asimilo todo antes de que finalmente me obligue a hacer esto.

"Bebé, tengo que decirte algo". Declaro, pero no sé cómo decir el resto cuando sus ojos grises me miran expectantes, amor potente en sus ojos. Trago fuerte y me muerdo el labio con fuerza, sintiendo un nudo en mi garganta que me impide hablar. Mi cara debe haber revelado algo porque sus ojos se abren y se sienta un poco para mirarme.

"Vaya, ¿qué pasa? Parece que vas a llorar. Dios mío, no vas a llorar, ¿verdad? Dios mío, ¿te estás muriendo?" exige con los ojos muy abiertos, obviamente tratando de aligerar el ambiente, pero no puedo reírme.

"Yo..." Me maldigo en silencio por no poder decir lo que tengo que decir. Ian inclina la cabeza hacia un lado confundido, la preocupación se filtra en sus ojos mientras nos miramos en silencio.

"Ian", empiezo, tomando su mano entre la mía. "Te amo." Sus ojos se iluminan pero continúo, forzándome a pronunciar las palabras. "Pero también amo a alguien más, y sé que no es justo de mi parte pedirte esto, pero no quiero perder a ninguno de los dos. Quiero conservarlos a ambos".

Casi suspiro de alivio cuando la última palabra sale de mi boca, pero apenas tengo tiempo para tomar otro respiro, para dejar que eso penetre. El rostro de Ian se contrae primero en agonía, traición y finalmente un disgusto tan potente que me hace estremecer sin él. Incluso tener que decir algo. Pero Dios, cuando dice algo duele más que esa expresión.

"¿Qué demonios te pasa?" exige enojado, apartando su mano de la mía mientras se levanta de la cama. Regresa hasta que se topa con su escritorio, pareciendo tratar de distanciarse de mí tanto como sea posible.

"Licenciado en Letras--"

"No", gruñe ferozmente y yo parpadeo sorprendida. Nunca lo había visto enojarse tanto, aunque puedo verlo, claro como el día. Está furioso, tiembla tanto que me dan ganas de ir a abrazarlo.

"Ian, por favor." Empiezo apenas en un susurro pero él me mira.

"Pensé que eras diferente, pensé que serías diferente a *él* , pero ambos son iguales". Él grita y mi corazón se detiene cuando me levanto de su cama.

"No me parezco en nada a él". Susurro, dando un paso hacia él, pero él se me adelanta y se acerca a mí, solo para empujarme hacia atrás con brusquedad. Hago una mueca pero doy un paso atrás para darle distancia.

"¡¿Cómo pudiste decir eso?! Acabas de decirme que amas a otra persona. ¡Acabas de preguntarme si tendría alguna relación desagradable contigo!" Grita, temblando con pura rabia potente en sus ojos.

"Ian", empiezo, pero él gruñe y me abofetea fuerte, empujándome hacia la puerta con tanta fuerza que caigo contra ella.

"¡Cállate! ¡Sal de mi casa!" Grita y me empuja nuevamente cuando logro recuperar el equilibrio. Pero no puedo moverme, estoy aturdida. ¿Qué pasó con mi alegre y hablador Ian? ¿Qué pasó con el tipo al que ni siquiera le gustaba matar insectos?

"Ian." Susurro de dolor, mordiéndome el labio lo suficientemente fuerte como para sacar sangre para poder luchar contra cualquier lágrima vergonzosa que presione para salir.

"Salir." Él gruñe, la amenaza es obvia en sus ojos. Asiento aturdida, jugueteando con la manija de la puerta de su habitación antes de girarme para irme. Bajo las escaleras a trompicones, tratando de encontrar la calma en caso de que me encuentre con uno de los padres de Ian.

Cuando llego a la puerta principal, apenas puedo alegrarme por el hecho de que uno de sus padres no me interrogó. Sin embargo, cuando salgo de casa y cierro la puerta en silencio, me doy cuenta de que no llegué a casa libre.

El señor Kelly, o más bien Owen, está apoyado en mi coche con los brazos cruzados. Ni siquiera puedo emitir un gemido o irritación por el hecho de que acabo de lavar mi auto y dudo que su sucia chaqueta de cuero esté limpia. Pero no hago comentarios, sinceramente, un coche sucio es el menor de mis problemas. Simplemente camino aturdida hacia mi auto y saco las llaves de mi bolsillo.

"¿Qué quieres? ¿Quieres echar sal en mis heridas y decirme que necesito cuidar mi espalda porque lo lastimé?" Exijo, de repente muy cansado. Se encoge de hombros pero suspira y deja caer los brazos a los costados de una manera menos amenazadora.

"No", solté una risa débil ante eso, sacudiendo la cabeza.

"¿No?" Repito.

"Te ves bastante golpeado tal como estás, y aunque no lo creas, no soy tan sádico como para patearte mientras estás en el suelo. Era bastante obvio por los gritos que lastimaste a mi hijo". Comienza y abro la boca para decirle que no quería pero él me lanza una mirada dura que me dice que me calle y escuche. "Pero también es obvio que estás bastante golpeado por todo el asunto, y que yo te mate por lastimar a mi hijo no ayudará en nada. Además, sé que lo amas, solo

necesitas darle tiempo. “Sacudo la cabeza y me paso una mano por el pelo con brusquedad.

"Él está mejor sin mí de todos modos, el tiempo no ayudará". Respondo.

"Si crees eso, entonces tal vez realmente no seas apto para estar con él". Él se queja y lo miro, pero él me lo devuelve diez veces más, dejándome inconscientemente dando un paso atrás en aras de mi propia preservación. "Mira chico, no había visto a Ian tan feliz en mucho tiempo. No lo había visto dormir tan tranquilo desde que ese bastardo lo lastimó. Tú lo haces feliz, y si realmente lo amas encontrarás la manera". "Para recuperarlo. Y si no puedes recuperarlo, no lo mereces. Ahora, ten cuidado, los caminos seguramente estarán resbaladizos y está a punto de llover". Añade antes de dejarme confundido mientras regresa a la casa.

Suspiro y abro mi auto antes de entrar para regresar a casa. Por supuesto, comienza a llover como Owen predijo, así que me llueve cuando llego a mi casa y salgo de mi auto para entrar. Entro a la casa y me quito la chaqueta y las botas en la puerta principal antes de ir a mi habitación. Cierro la puerta, me quito la ropa, apago las luces y me desplomo en la cama. Abrazo una almohada con fuerza contra mi pecho y cierro los ojos con fuerza, obligándome a no derrumbarme. Pero eso no funciona, me doy cuenta cuando los senderos calientes comienzan a bajar por mis mejillas, cayendo en mi almohada.

Debería haber sabido que reaccionaría así. ¿Quién no reaccionaría así? ¿Quién en su sano juicio estaría realmente de acuerdo con lo que yo había propuesto? Nunca debí decir nada, debí simplemente mantener la boca cerrada. Pero entonces, ¿qué haría con mis sentimientos por Jer? No podía simplemente dejar de hablar con él, dejar de verlo e ignorar lo que siento. Porque Jer es tan importante para mí como Ian.

Los amo a ambos y no puedo elegir a ninguno de los dos.

Simplemente no puedo.

No, no lo haré. No voy a elegir entre los dos. Me niego a hacer eso porque los amo a ambos, los necesito a ambos en mi vida.

Capítulo quince

"¡Leviatán Newark! ¿Por qué sigues en la cama? Ya vas a llegar tarde a la escuela, no querrás llegar más tarde". Eso es con lo que me despierto esta mañana, mi mamá gritándome y sacudiéndome violentamente como si eso fuera a instarme a levantarme.

No me molesto en decirle que me voy a saltar hoy porque seguro que me va a regañar. Sin mencionar que me haría cientos de preguntas sobre por qué me estoy saltando, y no puedo decirle exactamente la verdad.

Entonces, cuando ella sale de mi habitación y después enciendo la radio, pongo probablemente una de las canciones de ruptura más cursis jamás hechas: *Apologize* de OneRepublic. Me doy cuenta de que no puedo faltar hoy. Hoy es, por supuesto, el último día del proyecto, así que tengo que poner una sonrisa falsa, entregar todo y hacer mi presentación.

Me hace gemir fuertemente pero me incita a levantarme de la cama de todos modos. De mala gana me pongo un par de ropa limpia, me arreglo el cabello despeinado e ignoro los profundos moretones negros bajo mis ojos por la falta de sueño que tuve anoche.

Este es probablemente el peor día que tengo para hacer mi presentación. Tacha eso, este *es* el peor día para hacer mi presentación.

Decido seguir mi plan original de faltar a la escuela, pero en lugar de eso simplemente me salto el primer período para poder darme una ducha adecuada. Me quito la ropa una vez más, la tiro en el cesto a pesar de que claramente no está sucia, y me meto en la ducha, sin molestarme en mirar al espejo porque estoy segura de que luzco hecha un desastre.

El agua humeante cae en cascada por mi espalda y me quema la piel en el camino, pero es una agradable distracción de mis pensamientos. Pensamientos que han estado atrapados en Ian desde anoche, cuando me echó de su casa y me abofeteó, o más bien al revés. Incluso ahora puedo oír sus duras palabras, sentir el escozor de su mano abofeteándome. La sensación de sus brazos sorprendentemente fuertes empujándome hacia su puerta.

Aunque esos recuerdos duelen diez veces menos que el recuerdo de su cuerpo acostado conmigo, durmiendo pacíficamente. Sus ojos grises mirándome con amor.

Porque son esos recuerdos, los buenos, los que me mantuvieron despierta toda la noche mientras deseaba una y otra vez no haberle dicho nada.

Suspiro profundamente, tomando agua en mi mano para salpicarme la cara. Finalmente salgo de la ducha ahora tibia, cierro el agua y luego me envuelvo una toalla alrededor de la cintura. Salgo del baño y saco un par de jeans negros y una camiseta blanca de mi armario. Me pongo la ropa y me pongo un par de botas negras antes de tomar mis cosas para salir de casa.

Me deslizo en mi auto y enchufo mi teléfono para poder seguir escuchando *Apologize* en bucle a pesar de que la canción está muy reproducida, sin mencionar que no es exactamente mi tipo de música. Sin embargo, no me importa, porque aunque conozco cada letra y puedo

ensayarla de memoria simplemente por cuánto la han escuchado en la radio, es la única canción en mi teléfono que no empeorará mi estado de ánimo.

Conduzco por la ciudad casi desierta, desierta porque ya son las ocho y media y todo el mundo está en la escuela o en el trabajo. Sin embargo, es agradable porque no tengo que esperar tanto para que cambien los semáforos o para que los autos crucen en las señales de alto. Llego a la escuela a tiempo, lo cual supongo que es algo bueno, aunque lo que no es bueno es el hecho de que desde que perdí la primera clase no hay buenos lugares para estacionar. Así que me veo obligado a estacionar en la parte de atrás tan lejos que me tomará unos buenos diez minutos caminar hasta el edificio principal de la escuela y otros cinco para recoger mis cosas y luego ir a mi siguiente clase antes de que suene el timbre.

Cuando finalmente entro al edificio principal, disculpándome rápidamente ante la mirada de desaprobación del guardia de seguridad mientras entro por las puertas delanteras justo cuando suena el timbre que indica que el primer período ha terminado. Llego a mi casillero antes de desplomarme contra él y suspirar profundamente. Me quedo así por un minuto antes de finalmente darme vuelta y tomar lo que necesito para mi próxima clase y caminar penosamente hacia dicha clase.

El día parece avanzar a paso de tortuga a medida que paso de una clase a otra, entrego la tarea y básicamente continúo en piloto automático. Incluso mi presentación, algo que vale una buena parte de la calificación para mi proyecto, pasó borrosa mientras ensayaba lo que había escrito anteriormente para el discurso y simplemente hacía clic en los botones para cambiar las diapositivas en mi PowerPoint.

Nadie pareció darse cuenta, todos aplaudieron, la maestra asintió con la cabeza, supongo que todo salió bien. Incluso durante el almuerzo, mientras Jess y Lydia discutían sobre la última canción que escucharon, o si se mudarían o no si Trump se convirtiera en presidente. No lo recuerdo, pero en cualquier caso no parecieron notar mi desinterés por todo.

Sin embargo, cuando finalmente me liberaron del infierno que es la escuela y comencé a conducir hacia el trabajo de mi madre, me di cuenta de algo. Necesito animarme porque no sólo estoy seguro de que Jer notará mi estado de ánimo menos normal, sino que también sé que probablemente estoy siendo dramático y estúpido. No debería estar tan molesta por lo que pasó con Ian, mi felicidad no debería depender de otra persona. Pero incluso si mi mente racional lo sabe, mi corazón no dejará de doler por la pérdida.

A pesar de esos pensamientos, cambio la música de mi teléfono a Rob Zombie para no escuchar música cursi de chicas y saco todos los pensamientos sobre Ian de mi cabeza para poder concentrarme en ser feliz. Sí claro, feliz. Resoplo indignada por eso y subo el volumen de la canción, haciéndola sonar a través de mis parlantes, para ahogar mis pensamientos.

A mitad de *Living Dead Girl* llego al trabajo de mi madre y estaciono en mi lugar habitual, dándome cuenta de que esta será la última vez que esté aquí. La última vez que pisaré la acera agrietada que de alguna manera siempre logra hacerme tropezar a pesar de que sé de la gran hendidura en el cemento, sin duda por algo pesado que cae sobre ella. Ya no tendré que quitarme del parabrisas numerosas hojas muertas de los grandes robles cuando me vaya.

Incluso cuando entro a la oficina, me doy cuenta de que extrañaré a la sarcástica

recepcionista cuyo nombre todavía no puedo recordar a pesar de haber escuchado esa simple cosa numerosas veces. Camino por el pasillo, paso por la oficina de mi mamá que está vacía, y después de tomar nota mental de preguntarle a Jer sobre eso, voy a la oficina de Jer. Toco la puerta pero no hay respuesta así que vuelvo a tocar, esta vez con más fuerza. Aún sin respuesta.

Me pregunto brevemente si Jer llevó a mi mamá a almorzar o la llevó a una reunión para almorzar, pero luego recuerdo haber visto su 4Runner negra estacionada afuera, así que obviamente está aquí. Llamo una vez más a la puerta pero cuando todavía no hay respuesta, pruebo la manija. Está desbloqueado, así que sigo adelante y lo empujo para abrirlo, parpadeando mientras mis ojos se adaptan al cuarto oscuro. La única luz en la habitación proviene de la puerta abierta, inundando la luz del pasillo hacia parte de la habitación.

Cierro la puerta detrás de mí, sin pensar realmente en que la habitación está a oscuras, y busco el interruptor de la luz. Lo encuentro bastante rápido y enciendo las luces, parpadeando un par de veces para que mis ojos se adapten al cambio repentino de luz. Luego jadeo cuando mis ojos se posan en Jer, temblando en un rincón con los brazos alrededor de las piernas y la cabeza apoyada en las rodillas.

Honestamente no sé qué hacer al principio, nunca pensé que Jer podría verse tan vulnerable, tan joven. Sin embargo, me encuentro cerrando la puerta y caminando con cuidado hacia él, evitando los papeles esparcidos por el suelo, las telas y la ropa e incluso el teléfono celular de Jer. Me inclino frente a él, notando que tiene los ojos bien cerrados y está pronunciando algunas palabras que no puedo entender.

"Jer", lo toco y él salta, antes de intentar retroceder más, pero ya está lo más lejos que puede en la esquina. Sus ojos se abren y parece relajarse un poquito cuando se da cuenta de que soy yo frente a él.

"Levy", dice entre dientes, con sus ojos inyectados en sangre mirando alrededor de la habitación vacía con miedo.

"¿Qué ocurre?" Pregunto, extendiendo la mano para colocar mi mano encima de la suya que ahora descansa sobre sus rodillas.

"Los escuché, estaban aquí, te juro que pude escucharlos". Él susurra. Inclino mi cabeza hacia un lado confundida, preguntándome de quién está hablando.

"¿OMS?"

"Ellos, mis padres. Me gritaban, podía oírlo, podía oír a mi papá". Se estremece y el miedo pasa por sus ojos antes de cerrarlos con fuerza y morderse el labio. Sus manos se aferran a sus rodillas, clavándose las uñas en ellas.

"Oye, oye, oye. Cálmate, mírame". Ordeno suavemente. Sus ojos se abren y sonrío un poco. Suavemente saco sus brazos de sus piernas y los tiro suavemente. Él parece entender porque se mueve hacia mis brazos y apoya su cabeza sobre la mía. La posición en general es bastante incómoda, ya que él está medio arrodillado, abrazándome mientras yo también estoy de rodillas. Pero lo ignoro y aun así mantengo mis brazos alrededor de él para consolarlo.

No dice nada por un rato pero su cuerpo lentamente comienza a relajarse y los escalofríos

cesan. Parece respirar profundamente un par de veces, pero incluso cuando parece estar tranquilo no se mueve. Dejé que se quedara así unos minutos más por si todavía intenta calmarse pero finalmente rompo el silencio.

"Jer", empiezo y él se aleja, aclarándose la garganta un poco.

"Lamento que tuvieras que ver eso". Murmura, levantándose y ofreciéndome su mano. Lo tomo y él me ayuda a ponerme de pie. Se sacude los pantalones como si tuvieran suciedad y luego se pasa la mano por el pelo, apartando sus ojos dorados de los míos.

"¿Qué pasó?" Le pregunto y suspira un poco.

"No fue nada, solo tuve un pequeño ataque de ansiedad. Perdón si te alarmé." Él añade.

"No me alarmaste. ¿De qué estabas hablando cuando mencionaste haber escuchado a tus padres gritar?" —cuestiono, recordando cómo se había estremecido cuando mencionó a su papá. Envía una serie de preguntas no deseadas a mi mente, pero rápidamente las alejo para no pensar en las posibilidades en este momento.

"Nada, sólo gritaban mucho". Murmura para despedirme y, aunque sé que no me está contando la historia completa, la dejo en paz porque sé que me la contará cuando esté listo.

"Siento escuchar eso." Respondo, y realmente lo soy. No podía imaginarme pasando por eso, escuchando a mis padres gritar. Sé que tienen peleas ocasionales pero nunca se gritan, suelen resolverlo en menos de una hora. Sólo la idea de tener que oírlos gritar de ira me entristece, odiaría que lo hicieran. Sin embargo, niega con la cabeza, haciendo que parte de su cabello caiga sobre su rostro.

"Está bien, ya no tengo que lidiar con eso". Dice y aunque tiene razón, sé que no está nada bien. Obviamente tiene problemas por los gritos de sus padres y tampoco se ve bien. Obviamente lo afecta en un nivel profundo, como lo haría con cualquier niño cuyos padres griten. Pero no digo nada más porque sé que quiere dejar el tema, así que lo cambio.

"Este es el último día de todo el asunto del seguimiento". —digo, agarrando su muñeca y arrastrándolo hacia el sofá. Él simplemente se encoge de hombros y se sienta a mi lado.

"Lo sé, es algo agradable." Dice y sonrío un poco hasta que casualmente pasa su brazo sobre mis hombros, acercándome un poco más a él. No es que me sienta incómodo con la posición pero por alguna razón eso me hace pensar en Ian y en mi falta de comunicación con él. Mi falta de contacto con él.

Mi corazón parece apretarse y me muerdo el labio antes de girarme un poco para descansar mi cabeza en el pecho de Jer. Me consuela su fuerte pecho, los músculos que puedo sentir justo debajo de su camisa, el sonido de los constantes latidos de su corazón. Sin embargo, mientras estoy tumbada en el cómodo silencio, sé que tengo que contarle a Jer sobre Ian. Es justo que les diga a ambos que necesitan saberlo.

Sólo espero que Jer reaccione mejor que Ian porque si él también me deja, estaré más que aplastada.

Capítulo dieciséis

"Jer, tengo que decirte algo." Declaro y me alejo de él para poder mirarlo a los ojos. Sus ojos dorados me miran con curiosidad.

"¿Qué ocurre?" pregunta inmediatamente. Suspiro y desvío la mirada, retrocediendo un poco en el sofá negro para distanciarme de él en caso de que esto no termine bien. En caso de que Jer reaccione como lo hizo Ian.

"Necesito que me prometas que no te enojarás". Susurro y sus ojos se abren un poco en shock.

"¿Por qué me enojaría?" pregunta, extendiendo la mano para tomar mi mano entre las suyas. Me muerdo el labio nerviosamente y sacudo la cabeza.

"Solo promételo". Respondo suavemente. Me mira durante unos minutos, sus ojos muestran confusión y preocupación, pero finalmente asiente.

"Prometo que no me enojaré". Él asegura y yo asiento. Abro la boca para decírselo, pero mi corazón comienza a acelerarse, mis palmas sudan y se forma un nudo en mi garganta.

"Yo." Parece que no puedo pronunciar las palabras, tengo tanto miedo de que se enoje, por supuesto que se enojará. ¿Quién no estaría enojado? Herido, horrorizado. Disgustado. Justo como lo era Ian.

"Levy, puedes contarme cualquier cosa, lo sabes". Me tranquiliza y pasa el pulgar en círculos por la parte superior de mi mano. El simple gesto parece ayudar un poco porque mi corazón se desacelera un poco y el nudo en mi garganta se alivia.

"Te amo", digo y algo pasa por sus ojos, pero es demasiado rápido para que pueda captarlo. Sin embargo, puedo decir que quiere discutir eso y abro la boca para asegurarle que sé lo que siento, pero él habla antes que yo.

"¿Cómo lo sabes?" pregunta, sorprendiéndome porque honestamente pensé que discutiría, dime que no sé lo que estoy sintiendo.

"Porque simplemente lo sé." Respondo. Honestamente, no sé ni siquiera cómo empezar a explicar cómo sé que lo amo, porque apenas puedo entenderlo por mí mismo. Todo lo que sé es que cada vez que estoy con él, soy feliz, incluso cuando no estamos hablando –diablos, incluso cuando simplemente pienso en él– me siento mejor. Él me hace feliz, su presencia me hace feliz. Puede que no lo conozca completamente y sé que soy joven, pero sé cómo se siente el amor. Sé que lo amo.

"Está bien", dice y lo miro sorprendida.

"¿Bueno?" Me hago eco. Se encoge de hombros y una sonrisa aparece en su rostro, haciéndome relajar un poco.

"Me alegra que te sientas así, siempre y cuando estés seguro de lo que sientes". Añade y

yo asiento porque estoy seguro. Sé que lo amo y, aunque duela, también amo a Ian. Dios, ¿cómo es que mi vida se arruinó tanto?

Pero dejo de lado esos pensamientos y me concentro en lo que se suponía que debía decirle a Jer. Quiero decir, tuve que decirle que lo amo pero eso no es lo que quería decirle en primer lugar.

"Hay algo más". Murmuro y él inclina la cabeza hacia un lado confundido. Algo pasa por sus ojos nuevamente pero una vez más es demasiado rápido para que yo pueda captarlo, sin embargo, juro que fue algo así como pánico.

"¿Qué otra cosa?" él pide. Suspiro y me muerdo el labio otra vez mientras pienso en la mejor manera de decírselo. La mejor manera de decírselo para que no se enoje conmigo, si eso es posible.

"Estoy, bueno, estaba en una relación. Su nombre era Ian, pero eso realmente no importa. Lo que importa es que yo también lo amo, y sé que no es justo que preguntes esto, pero no puedo elegir. Con quién quedarme. Quiero decir, dudo que realmente importe ahora porque está enojado conmigo por contarle mis sentimientos por ti y rompió conmigo y solo una persona loca querría tener este tipo de relación. ?" Reflexiono con una risa pequeña pero sin humor. Jer me mira fijamente durante mucho tiempo, sus ojos parecen cautelosos. Empiezo a sentir pánico porque no puedo decir si está enojado, sorprendido o herido.

"Tú lo amas." Él afirma y yo asiento. Se ríe un poco y mira su regazo antes de sacudir la cabeza y suspirar.

"Wow", suspira con otra risa. Todo el tiempo lo observo, buscando cualquier indicio de sus sentimientos, cualquier signo de ira.

"¿Estás loco?" Le pregunto pero no me responde.

"Quieres tener una relación con los dos". Él dice y no estoy seguro si es una pregunta o no, así que respondo de todos modos.

"Sí." Lo admito mientras ignoro los acelerados latidos de mi corazón. ¿Está enojado? ¿Le disgusta que le pregunte tal cosa? ¿Me va a decir que no quiere eso? ¿Me va a decir que necesito dejarlo en paz?

Las preguntas me molestan sin cesar y quiero hacerle todas esas preguntas pero me quedo en silencio. Tal vez si me quedo callado, él tendrá tiempo para pensar en lo que estoy diciendo y, con suerte, no reaccionará como lo hizo Ian. Quiero decir, probablemente se lo dije a Ian en un mal momento. Acababa de despertarse y le solté la palabra L. Quizás simplemente estaba realmente sorprendido. Y tal vez esta vez lo hice en el momento adecuado. Con un poco de suerte.

"Jer, por favor di algo, me estás asustando". Finalmente murmuro, retrocediendo un poco más en el sofá y tomando mi mano de la suya. Parpadea y mira primero su mano ahora vacía antes de que sus ojos se fijen en los míos. No puedo leer ninguna de las emociones en sus ojos dorados, pero sólo puedo esperar que no esté enojado. No puedo soportar perderlo a él y a Ian. Y tan juntos en el tiempo. Apenas he tenido tiempo de recuperarme de la pérdida de Ian, no puedo

soportar perder a Jer en este momento.

Tal vez debería haberme quedado callada, le dije más tarde. Como en nuestra cita planeada para mañana. Quizás haya sido un buen momento, pero merece saberlo antes de involucrarse en esta relación.

"Está bien", dice y lo miro fijamente mientras la confusión me invade.

"¿Está bien? ¿Está bien qué?" Exijo, un poco histérico.

"Estoy bien con eso, Levy." Él añade. No puedo evitarlo, solo lo miro fijamente porque estoy muy sorprendida de que diga eso. ¿Quién en su sano juicio está de acuerdo con eso?

"¿En realidad?" Exijo y él sonríe tranquilizadoramente, extendiendo la mano para tomar mi mano. Lo aprieta suavemente y me atrae hacia él con la mano para besarme ligeramente en los labios.

"Sí. Siento algo por ti, más fuerte que cualquier enamoramiento y si eso es lo que quieres, mantendré tu elección sin importar qué". Él responde con honestidad en sus ojos y siento que mi corazón se acelera ante eso. Nunca pensé en un millón de años que conocería a alguien que estuviera de acuerdo con lo que quiero. Pensé que iba a reaccionar como lo hizo Ian, gritarme por sugerir eso. Me hace más feliz de lo que puedo empezar a describir saber que él está de acuerdo con eso.

"Gracias", le susurro y él sonríe.

"No tienes que agradecerme, amor." El responde. Me encuentro sonriendo ante eso y él se inclina para besarme ligeramente una vez más antes de volver a hablar. "Entonces, ¿qué pasó con el otro chico?" pregunta y suspiro.

No sé si debería decírselo, o más bien no sé si estoy preparado para contárselo a alguien. Apenas puedo pensar en Ian en este momento sin querer simplemente llorar. Estoy seguro de que hablar de él, contarle a alguien lo que pasó será diez veces peor que cuando pienso en él, lo hará más real, más permanente. Mientras que si me lo guardo para mí, puedo mantener la tonta esperanza de poder hablar con él y hacer que acepte mi idea.

Por otra parte, Jer merece saberlo. Incluso si no quiero hablar de eso, él está siendo tan genial que debería saber la historia completa. Así que empiezo desde el principio, admitiendo que sólo comencé a salir con Ian porque quería olvidar a Jer. Le hablo de los momentos que compartimos, cuando simplemente nos quedábamos juntos en silencio o cuando dejaba dormir a Ian ya que él nunca duerme sin medicamentos. Le hablo de la primera vez que Ian me dejó leer sus historias y de lo nervioso que estaba porque su ex siempre dejaba sus escritos y luego no le daba tiempo para escribir.

Y le hablo de Owen Kelly, el aterrador padre de Ian. Luego le explico los acontecimientos de anoche, intentando mantener la calma incluso con el nudo que se me forma en la garganta. El recuerdo comienza a repetirse en mi mente, y no ayuda que esté mezclado con todos los recuerdos felices que tuve con Ian. Siento como si una parte de mí hubiera desaparecido, me siento medio vacío.

Cuando termine, asumo que Jer se disculpará o algo así, como hace la mayoría de la

gente. Pero en lugar de eso, simplemente me da un fuerte abrazo y me besa ligeramente en la frente. Apoyo mi cabeza en su pecho y disfruto de la comodidad de sus brazos, feliz de que me estén ayudando a no pensar en Ian.

"Oye, tengo una sorpresa para mañana". Dice y aunque puedo ver que obviamente está cambiando de tema, lo agradezco. No solo dijo que lo sentía y trató de hacerme sentir mejor con respecto a Ian, y me alegro de que no lo haya hecho porque nada de lo que pueda decir me hará sentir mejor al respecto.

"¿Qué es?" Pregunto, siguiendo el cambio de tema.

"Si te lo dijera, no sería una sorpresa ahora, ¿verdad?" reflexiona y yo me río, sacudiendo la cabeza.

"Está bien, supongo que puedo esperar". Suspiro dramáticamente y él se ríe antes de inclinarse para besarme ligeramente en los labios. Le sonrío y él me sonríe y todo parece estar bien. En este momento no hay ningún problema; no hay ningún Ian con el corazón roto, ni ninguna madre por la que tenga que preocuparme al descubrir que no soy heterosexual. Estamos solos nosotros solos, disfrutando el momento.

Hasta que un golpe en la puerta lo rompe en mil pedazos.

Salto sorprendida y me alejo lo más posible de Jer, dejando su reconfortante abrazo en el proceso. Como sé que es mi mamá, la recepcionista nunca viene a la oficina de Jer, simplemente lo llama. Creo que Jer también se da cuenta de esto porque se aclara la garganta, se levanta y luego se limpia la camisa para suavizar las arrugas antes de caminar hacia la puerta.

Lo abre, ya que todavía estaba cerrado antes cuando Jer estaba teniendo un ataque de pánico. Abre la puerta para revelar a mi mamá, como se esperaba, aunque lo que no se esperaba era que ella irrumpiera y me diera una mirada asesina. Me estremezco un poco, preguntándome por qué podría estar enojada. ¿Ella sabe de mí? ¿Ian y yo? ¿O peor, Jer y yo?

"Mamá", digo con cautela justo cuando Jer dice: "Sheryl, ¿qué pasa?"

"Levy, necesito hablar contigo cuando lleguemos a casa, así que vuelve directamente a casa después de esto". Ordena mamá, como si quisiera decir más, pero sus ojos miran a Jer y parece pensarlo mejor. En lugar de eso, se marcha, dejándome completamente confundido. ¿Por qué parece tan enojada?

Capítulo diecisiete

Cuando llego a casa, mamá me está esperando en el sofá de la sala con papá, para mi sorpresa y preocupación. Si mis padres quieren hablar conmigo tengo la sensación de que no va a terminar bien.

"Hola", los saludo alegremente a pesar de tener un mal presentimiento en la boca del estómago por esto. Dejo mi mochila junto al sofá y camino hacia uno de los dos sillones de la habitación para tomar asiento. Después de un momento de silencio, con ellos mirándome mientras yo miro con interés un pequeño agujero que comienza en mis jeans negros, me aclaro la garganta. "Entonces, ¿qué estamos haciendo aquí?" —cuestiono, manteniendo mi voz brillante.

"Tu padre y yo tenemos que preguntarte algo y necesito que digas la verdad". Mamá explica y me pongo rígido en mi asiento, aunque trato de seguir manteniendo mi fachada de calma.

"¿Oh?" Pregunto, mi voz se quiebra un poco mientras las posibilidades de lo que podrían preguntarme llenan mi mente. ¿Sabe que soy gay? ¿Sabe que estoy intentando iniciar una relación con su jefe? ¿Sabe ella sobre Ian? ¿Sobre la relación que quiero con Ian y Jer?

"Levy, sabemos que nos has estado ocultando algo". Mamá comienza y trago fuerte mientras mis palmas comienzan a ponerse pegajosas por el sudor. ¿Va a exigirme que deje de ver a Jer? ¿Me va a repudiar por ser gay? ¿A ella realmente le importaría?

Mi corazón comienza a latir rápidamente y siento una gota de sudor rodar por mi cuello. Espero que continúe lo que para ella parece una eternidad mientras intento parecer tranquilo, como si no tuviera nada que ocultar. Pero su silencio empeora las cosas mientras mi corazón late en mi oído y ahoga todo lo que finalmente dice. Parpadeo, apenas notando que sus labios teñidos de rosa se mueven.

"¿Q-qué?" Tartamudeo, dándome cuenta de que mi cuerpo empieza a temblar de pánico. Mamá parece irritada porque dije eso, sin duda asumiendo que no la estaba escuchando.

"¿Estás consumiendo drogas? Ya sabes, drogado con bolas de naftalina". La miro confundido.

"¿Bolas de naftalina?" Murmuro divertido, mi corazón se desacelera.

"No sé cómo lo llaman ustedes hoy en día, Levy. Tengo que saber si está consumiendo drogas. Podemos conseguirle ayuda si lo está, podemos decirle a todo el mundo que tiene mono mientras está en rehabilitación". ". Añade con sinceridad brillando intensamente en sus ojos. Noto que papá está tratando de reprimir sus risitas, cubriéndolas con tos, pero mamá apenas lo mira.

"¿Crees que estoy consumiendo drogas? Espera, ¿es por eso que me estabas mirando hoy cuando entraste a Jer, eh, a la oficina de Jeremiah?" Pregunto, corrigiéndome rápidamente porque sé que ella me regañará por ser tan informal si llamo a Jer, Jer.

"Sí, por supuesto. ¿Por qué si no lo estaría?" pregunta, desconcertada.

"Mamá, no estoy consumiendo drogas". Le aseguro. "¿Por qué crees que estoy consumiendo drogas? Sabes que nunca me han interesado todas esas cosas de las fiestas". Añado.

"Entonces, ¿qué estás escondiendo?" Ella exige y suspiro derrotado. Ella lo descubrirá con el tiempo, bien podría ser yo quien se lo diga en lugar de que ella se entere por otra persona.

"Soy homosexual." Respondo, mordiéndome el labio mientras mi anterior nerviosismo regresa con toda su fuerza. Mamá me mira fijamente durante unos minutos y noto que papá está mirando a mamá, probablemente tratando de evaluar su reacción.

"Eres gay", afirma y yo asiento aunque era sólo una declaración. "¿Eso es todo?"

"¿Eso es todo?" Repito medio sorprendido, medio incrédulo de que ella realmente me haya preguntado si eso era todo; como si la admisión fuera trivial o algo así. "Pensé que te enojarías." Lo admito y ella me mira fijamente con una expresión que no puedo interpretar.

"Oh, Levy, no me importa. Siempre y cuando no estés consumiendo drogas". Ella agrega. La miro con incredulidad.

"No estoy consumiendo drogas". Me las arreglo para asegurarle, mientras continúo mi intento de calmarme del pánico anterior. Ella asiente con aprobación antes de encogerse de hombros.

"Bueno, eso es todo. ¿Cómo te fue con tu proyecto?" ella pregunta.

"No lo sé, la maestra nos va a dar una calificación más tarde". Murmuro antes de aclararme la garganta. "¿Puedo ir?" Ella parece sorprendida por la pregunta pero asiente con una sonrisa.

"Bueno, sí, por supuesto", dice con una sonrisa y yo asiento, sintiéndome entumecido. Por supuesto, cuando me levanto, mis padres se paran conmigo y cada uno me abraza, probablemente mostrando su aceptación, o algo así. Honestamente no sé qué está pasando por sus mentes, pero tal vez solo querían un abrazo, aunque realmente no me importa en este momento.

Salgo de la sala de estar, subo las escaleras hasta mi habitación y empujo la puerta blanquecina para abrirla antes de cruzar la habitación para caer sobre mi cama. Me quedo así con la cara contra mi edredón que huele a lavanda. Me doy cuenta de que mi mamá probablemente vino y lavó mi ropa de cama, ella siempre insiste en lavar la ropa cuando está preocupada por algo, aunque yo puedo (y lo hago) lavar toda mi ropa yo misma.

De hecho, recuerdo una vez que lavó mi ropa y encontró una de las revistas porno de Lydia que insistió en guardar en mi casa ya que sus padres registraban su habitación todo el tiempo. Apenas tenía trece años y volví a casa de la escuela para que mamá me preguntara al respecto. Luego me dio la charla sobre sexo a pesar de que papá había tenido esa charla conmigo un año antes, y la escuela se aseguró de que supiera todo sobre el sistema reproductivo antes de que tuviera diez años.

Finalmente suspiro y me levanto de la cama, sacudiendo esos recuerdos. Me siento en mi

cama correctamente y contemplo lo que debo hacer. Mi primer pensamiento es llamar a Ian para decirle que mi mamá no se asustó porque yo fuera gay. Pero luego recuerdo lo que pasó y el dolor me recorre con fuerza. Trago fuerte y me lamo los labios antes de decidir ocuparme con mi tarea.

En realidad, hay mucho más de lo que pensé originalmente y afortunadamente me lleva algunas horas completarlo con una hora de descanso para cenar. Termino el último paquete de tarea de Química antes de bostezar y mirar el reloj para ver que ya son las diez. Guardo mis tareas y mis libros antes de quitarme la ropa y apagar la luz. Me meto en la cama y cierro los ojos, aclarando mi mente para poder quedarme dormido.

Me detengo en el edificio de la escuela, estaciono mi auto en el frente, afortunadamente, y apago la música. Salgo de mi auto y lo cierro antes de comenzar a caminar penosamente hacia el edificio de la escuela. Por supuesto, como no sólo es viernes sino también la noche de un gran partido de fútbol contra una de las escuelas privadas de la ciudad, todos están emocionados y aún más molestos como siempre.

Paso junto a un grupo de deportistas que se empujan unos a otros por alguna razón, un grupo de porristas que hablan sobre el hecho de que alguien llamada Stacy obviamente ganó diez libras en menos de un mes, lo que aparentemente significa que está embarazada. También escucho a un grupo hablar sobre cómo van a hacer algún tipo de broma a la escuela hoy. E incluso el grupo de niños góticos desinteresados están entusiasmados con el juego. Quiero decir, entiendo que es algo muy importante porque no hemos ganado contra ese equipo en los últimos cinco años, pero todavía no entiendo por qué no todos pueden simplemente estar tranquilos.

Sacudo la cabeza ante el pensamiento porque ya debería saber que nunca seré capaz de entenderlo simplemente por el hecho de que no me importan los deportes. O ganar un partido contra unos chicos que ni siquiera conozco para conseguir un trofeo y un título inútiles.

Camino entre la multitud, empujando los cuerpos, hasta que finalmente llego a mi casillero donde Lydia está esperando. Contemplo contarle sobre Ian, Jer y todo lo demás, pero me detengo porque tan pronto como estoy al alcance de su oído, ella comienza a hablar de Victoria.

Asiento y sonrío con ella porque está muy feliz. Aunque sus padres todavía no quieren que vea a Victoria, y aunque no pueden ser completamente abiertos con la relación porque sus padres no pueden saberlo, ella todavía está feliz. Y no puedo derribarla con mis problemas de amor.

"Entonces, ¿puedes creerlo?" pregunta y yo la miro interrogante, esquivando por poco una pelota de fútbol lanzada por uno de los jugadores.

"¿Creer qué?" Pido una aclaración y le abro la puerta de nuestro salón de clases.

"Ese tercer trimestre ya terminó. Sólo tenemos un mes, ¿dos? Hasta que nos graduemos". Ella explica y me encojo de hombros. Para ser honesto, no he pensado mucho en la graduación durante el último mes, he estado un poco preocupado. Incluso ahora dudo que piense demasiado en ello, tengo otras cosas en las que pensar.

"Supongo que se siente un poco extraño". Lo admito porque así es. Se siente surrealista.

He estado en la escuela durante más de la mitad de mi vida, desde que tenía cinco años he tenido que lidiar con la escuela, pero todo terminará en solo un par de meses. Seremos liberados en el mundo como adultos, libres de hacer lo que queramos. Y en menos tiempo cumpliré dieciocho años.

"Realmente se siente raro. ¿Has pensado en tu cumpleaños? ¿Qué vas a hacer para celebrarlo?" pregunta emocionada y yo me encojo de hombros.

"No lo sé, ¿ir a un club de striptease?" Ofrezco con una sonrisa, ignorando la mirada extraña que me envía el profesor de química cuando pasamos junto a él. Lydia se ríe y pone los ojos en blanco, sacando su cuaderno junto con el último paquete de tareas.

"¿En serio? De alguna manera dudo que Ian esté de acuerdo con eso." Dice con una pequeña carcajada, pero se detiene cuando se da cuenta de que me quedé en silencio. El pensamiento de Ian envía un nuevo rayo de dolor a través de mí, haciéndome morderme el labio con fuerza para evitar decir o hacer algo de lo que me arrepienta.

"A Ian no le importaría, rompió conmigo el miércoles". —digo en tono monótono. Lydia parece horrorizada y abre la boca para hablar, pero el profesor la interrumpe cuando comienza la clase. Sin embargo, no le presto mucha atención porque mi mente sigue viajando hacia Ian.

Ignoro las molestas preguntas de Lydia cuando termina la clase y continúo ignorándola cuando nos separamos para nuestra próxima clase. No es que esté enojado con ella, después de todo ella no hizo que Ian rompiera conmigo, no me hizo decirle que amo a Jer y no me transmitió estos sentimientos por Jer e Ian. Ella no me ha hecho nada, pero no quiero hablar con nadie ahora. Quiero hundirme en la miseria por el momento.

Por supuesto que no puedo ignorar a Lydia para siempre y durante el almuerzo no tengo ningún motivo para no contarle la historia completa. Así que me siento a la mesa del almuerzo después de almorzar y, de mala gana, les cuento a las chicas lo que pasó. Mientras cuento la historia, de principio a fin, sobre cómo Ian me dejó y Jer me invitó a salir, ellos simplemente me "asombraron" o me arrullaron. Y cuando termino, mirando mi comida a medio comer, me "auman" de nuevo.

Sinceramente, lo encuentro increíblemente extraño y un poco incómodo. No son exactamente las personas más cariñosas, por lo que mostrar tanto afecto es simplemente extraño.

"Pobrecita", arrulla Jess, moviéndose de su asiento para sentarse a mi lado y abrazarme. La miro por el rabillo del ojo confundida hasta que Lydia hace lo mismo.

"Te mereces totalmente más", dice Lydia, sentándose a mi otro lado y abrazándome. Lo encuentro realmente extraño, especialmente porque realmente no son tan cariñosos, o eso pensé. No puedo evitar reírme ante algunas de las miradas de celos que recibo de otros chicos en la cafetería que están sentados cerca de nosotros, viendo como dos chicas se frotan contra mí y me besan para hacerme sentir mejor. Si no me desanimara tanto hablar de Ian, encontraría toda la situación bastante divertida.

"Estaré bien, lo superaré". Lo aseguro pero no estoy seguro de que sea completamente cierto. Ian es tan especial para mí, incluso ahora, no sé si lo superaré fácilmente.

"No, tienes que recuperarlo". Lydia afirma con firmeza, alejándose para mirar a Jess, quien parece asentir y mirarme.

"Y vamos a ayudar".

Capítulo dieciocho

Durante el almuerzo, las chicas solo continuaron susurrando y riéndose de vez en cuando sobre algún plan para recuperar a Ian. Aunque simplemente los ignoré porque dudo mucho que dos adolescentes risueñas puedan lograr que Ian me perdone, yo no me perdonaría. El resto del día fue extraño, ya que íbamos a nuestras clases programadas regularmente en lugar del trabajo de nuestros padres. En realidad no nos perdimos nada porque todavía hicimos toda nuestra tarea para esas clases y mantuvimos el ritmo, pero definitivamente fue extraño.

No fue hasta que llegué a casa que me di cuenta de que la escuela había terminado y estaba libre para mis propios dispositivos durante el fin de semana. Entonces recuerdo mi cita con Jer y la anticipación me recorre. También curiosidad porque sí dijo que tiene una sorpresa para mí.

Así que uso la siguiente hora para prepararme. Me puse una bonita camisa de vestir roja, unos vaqueros negros y mis bonitas Vans negras para completar el conjunto. Recojo mis cosas y salgo de casa después de decirles a mis padres que voy a salir. Conduzco hasta el trabajo de mi madre, porque Jer estuvo de acuerdo en que probablemente sería la opción más fácil en lugar de reunirnos en algún lugar y dejar uno de nuestros autos en el lugar.

Apago el motor y me doy cuenta de que estoy estacionado en mi lugar habitual, lo que me hace reír un poco porque realmente pensé que ayer sería el último día que estacionaría aquí. Esa sería, o eso pensé, la última vez que vine aquí. Sin embargo, tengo la sensación de que ni siquiera esta será la última vez que vaya al trabajo de mi madre, eh, de Jer.

Después de uno o dos minutos, salgo de mi auto y entro al edificio. Noto que la recepcionista ya se ha ido, al igual que mamá, obviamente. Camino por el edificio silencioso y vacío, mis pasos resuenan un poco por los pasillos. Paso por la oficina a oscuras de mamá, lo que hace que las luces se enciendan por el movimiento.

Llego a la puerta de Jer y tengo la familiar sensación de deja vu. Fue hace apenas treinta y un días que llegué por primera vez a esta misma puerta, fingiendo que no estaba enamorada del jefe de mi madre. Sólo treinta y un días desde que reprimí esos sentimientos, tratando de ignorarlos. Y apenas hace menos de treinta y un días que conocí a Ian. Apenas menos de treinta y un días me enamoré de ambos. Y en apenas menos de una semana rompí a una de las personas que amo.

¿Quién diría que podrían pasar tantas cosas en tan poco tiempo?

"Levy, ¿planeabas quedarte afuera de mi puerta todo el día? ¿O ibas a entrar en algún momento?" Jer pregunta divertido, su suave voz me saca de mis pensamientos para mirarlo. Me río un poco y sacudo la cabeza.

"Sólo de pensar." Respondo antes de salir del edificio. Noto que Jer cierra la puerta de su oficina antes de salir y cerrar la puerta principal del edificio. Él camina conmigo hasta mi auto pero se detiene en la puerta del conductor, haciéndome mirarlo confundida.

"Um, Jer, estoy conduciendo". Digo y él se ríe.

"No, tengo una sorpresa para ti, así que naturalmente no puedo decirte adónde ir. Ahora dame tus llaves", ordena divertido y suspiro, entregándole mis llaves a regañadientes. Me subo al lado del pasajero, refunfuñando mientras Jer simplemente se ríe y enciende el auto.

"Sabes, nunca he conducido un coche tan bonito". Afirma antes de salir del lugar y poner a mi pobre bebé en marcha solo para salir del estacionamiento.

"Dios, Jer, ten cuidado con ella." Me quejo, agarrando la manija de la puerta mientras él toma un giro particular un poco más rápido de lo necesario.

"No te preocupes, amor, no dañaré el auto". Asegura mientras reduce la velocidad hasta detenerse en un semáforo. Me relajo en mi asiento ante su seguridad y suspiro un poco.

"Sí, será mejor que no. Amo este auto más que a nada", reflexiono y él se ríe, conduciendo más como una persona cuerda cuando la luz se pone verde.

"Lo dudo", responde, extendiendo la mano para entrelazar nuestros dedos. Miro nuestros dedos entrelazados y sonrío, relajándome aún más cuando él entra en la autopista. Observo cómo pasan los coches, observo pasar las vistas exteriores a medida que nos alejamos de la ciudad. Lejos de las luces, del drama, lejos de todo.

El viaje en auto es silencioso, salvo por la música que suena suavemente a través de los parlantes. Aunque es cómodo, no siento la necesidad de hablar y puedo decir que Jer tampoco siente la necesidad. Es calmante.

Sin embargo, cuando finalmente pasamos un cartel que declara que hemos llegado a la ciudad al lado de nuestro pequeño pueblo, empiezo a sentir aún más curiosidad sobre lo que Jer ha planeado. Así que decido romper el tranquilizador silencio, a pesar de que sé que probablemente no me lo va a decir.

"¿Entonces adónde vamos?" Pregunto, mirando a mí alrededor a la bulliciosa ciudad. Es mucho más grande que nuestra propia ciudad, mucho más poblada y con más cosas que hacer, grandes edificios y rascacielos. No es que nuestra ciudad sea pequeña, es más bien de tamaño mediano. No demasiado grande pero tampoco pequeño en lo más mínimo. Así que tiene cosas que hacer y un par de miles de personas. Pero no tiene una gama increíblemente amplia de cosas que hacer.

"No te lo diré, si lo hiciera no sería una muy buena sorpresa". Jer responde con una sonrisa y yo suspiro, pero asiento de todos modos. Decido quedarme callada, pero aparentemente mi cerebro tiene otros planes porque no me quedo callada.

"¿Vamos a algún lugar realmente agradable?" Pregunto, pero como Jer no parece estar vestido con ropa formal, sino que lleva un sencillo cuello en V blanco y una chaqueta de cuero con jeans grises, asumo que no vamos a ir a un restaurante elegante.

"Nada especial", asegura antes de tomar una salida hacia una carretera que indica Chester. Conduce un poco por la carretera, dando algunas vueltas hasta que finalmente aparca en un aparcamiento lleno de otros coches. Miro a mí alrededor para ver si puedo encontrar un letrero del restaurante, pero no veo ninguno, así que simplemente salgo del auto. Me encuentro

con Jer en la parte trasera del auto y él toma mi mano antes de hacer clic en el control remoto de mi auto para cerrarlo.

Entramos al restaurante, que no es lujoso como Jer me había asegurado anteriormente. Es solo una pequeña cadena de tiendas con cálidas paredes de color naranja, múltiples pinturas y apenas cuatro parejas. El lugar me recuerda a una versión más pequeña y acogedora de Denny's. El olor de la comida también es bastante potente, carnes mezcladas con estofado y ajo, con un toque de pescado fresco.

Jer me lleva al podio donde me espera una anfitriona. Ella mira nuestra apariencia y sonríe alegremente.

"Hola, ¿en qué puedo ayudarte?" ella saluda alegremente, sus brillantes ojos azules brillan intensamente.

"Tengo una reserva para dos, bajo Cole". Jer responde y sus ojos azules recorren la lista antes de asentir, haciendo que sus rizos rubios reboten un poco.

"Por supuesto, estás sentado aquí". Toma dos menús y nos lleva a través del restaurante poco lleno hasta una mesa vacía para dos. Ella coloca los menús frente a nosotros mientras cada uno toma asiento y después de tomar nuestra orden de bebidas, nos deja en paz.

Se hace silencio por un minuto mientras revisamos nuestros menús. Mientras reviso los platos, no puedo evitar agradecer a Dios que Jer me haya llevado a un restaurante donde el menú no está en un idioma diferente como he visto en las películas. Sería muy incómodo intentar pedir algo que ni siquiera puedo pronunciar. Pero dejo de lado esos pensamientos y en su lugar me decido por algún tipo de bistec que suene bien.

Doblo mi menú después de decidir y Jer hace lo mismo justo cuando llega la camarera con nuestras bebidas. Ambos ordenamos y ella nos asegura que nuestra comida estará aquí pronto antes de irse con nuestros menús. Tomo un sorbo de agua y observo a Jer mientras mira su mano, girando uno de sus anillos alrededor de sus dedos.

"¿Qué vas a hacer con Ian?" pregunta finalmente, levantando la vista para encontrarme con sus ojos dorados. Trago con fuerza ante eso, mordiéndome el labio mientras pienso en Ian. No he hablado con él desde que se enojó conmigo, no es que haya intentado hablar con él. No es que no quiera hablar con él, intentar recuperarlo, pero honestamente tengo miedo de que vuelva a gritarme. Y sé que eso me convierte en un cobarde, pero no puedo evitarlo.

"No lo sé", admito finalmente, bajando los ojos. Siento la mano de Jer cubrir la mía, apretándola con comodidad, y honestamente casi pierdo el control. ¿Cómo encontré a alguien como Jer? ¿Alguien que acepte tanto el hecho de que lo amo no sólo a él sino a alguien más? ¿Cómo puede todavía soportarme, y mucho menos agradarle?

"No te preocupes por eso, amor. Lo resolveremos". Asegura y mi mirada se encuentra con la suya una vez más mientras sonríe un poco. Honestamente no pensé que fuera posible, pero solo sus palabras, su sonrisa, hacen que mi corazón palpite un poco con esa familiar sensación de amor.

"Gracias", susurro, mordiéndome un poco el labio.

"No tienes que agradecerme", responde con sinceridad. No discuto y nos quedamos en silencio una vez más, pero es cómodo. La comida llega poco después y comenzamos a comer. Sorprendentemente, Jer es quien vuelve a romper el silencio.

"Tendremos que decirles a tus padres que es mejor que se enteren por ti o por nosotros, en lugar de dejar que se enteren por otra persona". Él explica y yo arqueo una ceja ligeramente confundida.

"¿Decirles qué exactamente?" —pregunto.

"Acerca de nosotros; tú, yo, Ian". Aclara en voz baja. Miro mi plato durante uno o dos minutos, mordiéndome el labio mientras contemplo esto.

"No estamos tú, Ian y yo si no puedo lograr que él hable conmigo. ¿Por qué decirles a mis padres que existe la posibilidad de que tengamos una relación cuando en este momento no hay ninguna posibilidad de eso?" Cuestiono. Jer inclina la cabeza hacia un lado por un momento antes de encogerse de hombros.

"Porque habrá un nosotros. Y vamos a tener que decírselo en algún momento. Honestamente, Love, piensas demasiado en todo. Pero podemos dejar esto por ahora". Agrega antes de acercarse para limpiar lo que supongo es un poco de salsa para carne de mi cara y sonreír mientras se lame el dedo. Algo en ese movimiento me hace retorcerme un poco en mi asiento pero lo ignoro y sigo comiendo.

El silencio se vuelve una vez más confortable mientras terminamos nuestra comida. No nos dan postre y Jer paga. Sin embargo, no me molesto en discutir sobre eso porque sé que él quiere pagar y ganará la discusión de todos modos. Regresamos a mi auto después de salir del restaurante y comenzamos a conducir a otro lugar.

Coloco mi mano encima de la de Jer en la palanca de cambios y él me mira un momento para sonreír un poco. El auto está en silencio mientras conducimos mientras miro por la ventana en busca de alguna indicación de hacia dónde vamos. Observo pasar bar tras bar, tienda e incluso un club de striptease antes de que Jer se estacione en la parte trasera de un edificio. No sé dónde estamos y no me moleste en intentar averiguarlo porque sé que en realidad no ayudará.

Salimos y Jer me lleva por delante del edificio de ladrillo marrón. Entramos al edificio y al principio estoy confundido hasta que me doy cuenta de dónde estamos. Una pista de hielo. Lo miro con una sonrisa.

"¿Patinaje sobre hielo?" Pregunto con incredulidad. Se encoge de hombros con una sonrisa triunfante y me lleva al mostrador de facturación.

"Sorpresa." Dice y yo sonrío, evitando que siga adelante para poder besarlo castamente en los labios.

"Gracias", murmuro contra sus labios. Después cogemos los patines y nos dirigimos a la pista llena de gente, en su mayoría parejas.

Observo a la gente pasar a nuestro lado mientras nos ponemos los patines, y lo único que puedo hacer es entrar en pánico. Estas personas están haciendo triples ejes, estocadas y juro que uno de ellos hizo una especie de voltereta hacia atrás. Y tendré suerte si puedo siquiera pararme

en los patines.

"Jer", susurro preocupada, haciendo que desvíe la mirada de sus cordones hacia mí con sorpresa.

"¿Sí?"

"No sé patinar. Ni siquiera puedo patinar". Le informo en un susurro como si las otras personas fueran a escucharme y burlarse de mí.

"Oh, amor, no te preocupes por eso. Estaré a tu lado durante todo el proceso". Jer asegura con una pequeña risa antes de terminar de atarse los patines. Él me ayuda cuando se da cuenta de que estoy teniendo un pequeño problema y finalmente se levanta, ayudándome a levantarme también. Caminamos hacia el hielo, lo cual en realidad fue más fácil de lo que pensé. En realidad, no es demasiado difícil caminar con estos, estoy seguro de que estaré bien.

O eso pensé.

Tan pronto como estoy en el hielo siento que mi equilibrio cambia y mis piernas tiemblan mientras amenazan con fallar. Lo ignoro e intento caminar, pero grito fuerte cuando me doy cuenta de que no puedo hacerlo y empiezo a caer hacia atrás. Afortunadamente, un par de brazos me atrapan antes de que pudiera caer de trasero, y todo lo que puedo hacer es suspirar de alivio.

"Dang, realmente elegiste a la peor persona para patinar". Murmuro mientras lucho por girarme en los brazos de Jer. Él se ríe y se inclina para besarme la frente.

"Lo estás haciendo bien. Sólo sigue mi ejemplo y no te sueltes". Agrega y antes de que pueda preguntar qué quiere decir, está patinando conmigo tomándome la mano. Jadeo y agarro su mano entre la mía, probablemente lastimándola, pero no puedo pensar en eso cuando comenzamos a deslizarnos sobre el hielo. Después de unos minutos me doy cuenta de que en realidad lo estamos haciendo bastante bien y sonrío.

Después de un tiempo me acostumbro a la sensación de los patines y manejo mejor el patinaje. Aunque nunca solté la mano de Jer. No es que quisiera hacerlo, el solo hecho de aferrarme a él envía rayos de electricidad a través de mí.

Puede que no haya sido una cita elegante, con un restaurante caro y una obra de teatro cara o algo así al final. No hicimos ningún paseo en globo ni nada por el estilo. Fue simple, pero reflexivo. Fue perfecto.

Capítulo diecinueve

Gimo y abro los ojos, encogiéndome por el dolor en mi cuello. Miro a mi alrededor, notando que todavía estoy en mi auto, y me doy cuenta de que debo haberme quedado dormido en algún momento después de que subimos al auto desde la pista de hielo. Miro por la ventana para ver dónde estamos y, después de parpadear y bostezar, noto que todavía estamos en la carretera de regreso a la ciudad.

"Oh, lo siento, no era mi intención quedarme dormido." Digo con una pequeña risa. Me estiro lo mejor que puedo mientras estoy en el auto para intentar despertarme pero, sinceramente, todavía siento que si cierro los ojos me quedaré dormido otra vez.

"Está bien, amor. No me importa". Solo asiento, parpadeando lentamente antes de cerrar los ojos nuevamente. Sin embargo, me despierto sobresaltado cuando mi cabeza cae hacia adelante y parpadeo rápidamente por la sorpresa.

"Oh, mierda, lo hice de nuevo. Lo siento, Jer". Murmuro pero él solo se ríe.

"Está bien, amor, en realidad no te quedaste dormida. Solo cerraste los ojos hace un minuto". Él explica y yo gimo pero asiento.

"Bien bien." Murmuro, frotándome los ojos. Sin embargo, me doy cuenta de que a medida que nos acercamos a la ciudad, no puedo conducir a casa, me quedaré dormido y me estrellaré. Entonces, o Jer tendrá que llevarme a casa en mi auto y caminar de regreso a su oficina donde está su SUV, o tendré que dejar mi auto en su oficina esta noche para que él pueda usar el suyo para llevarme a casa junto con él. .

En realidad no me gusta ninguna de esas opciones. No quiero dejar mi auto a la intemperie de esa manera, quiero decir que este no es un lugar plagado de crímenes, pero hay una parte mala de la ciudad y matones que piensan que es divertido arruinar las cosas de otras personas. Y no hay manera de que pueda dejar que Jer camine solo en la oscuridad, sea cual sea la hora que sea.

Miro el reloj y mis ojos se abren cuando me doy cuenta de que ya es pasada la medianoche. Mis ojos pasan de los brillantes números verdes a Jer mientras empiezo a preocuparme por cómo vamos a llegar ambos a casa. Abro la boca para preguntarle precisamente eso pero él me interrumpe antes de que pueda hablar.

"Levy, no creo que debas conducir. Y no puedo llevarte a casa, mi oficina está demasiado lejos para caminar desde tu casa. ¿Tus padres te esperan en casa esta noche?" pregunta, mirando rápidamente por encima del hombro antes de cambiar de carril para adelantar a un Honda azul que se mueve lentamente.

"Uh, no, es viernes y normalmente paso la noche con Lydia los fines de semana". Yo explico. Desde que éramos pequeñas, Lydia y yo nos quedábamos juntos los fines de semana. Por supuesto, sus padres no estaban de acuerdo con eso, solo lo permitieron por lo mucho que suplicamos y aun así me hicieron dormir en la sala de estar. Eso fue hasta que ella les confesó y

asumieron que permanecer juntos podría conducir a algo que aparentemente podría "arreglarla".

Así que ahora siempre me preguntan si voy a ir porque todavía tienen en la cabeza que vamos a hacer algo, lo cual es realmente perturbador. Pero es bueno porque ahora los dos podemos escondernos en su habitación con la puerta cerrada, tocar música y hacer lo que queramos.

De hecho, fue por esto que los dos logramos emborracharnos por primera vez el año pasado. Pero sobre todo nos limitamos a mirar televisión y hablar. Jer asiente y lo miro, alejando mis pensamientos para concentrarme en sus palabras.

"Podrías pasar la noche conmigo. Podemos tomar tu auto, dejar el mío en mi oficina y puedes dejarme mañana para recogerlo". Sugiere y me quedo mirando su silueta un poco sorprendida. No es hasta que una farola pasa sobre nosotros que me doy cuenta de que su expresión es nerviosa, como si esperara que rechace su oferta.

No, no es eso, me doy cuenta, no está nervioso porque rechace su oferta, está nervioso porque voy a su casa. Parpadeo sorprendida al darme cuenta de que solo trae más preguntas, pero rápidamente dejo las preguntas para otro día para poder responderle.

"Eso suena genial", le aseguro antes de que pueda retroceder, porque puedo decir que estaba a punto de hacerlo. Él asiente y yo sonrío, extendiendo la mano para entrelazar nuestros dedos en la palanca de cambios.

El resto del viaje es en silencio, aunque probablemente se debe principalmente al hecho de que sigo quedándome dormido y solo me despierto cuando mi cabeza se cae o nos topamos con un bache. No puedo evitar alegrarme cuando llegamos a la ciudad y estacionamos frente a una casa gris, moderna y de buen tamaño, de un piso. Jer apaga el auto y sale mientras yo bostezo y le envió un mensaje de texto rápido a mamá para que se registre, diciéndole que estoy con Lydia. Al mismo tiempo, me aseguro de enviarle un mensaje de texto a Lydia para decirle que me cubra.

Cuando termino, extiendo la mano para abrir la puerta, pero se abre para mí y me doy cuenta de que Jer la abrió para mí. Sonrío ante eso, rodando los ojos mientras me levanto, pero casi me desplomo cuando mis piernas aparentemente estaban asintiendo listas para levantarme. Sin embargo, Jer me atrapa y se ríe un poco contra mi cuello. Resoplo pero sonrío de todos modos, sacudiendo cada pierna para asegurarme de que estén listas para ser pisadas.

"¿Estás bien?" Pregunta Jer, quitando de mala gana sus brazos cálidos y cubiertos de tinta alrededor de mi cintura. Asiento, mordiéndome un poco el labio mientras doy un paso adelante. Mis piernas parecen estar bien, sólo un poco temblorosas, aunque de todos modos me aferro al brazo de Jer porque no estoy segura de confiar en que no volverán a fallar. Jer cierra mi puerta suavemente antes de cerrarla con el control remoto, metiendo las llaves en su bolsillo y avanzando hacia la puerta principal conmigo todavía colgando de su brazo.

Sin embargo, no parece importarle que lo esté usando para nivelarme. Me lleva por los tres escalones hasta su puerta blanca y busca en su bolsillo durante un minuto antes de sacar un juego de llaves. Abre la puerta y si no hubiera estado pendiente de él, no me habría dado cuenta de que está empezando a temblar.

Quiero preguntarle sobre eso pero me quedo en silencio porque tengo la sensación de que no querrá hablar de eso. Así que me guardo mi pregunta, fingiendo que no sé qué está temblando mientras él finge no estar temblando. Realmente me entristece, porque es evidente que algo anda mal y tengo la sensación de que tiene que ver con sus padres y su ataque de pánico de ayer.

Sus padres tuvieron que haber hecho algo peor que simplemente gritarle y, sinceramente, me rompe el corazón. Pero aparto esos pensamientos rápidamente, mirando alrededor de la sala de estar limpia, pero un poco vacía. Me lleva a través de la habitación, donde no hay nada más que un televisor, un escritorio, un sofá, una silla y una mesa de café.

A través de una puerta hay un pasillo que pasa por una cocina, un comedor, una puerta trasera que probablemente conduce a un patio y dos puertas a la derecha que están cerradas. Jer abre el más cercano a nosotros, revelando un dormitorio de buen tamaño. Aunque también está bastante vacío. En la habitación sólo hay una cama, un escritorio, una cómoda, un armario y algunas otras cosas al azar.

También noto que tiene dos puertas, probablemente una que conduce a un baño y otra que conduce a la habitación contigua a esta. Me pregunto brevemente si la otra habitación es una habitación libre, pero honestamente no me importa en este momento porque estoy exhausta.

"Esto es lindo", murmuro entre bostezos, tapándome la boca en un intento de sofocar el bostezo, pero no ayuda. Jer asiente con una pequeña sonrisa antes de llevarme a la cama y dejarme sentarme. No es muy grande, honestamente esperaba que tuviera una casa enorme con una cama enorme, pero la cama es solo una cama doble normal con una simple colcha negra y sábanas blancas.

"Deberías ir a dormir un poco, si quieres, puedo tener algunos pantalones de pijama que te queden bien". Se ofrece, pero sacudo la cabeza con otro bostezo, me quito los zapatos y me deslizo hacia atrás en la cama. Bajé la colcha junto con la sábana superior y después de tirar mi camisa al suelo me deslizo debajo de las mantas. Bostezo y cierro los ojos hasta que escucho los pasos de Jer alejándose.

"Jer", llamo, mi voz terriblemente pequeña mientras intento permanecer despierto unos minutos más a pesar de que mi cuerpo intenta apagarse para dormir en la cómoda cama. Obligo a abrir los ojos para mirar a Jer en la oscuridad, la única luz proviene de la farola fuera de su ventana.

Sin embargo, la luz es suficiente porque puedo ver el nerviosismo presente en los ojos dorados de Jer, puedo decir que todavía está temblando ligeramente y mi corazón se aprieta ante eso, pero rápidamente destierro esos pensamientos. Saco mi mano de la comodidad de las mantas para extenderla hacia él y hacerle señas para que se acerque.

"Ven aquí", ordeno en voz baja. Parece reacio, pero regresa lentamente a la cama.

"¿Qué necesitas, amor?" Me pregunta, su voz apenas es un susurro. Sonrío aunque no estoy segura de que él pueda verlo y extiendo la mano para tomar su mano entre la mía.

"Métete en la cama, estoy cansada y te quiero conmigo". Agrego, agradecida de que esté demasiado oscuro para ver el sonrojo en mis mejillas por lo vergonzosas que suenan esas palabras viniendo de mí. Parece reacio a hacerlo, pero asiente lentamente y se quita la camisa, la

chaqueta y los zapatos antes de acostarse en la cama a mi lado.

Al principio no se mueve y puedo decir que no se está relajando. Pero me acerco para rodear con un brazo a uno de los suyos mientras coloco el otro sobre su pecho desnudo y apoyo mi cabeza contra su pecho. Beso su pecho ligeramente con una pequeña sonrisa mientras él comienza a relajarse debajo de mí.

"Buenas noches, cariño. Te amo". Murmuro, suspiro de satisfacción mientras mi mente comienza a cerrarse para dormir, lo que tanto necesito.

"Buenas noches amor." Jer susurra en respuesta y me quedo dormido mientras él comienza a pasar sus dedos por mi brazo con dulzura.

Me despierto demasiado temprano, el sol parece estar todavía saliendo, dándome suficiente luz desde la ventana de Jer para darme cuenta de que estoy solo en la habitación. La puerta del baño está entreabierta y puedo decir que también está vacía, así que Jer definitivamente ha abandonado la habitación. Gimo, cayendo sobre la suave almohada de plumas detrás de mí antes de salir de la cama.

Me estremezco, pero hago una nota mental para agradecer a Jer por tener alfombra en lugar de los fríos azulejos, laminados o pisos de madera. Salgo de la habitación, miro alrededor del pasillo y me pregunto adónde fue. Me muevo hacia la sala hasta que veo la puerta trasera que está un poco abierta. Contemplo regresar a la habitación para volver a ponerme mis Vans para no tener que salir sin ellas, pero honestamente no quiero hacerlo, así que no me preocupo por eso.

Camino por el gélido pasillo, el aire fresco del exterior se filtra por la puerta abierta y hace que se me ponga la piel de gallina en los brazos. Tiemblo pero continúo hasta que estoy en la puerta trasera. La abro y noto que hay una bonita terraza trasera para no tener que preocuparme por desgastarme los zapatos. Salgo y veo a Jer apoyado contra la barandilla de madera de color naranja brillante de la terraza, de espaldas a mí. Camino hacia él y envuelvo mis brazos alrededor de su cintura desde detrás de él.

Se pone rígido pero lentamente se relaja cuando se da cuenta de que soy yo. Me hace sonreír un poco mientras apoyo mi cabeza contra su espalda y cierro los ojos. Hasta que huelo el olor a cigarrillos que juro que nunca antes había olido en Jer. Mi nariz se arruga con disgusto por el olor y me alejo para pararme junto a él, dándome cuenta de que tiene un cigarrillo en la mano derecha.

"No sabía que fumabas." Declaro, mirando el brillante palo canceroso blanco entre sus dedos. Se encoge de hombros, se lleva el cigarrillo a la boca para dar una larga calada y exhala el humo lentamente mientras arroja la ceniza al suelo debajo de nosotros.

"No lo hago a menudo, mis padres odiaban este tipo de cosas, así que me acostumbré a no hacer nada como beber o fumar. Pero me gusta el sabor y me relajan un poco". Explica con otro encogimiento de hombros despreocupado. Lo observo durante un minuto más mientras mi cerebro todavía cansado procesa sus palabras. Ahí está otra vez, me doy cuenta, él menciona a sus padres. Sin embargo, eso me hace preguntarme: si sus padres desaprobaban la bebida y el tabaco, ¿qué pensaban de sus tatuajes? ¿Piercings?

Continúo observando en silencio mientras él contempla el patio, rodeado por una gran

pared de ladrillos grises. Se lleva el cigarrillo a la boca una vez más, inhalando profundamente antes de frotar la colilla contra la barandilla de madera y dejar caer la cosa arruinada sobre la cubierta. Me mira y sonríe un poco, moviéndose para rodear mi cintura con su brazo.

"Vamos, amor, te ves exhausta". Dice mientras me lleva de regreso a la casa. No es hasta que estamos en los cálidos confines del dormitorio que me doy cuenta de que tengo mucho frío. Me estremezco y me acerco a los cálidos brazos de Jer. Él parece reírse de esto mientras me lleva de regreso a la cama, retirando las sábanas para que podamos deslizarnos nuevamente. Me acurruco contra él, reconfortándome con el calor de su cuerpo mientras intento calentarme.

Me rodea con sus brazos mientras apoyo mi cabeza en su pecho y cierro los ojos. Después de calentar un poco más, bostezo cuando mi cansancio anterior regresa y pronto me vuelvo a quedar dormido. Feliz por el momento en los brazos de uno de mis amores.

Capítulo veinte

Me despierto con los dulces olores del desayuno; panqueques, jarabe de arce, azúcar en polvo y similares. Abro los ojos después de registrar todos los aromas que impregnan el aire y parpadeo un par de veces para enfocar mis ojos. Primero noto la pintura blanquecina en el techo, y aunque la confusión parece recorrerme por un minuto ante el color desconocido, recuerdo que no estoy en mi propia habitación, o mejor dicho, no estoy en mi propia casa.

Me estiro y bostezo después de recordar lo que pasó anoche antes de girarme para ver si Jer todavía está en la cama. Como sospechaba, se ha ido, probablemente en la cocina de donde supongo que provienen los olores del desayuno.

Así que, por supuesto, decido seguir adelante y levantarme de la cama, aunque cuando mis pies tocan la suave alfombra negra, me doy cuenta de que tengo que orinar. Me levanto, me estiro de nuevo mientras algunas de mis articulaciones suenan y me dirijo al baño al otro lado de la habitación. Después de aliviar mi vejiga y lavarme las manos, me paso una mano mojada por el cabello en un intento de arreglarlo. No ayuda mucho, pero mi cabello no se ve tan mal en primer lugar, así que ya no me molesto con él.

Salgo del dormitorio, recordando vívidamente dónde está la entrada a la cocina a pesar de que mi recuerdo de anoche está un poco confuso debido a lo cansado que estaba. Camino por el pasillo familiar y cruzo la puerta de la cocina. Sin embargo, me detengo en la puerta y observo divertido cómo Jer mueve sus caderas al ritmo de la música que suena suavemente a través de los parlantes en las paredes mientras voltea un panqueque.

Contemplo interrumpirlo llamándolo, pero en lugar de eso me muevo silenciosamente a través de los fríos azulejos laminados grises de la cocina hasta que estoy detrás de Jer. Sonrío un poco antes de colocar mis manos en sus caderas y luego las paso alrededor de su cintura desnuda. Salta sorprendido, dejando caer la espátula de metal sobre la sartén de hierro, haciendo un fuerte ruido metálico que resuena en la cocina.

Se gira en mis brazos y se relaja lentamente mientras una sonrisa divertida adorna sus labios. Levanta una mano para quitarme un mechón de pelo de la cara antes de inclinarse para besarme la frente.

"¿Cuánto tiempo llevas despierto?" pregunta con curiosidad.

"No mucho", digo encogiéndome de hombros. "Sólo me desperté hace unos minutos." Él asiente con comprensión antes de inclinarse para besarme en la frente una vez más. Luego se da vuelta para voltear el panqueque en el plato al lado de la estufa que contiene una pila de ellos. Dejo caer mis brazos de la cintura de Jer para que pueda guiarme hacia el comedor, donde una elegante mesa en blanco y negro sostiene el resto de nuestro desayuno. Hay dos lugares en la mesa a pesar de que hay seis asientos, con un tazón que contiene lo que deben ser huevos, un plato de tocino y una jarra de jugo de naranja.

Sinceramente, es lo que esperaría que fuera un desayuno familiar normal, no es que no

desayunemos juntos, sino que mamá y papá no suelen estar en casa temprano por las mañanas, además duermen hasta tarde los fines de semana. Por supuesto, cenamos juntos cuando estoy en casa, pero hay algo en esto que parece diferente de lo que sería un desayuno familiar normal. Y cuando miro a Jer, que está poniendo el plato de panqueques en la mesa, me doy cuenta de que esto es más personal para él.

Eso me hace sonreír un poco mientras me siento a la mesa. Jer sale de la habitación por un segundo solo para regresar con una taza negra, probablemente con café. Se sienta frente a mí y llenamos nuestros platos con comida antes de empezar a comer. O más bien como mientras Jer cierra los ojos por un momento, confundiéndome hasta que me doy cuenta de que probablemente está orando. Mis padres también rezan antes de comer, aunque aparentemente el hábito no me contagió.

"¿Qué vas a hacer con Ian?" Jer pregunta mientras bebe un sorbo de su café después de que sus ojos se abren una vez más. Suspiro, resistiendo la tentación de dejar caer la cabeza sobre la mesa, principalmente porque estoy disfrutando de esta comida.

"No lo sé", respondo honestamente, bajando la mirada hacia mi comida mientras trato de no pensar en Ian. Termino mis huevos antes de pasar una mano por mi cabello, levantando la vista para mirar a Jer, quien parece estar mirándome atentamente.

"Necesito hablar con él, ¿no?" Pregunto antes de poner los ojos en blanco, darle un mordisco a mi panqueque y tragarlo antes de resoplar. "Por supuesto que necesito hablar con él, pero ¿qué pasa si no quiere hablar conmigo? ¿Qué pasa si me dice que me vaya? ¿Qué pasa si no me escucha? ¿Qué pasa si me odia?" Gimo.

"Uf, sólo necesito hablar con él, ¿no? Necesito ser un hombre". Me quejo y luego miro a Jer, que tiene una expresión divertida en su rostro. "¿Algún consejo?"

"Ten cuidado, amor. Si él no quiere hablar contigo, no lo fuerces. Eventualmente se recuperará, solo debes tener paciencia. Pero si te deja hablar, no te contengas". Añade seriamente antes de terminar el resto de su comida. Miro mi propio plato y me doy cuenta de que solo me quedan un trozo de tocino y algunos bocados de mi panqueque cubierto de almíbar en el plato cuadrado negro.

"¿Me ayudarás?" Pregunto, apartando mi plato después de comer los últimos bocados.

"Te ayudaré con el plan, pero dudo que hablar con él contigo sirva de mucho en este momento". Él responde y yo asiento.

Nos quedamos en silencio unos minutos antes de empezar a recoger la mesa y guardar las sobras en el frigorífico. Cuando todo está limpio, Jer nos lleva a la sala de estar donde me tira con él en el sofá. Me caigo a su lado y él envuelve sus brazos alrededor de mi cintura desde un costado, dejando caer su cabeza sobre mi hombro.

"Tienes que estar atento cuando hables con él, tener cuidado con lo que dices. Y no te enojes con él". Jer añade con severidad, moviéndose un poco para mirarme a los ojos con seriedad. Intento no reírme, pero fallo miserablemente cuando empiezo a reírme antes de dejar caer mi cabeza sobre su hombro desnudo. Tiemblo de risa, tratando de contenerla pero apenas lo hago mientras recupero la compostura.

"¿Qué?" exige y me alejo para mirarlo.

"Jer, lo estás haciendo parecer como una chica que se va a derrumbar en cualquier momento." Le explico, riendo un poco más por lo serio que hablaba. "Mira, entiendo que Ian está herido, y con razón, pero no se hará añicos si no estoy *atento*. Es más fuerte que eso". Agrego, mi mente preguntándose hacia Ian. Sus hermosos ojos grises casi blancos, sus adorables divagaciones y la forma en que se sentía en mis brazos. Se sentía bien abrazarlo, consolarlo, besarlo.

"Solo ten cuidado, amor. No quiero que salgas lastimada". Él responde, abrazándome mientras se recuesta en el sofá. Suspiro, moviéndome para estar flotando sobre él, contemplando su hermoso cuerpo debajo del mío. Sus únicos ojos dorados, sus labios rosados con una pequeña sonrisa, incluso su ligera barba que no pudo afeitarse hoy parecen verse perfectos en él.

"¿Qué estás mirando?" pregunta con una sonrisa de complicidad, como si supiera lo sexy que se ve en este momento.

"Tú", respondo honestamente, moviendo mi mano para descansar sobre su pecho desnudo, cubriendo un tatuaje negro de una flecha en un símbolo de infinito.

"¿Oh sí?" reflexiona y yo sonrío, inclinándome para besarlo. Paso mi mano por su pecho y lamo su labio inferior para entrar, pero él me empuja un poco. Me alejo para mirarlo confundido y él suspira, levantando una mano para acariciar mi mejilla.

"Aunque quiero continuar con esto, creo que sería mejor que no lo hagamos o no podré dejarte ir". Jer explica con una sonrisa y yo suspiro, dejando caer mi cabeza sobre su pecho.

"Lo entiendo." Respondo honestamente y me muevo para sentirme más cómoda. Cierro los ojos cuando estoy cómodamente en sus brazos con mi cabeza apoyada cómodamente contra su pecho, permitiéndome escuchar los fuertes latidos de su corazón. Suspiro de satisfacción, contemplando la idea de quedarme aquí todo el día. Después de todo, es fin de semana, debería estar relajándome.

Por supuesto, cuanto más posponga hablar de Ian, más difícil será. O menos querré hacerlo. En cualquier caso necesito hablar con él, no quedarme dormido sobre Jer, sin importar lo cómodo o reconfortante que esté.

"No te duermas, amor". Jer llama pero lo ignoro, manteniendo los ojos cerrados mientras escucho los relajantes latidos de su corazón.

"Pero esto es muy relajante", finalmente murmuro mi respuesta, moviéndome ligeramente para besar su pecho.

"Lo sé, pero tienes que hablar con Ian. Y estoy seguro de que tus padres esperan una aparición tuya en algún momento hoy". Lo recuerda, pero eso no parece impedirle pasar sus dedos por mi cabello.

"Eso no me ayuda a motivarme, ¿sabes?" Él se ríe, el sonido vibra a través de su pecho y llega a mi oído.

"Estoy seguro de que no es así". Espero que continúe pasando sus dedos por mi cabello,

pero no lo hace, en lugar de eso se mueve, haciéndome alejarme de él mientras se sienta. Se levanta y se limpia los pantalones del pijama antes de extenderme la mano para ayudarme a levantarme. Suspiro, refunfuñando en voz baja acerca de que no quería hacer nada hoy, pero tomo su mano de todos modos.

Me paro con él y lo sigo al dormitorio. Se mueve hacia su armario para cambiarse de ropa antes de acercarse a mí y besarme ligeramente en los labios.

"Me voy a vestir y puedes llevarme de regreso a mi auto. Luego tienes que hablar con Ian". Añade con severidad antes de entrar al baño y cerrar la puerta detrás de él. Suspiro, mis ojos caen al suelo donde están mi camisa que apenas recuerdo haberme quitado anoche y mis zapatos. Me agacho para recoger mi camisa y la dejo en la cama de Jer antes de ponerme los zapatos.

Agarro mi teléfono de la mesa de noche y lo desbloqueo para revisar mis mensajes. Noto que tengo dos mensajes sin leer, uno es una respuesta de Lydia acerca de cubrirme, mientras que el otro es de mamá preguntando si estaré en casa hoy. No me molesto en responder a ninguno de ellos y en lugar de eso guardo mi teléfono en mi bolsillo. Jer sale del baño en ese momento con un escote en V blanco que en realidad parece un poco transparente ya que puedo distinguir sus tatuajes a través de la camisa. También lleva un par de jeans negros con un par de botas.

"Esa camiseta es un poco reveladora". Digo, mirando su atuendo una vez más, deteniéndome para mirar su brazo derecho donde una gruesa cruz negra comienza en su antebrazo y termina un poco por encima de su muñeca, casi rodeando su brazo por completo.

"¿Te molesta?" él pide.

"Para nada", respondo, levantando mi camisa de la cama, sin molestarme en volver a ponérmela porque está sucia y de todos modos voy a ir directamente a casa a cambiarme. Miro a mí alrededor antes de que mis ojos vuelvan a Jer. "¿Dónde están mis llaves?" Le pregunto cuando recuerdo que estaba conduciendo, así que sin duda los tiene. Me hace un gesto para que lo siga y lo hago, siguiéndolo mientras él toma su teléfono, su billetera y sus llaves de una mesa auxiliar en la sala de estar antes de tomar mis llaves de la mesa. Me los arroja y asiento, siguiéndolo fuera de la casa.

Cierra la puerta detrás de él y me sigue hasta mi auto. Miro a mi alrededor mientras me acerco a mi auto, observando la hierba verde brillante, las flores que crecen cerca de la acera y un seto que separa el jardín de Jer del de sus vecinos. Abro mi auto, entro y espero a que Jer entre antes de conducir hacia su oficina.

El camino es silencioso, pero Jer mantiene su mano apoyada en mi muslo todo el tiempo, haciéndome sonreír un poco. Desafortunadamente el viaje no es demasiado largo por lo que llegaremos en poco menos de quince minutos. Estaciono al lado de su 4Runner y me giro para despedirme cuando él me acerca para besarme castamente.

"Te veré pronto, amor". Susurra, besándome de nuevo y pasando sus dedos por mi cabello antes de abrir la puerta para salir.

"Jer", espeto, mordiéndome un poco el labio cuando se da vuelta, inclinándose hacia atrás en mi auto. "Te amo." Le digo y él sonríe.

"Hablaré contigo más tarde, amor". Él responde antes de cerrar la puerta y subir a su camioneta. Pongo mi auto en marcha y salgo de su oficina, dirigiéndome a casa. Estaciono detrás de la camioneta negra de papá y apago el auto. Camino sobre la hierba amarillenta hasta nuestra puerta principal, comprobando si está abierta, cuál es. Abro la puerta y entro en la cálida casa, escuchando una música suave en la sala de estar.

Inclino mi cabeza un poco confundida antes de moverme silenciosamente a la sala para poder investigar el ruido. Sin embargo, me detengo y sonrío con cariño cuando me doy cuenta de que mis padres están bailando lento. Me apoyo contra el marco de la puerta de la sala de estar y observo cómo bailan por la habitación, girando y girando; riendo y sonriendo como si fueran dos adolescentes enamorados. Y están enamorados, es obvio por la mirada de ambos, se aman muchísimo.

Me doy cuenta, mientras veo a papá hacer girar a mamá, sumergiéndola antes de acercarla hacia él para besarla mientras ella se ríe alegremente, que quiero eso. Dentro de treinta años quiero estar igual de enamorada que ellos, quiero bailar con mi marido sin motivo y reírme con ellos. Eso es lo que quiero, los quiero a ellos, a Ian y a Jer, sin importar lo difícil que sea. Porque sé sin lugar a dudas que los amo a ambos hasta la muerte y cualquier cosa que tenga que afrontar para estar con ellos valdrá la pena.

Con eso en mente empiezo a subir las escaleras y planeo cómo voy a hablar con Ian hoy, qué voy a decir. Porque necesito recuperarlo, no importa lo largo o difícil que sea.

Capítulo veintiuno

Después de salir de la ducha me puse un par de jeans azules limpios, una camisa azul oscuro y botas. Me arreglo el cabello rubio pasando una mano rápidamente por él antes de guardar mi teléfono en mi bolsillo. Recojo mis llaves de mi cama y miro a mi alrededor, tratando de pensar en algo que pueda estar olvidando. Tal vez olvidé hacer algo, cualquier cosa que pudiera prolongar la inevitable conversación con Ian.

Quiero hablar con él, de verdad, pero al mismo tiempo me aterroriza que se enoje conmigo otra vez. Demonios, me estoy dando el beneficio de la duda, ¿y si ni siquiera me habla? O Dios no permita que sus padres decidan no tener lástima de mí y, en cambio, cumplan con sus amenazas de matarme por lastimar a Ian.

Pero supongo que, como dice mamá, nunca lo sé hasta que lo intento. No puedo saber si me hablará o no a menos que intente hablar con él.

Entonces, con una pequeña, muy pequeña cantidad de resolución, logro salir de mi habitación. Cierro la puerta y suspiro mientras bajo las escaleras. Paso por la sala de estar y me doy cuenta de que mamá y papá están viendo una película en la televisión, sin duda disfrutando del tiempo que pasan juntos mientras ambos no están en el trabajo.

"Voy a salir con algunos amigos, volveré más tarde. Si no, llamaré". Agrego y mamá me saluda con la mano sin quitar los ojos de la película animada.

"Está bien, cariño, nos vemos más tarde. Dime si no volverás a cenar". Añade con severidad y sonrío un poco.

"Está bien, mamá. Nos vemos luego. Los amo chicos". Agrego antes de pasar la sala de estar y dirigirme a la puerta principal. La abro, la cierro detrás de mí y cruzo el césped hasta el coche.

Lo desbloqueo con el control remoto y lo deslizo, conectando mi teléfono a los parlantes para reproducir música. Pongo marcha atrás y salgo del camino de entrada, con un charco de miedo llenando mi estómago. Paso por delante de las casas de forma borrosa, sin apenas registrar la letra de la canción que suena en el coche en este momento. En realidad, casi no registra nada.

No tenía idea de que podía sentirme tan nervioso al hablar con alguien, pero aparentemente puedo. ¿Qué pasa si Ian no quiere esto? ¿Qué pasa si me dice que es él o nada? No puedo dejar a Jer, no puedo. Pero tampoco puedo no estar con Ian, los amo mucho.

Salto de la sorpresa cuando suena un fuerte bocinazo desde fuera del auto, lo que me hace darme cuenta de que he estado inactivo en esta luz ahora verde más tiempo del que debería. Rápidamente quito el freno y entro al pequeño vecindario donde vive Ian. Llego a su casa minutos después, gimiendo cuando veo los autos de los padres de Ian en el camino de entrada junto con el auto de Ian.

Estaciono el auto, tomo las llaves del motor y me siento en el auto por unos minutos.

Miro mi volante de cuero negro, el emblema dorado de Chevy moldeado en la bocina. Por supuesto, me doy cuenta de que sólo me estoy estancando al hacer esto, así que me obligo a salir de la seguridad de mi auto y obligo a mis piernas a moverse a través del pasto amarillento del césped hasta la puerta principal.

Levanto la mano y trago con dificultad antes de llamar tres veces fuerte a la puerta. Un minuto más tarde, nada menos que Owen Kelly con su vestido de cuero, de un metro ochenta y algo de gloria, abre la puerta, mirándome con algún tipo de emoción que no puedo descifrar. Sólo puedo esperar que no sea ira, furia o algo remotamente similar.

"Exacción." Dice en tono monótono.

"Uhm, sí, hola Sr. Kelly. Sé que probablemente quiera matarme, pero..."

"Te estábamos esperando." Me interrumpe y lo miro con curiosidad confusa. ¿Por qué lo estarían esperando? ¿Ellos como en quién exactamente?

"¿Oh?" Chillo, la posibilidad de que me asesinen y me conviertan en comida para perros me pone más nerviosa a cada minuto. En realidad, no ayuda que le haya dicho a mamá que estaba con amigos, para que nadie sepa que estoy aquí. Excepto Jer. Eso alivia un poco mis nervios pero no ayuda demasiado.

Sin embargo, cuando Owen abre la puerta principal y se hace a un lado para dejarme entrar, me doy cuenta de que probablemente no tengo mucho de qué preocuparme. Así que cruzo la puerta y la escucho cerrarse detrás de mí una vez que estoy dentro de la cálida casa.

"Está en su habitación, sube pero...ten cuidado". Owen añade encogiéndose de hombros antes de pasar a mi lado hacia otra parte de la casa, probablemente para torturar a los inocentes o algo así. Pongo los ojos en blanco ante mis propios pensamientos, atravesando el familiar y hogareño pasillo, subiendo las escaleras y directo a la puerta del dormitorio de Ian.

Miro fijamente el trozo de madera pintada como si el mismísimo diablo lo hubiera hecho antes de reunir coraje y llamar. Después de unos segundos sin respuesta, decido probar la manija y me doy cuenta de que está desbloqueada. Abro la puerta y me deslizo rápidamente en la habitación antes de cerrarla detrás de mí. Me vuelvo y sonrío un poco cuando mis ojos se posan en el desordenado cabello castaño de Ian.

Está sentado de espaldas a mí en su escritorio, escribiendo tan rápido que me sorprende que no esté rompiendo las teclas de la computadora. Demonios, me sorprende que pueda escribir tan rápido sin que le duelan los dedos. Sin embargo, me doy cuenta de que él también tiene sus auriculares puestos, sobre todo porque puedo escuchar los toques de heavy metal hasta aquí. Me molesta que esté escuchando música a todo volumen, especialmente heavy metal, ya que eso podría dañar gravemente su audición, pero aparto esos pensamientos. Este no es el momento ni el lugar para sermonearlo sobre los peligros de la pérdida auditiva.

Cruzo la habitación, resistiendo el impulso de envolverlo en mis brazos y decirle que lo siento muchísimo. En lugar de eso, me detengo detrás de él y extiendo la mano para tocarlo, pero hago una pausa cuando mis ojos se posan en las palabras que está escribiendo tan rápido.

"Hazlo Ares y todo estará bien, lo prometo." El diablo me engatusa al oído. Nadie más

que yo puede salvarme, pero es demasiado tarde. Ahora no puedo pensar, pienso por qué debería siquiera intentarlo. Ayer parece como si nunca existiera. La muerte me saluda cálidamente, ahora solo diré adiós. Adiós...

Aparto mis ojos de la pantalla y en lugar de eso apoyo mi mano en el hombro de Ian. Salta pero no se da vuelta mientras continúa escribiendo furiosamente.

"Déjame en paz, Owen. Ya comí hoy, estoy bien". Murmura, su voz es tan baja que apenas puedo oírla. Es tan áspero, tan diferente de su habitual voz brillante y burbujeante.

"Ian." Lo llamo, sacudiéndolo un poco.

"Owen", gruñe con la misma voz grave que me dice que no ha bebido nada en mucho tiempo. Se quita los auriculares y gira su silla giratoria para mirarme, pero su cara se queda completamente en blanco cuando se da cuenta de que soy yo, no su aterrador padre Owen.

Mi corazón, por supuesto, se rompe y se acelera al mismo tiempo. Me encanta ver sus hermosos ojos grises, casi blancos, sus labios besables. Pero al mismo tiempo puedo decir que algo anda mal. Sus ojos grises, generalmente brillantes, son oscuros, sus labios hacia abajo no se parecen en nada a su habitual sonrisa despreocupada. Se ve exactamente igual pero de alguna manera completamente diferente.

"¿Qué estás haciendo en mi habitación?" exige, cerrando la pantalla de su computadora portátil antes de levantarse de la silla.

"Quiero hablar contigo", respondo honestamente. Me mira fijamente, sin parpadear antes de pasar una mano bruscamente por su cabello castaño y pasar junto a mí hacia su cama.

"No, se supone que no deberías estar aquí. Le dije a mis papás que no te dejaran entrar". Afirma mientras abre el cajón de su mesita de noche como si buscara algo. Aparentemente no lo encuentra porque lanza un profundo suspiro antes de cerrar bruscamente el cajón.

"Escúchame", le suplico y él se vuelve hacia mí, con ojos penetrantes.

"¿Por qué?"

"Porque no soporto no estar cerca de ti. Me encanta..."

"No." Él gruñe, dando unos pasos amenazadores hacia mí, pero aparentemente lo piensa mejor porque se mueve hacia su cama, alisando una arruga en la manta.

"Sí, te amo Ian. Y odio no poder hablar contigo. Te extraño". Añado. Él resopla, cruzando la habitación para mover algunos libros en la gran estantería que tiene.

"Jansen va tras Janknis". Él murmura y lo miro fijamente por un minuto en total confusión. ¿Quiénes son Jansen y Jenknis? ¿Qué tiene eso que ver con nosotros?

"¿Qué?" Pregunto completamente confundido y él se vuelve hacia mí, con una emoción extraña en sus grandes ojos grises. Es un marcado contraste con su rostro previamente inexpresivo, pero sea lo que sea, no es algo que quiera ver en los ojos de Ian. Parece casi loco o perdido.

"¿Cómo no lo vi? Puse a Marr delante de Mannuel". Afirma, volviendo a la estantería y

sacando numerosos libros. Me doy cuenta de que está hablando de los autores. Los está poniendo en orden alfabético. Todavía no tengo idea de por qué se preocupa por eso precisamente ahora y me molesta bastante.

"Um, sí, R iría tras N. Ian, ¿me estás escuchando?" Le susurro pero él simplemente murmura cosas para sí mismo.

"Negro. Ojos negros. Eran horribles". Murmura, quitando la mitad de los libros de su estantería y colocándolos en el suelo.

"¿Quién tenía los ojos negros?" —cuestiono, acercándome a él con cautela. Pensé que no estaría muy feliz de verme y probablemente se enojaría, pero ni siquiera sé qué está pasando. No parece enojado, me *está* hablando, así que eso es algo. Pero definitivamente no es él mismo, algo anda mal.

“Lo hizo. Era tan amable. Tan guapo. Pero sus ojos siempre se sentían mal". Continúa, pareciendo estar hablando solo. Definitivamente algo anda mal y me hace preguntarme si debería llamar a uno de sus padres, tal vez ellos sepan lo que está pasando.

"¿Cómo se equivocaron?" Intento, aliviada de que me esté hablando, pero cada vez más preocupada por lo que está mal.

"Demonio." Responde, mirando al techo, pareciendo olvidarse por completo de los libros.

"¿Demonio?" Repito mientras él asiente.

"Sus ojos eran malvados. Lo ignoré, me gustaba. Un demonio con una bonita máscara". Añade con una risa muerta que nunca esperaría que viniera de él. Está tan vacío, desprovisto de cualquier emoción; me hace estremecer.

"Los papás se habían ido, habían salido a cenar. Él vino y supe que algo andaba mal. Algo se sentía mal. Se siente mal". Afirma, pareciendo revivir algún tipo de recuerdo.

"Algo anda mal con él. No pregunto sobre eso porque si lo menciono se enojará. No quiero hacerlo enojar otra vez. Me está llevando al dormitorio. ¿Por qué me está llevando a ¿Mi habitación? Pensé que estábamos viendo películas".

Mi corazón se aprieta cuando me doy cuenta, probablemente demasiado tarde, de lo que está recordando, o mejor dicho, reviviendo.

"Ian, mírame." Ordeno pero él no parece escucharme mientras murmura algunas cosas para sí mismo. "Ian." Siseo, moviéndome para pararme frente a él, pero sus ojos están cerrados cuando su cuerpo comienza a temblar.

"Cierra la puerta detrás de nosotros, aunque no sé por qué. Mis papás se han ido, entonces, ¿cuál es el punto? Cuando se vuelve hacia mí, sus ojos negros se fijan en mí. Es incómodo. No me gusta esta mirada, es diferente. Luego la mayoría de las miradas que me da. Tengo que preguntarle qué pasa. Pero si lo hago, podría enojarse. Debería quedarme callada como me ha dicho que haga tantas veces antes. Necesito callarme como él dice. ".

"Ian, abre los ojos." Lo intento de nuevo, agitando mi mano frente a sus ojos cerrados.

"¿Qué estás mirando? Tengo que preguntar con una pequeña risa. Parece lamerse los labios antes de moverse hacia mí rápidamente. No me doy cuenta de lo que pretende hacer hasta que sus dedos intentan desabrocharme los jeans. No. Detente. No lo hace. No, detente. No quiero hacer esto". Su respiración se vuelve más dificultosa y empiezo a sentir pánico. No sé qué hacer. No quiero que pase por esto, no otra vez.

"Ian, cariño, mírame. Abre los ojos, cariño. Mírame, concéntrate en mí. En mí, Levy, no en *él*". Lo insto, extendiendo la mano para tocarlo pero él se estremece.

"No." Él jadea de dolor y mi corazón se hace añicos.

"Bebé, vamos, mírame. Abre los ojos, por favor". Agrego, extendiendo la mano una vez más para tocarlo. Él no se inmuta esta vez, así que rápidamente lo acerco a mis brazos, apretándolos alrededor de él mientras le susurro cosas tranquilizadoras al oído mientras acaricio su cabello.

"Vamos nena, deja de pensar en eso. Concéntrate en mí". Susurro y él jadea. Se aleja de mí rápidamente, tropezando hacia atrás mientras sus ojos se abren cuando mira alrededor de su habitación.

"Oh Dios." Murmura, sus ojos se vuelven vidriosos mientras intenta contener las lágrimas. Mi corazón se aprieta y me muerdo el labio con fuerza antes de estrecharlo entre mis brazos.

"Todo va a estar bien, nena". Murmuro suavemente mientras paso mis dedos por su cabello con dulzura. "Prometo."

Capítulo veintidós

"¿Estás seguro de que vas a estar bien?" Pregunto preocupada. Ian asiente, con los ojos cerrados mientras sigo acariciando su cabello. Tengo que ir a hablar con Lydia, quien me llamó hace un minuto casi llorando, murmurando algo sobre estar en el parque y sus padres. Obviamente necesito asegurarme de que todo esté bien, pero no quiero dejar a Ian después de lo que pasó hace poco más de una hora.

"Ve, estaré bien." Asegura con voz cansada y asiento lentamente aunque él no puede verlo.

"Vuelvo enseguida." -digo, inclinándome para besarlo en la frente. Él asiente levemente, así que tomo mis llaves de la mesa de noche y salgo de su habitación, manteniendo la puerta abierta. Camino por la casa, pasando por la sala de estar donde Owen y Haiden están hablando. Parecen detenerse cuando paso, pero los despido con la mano hasta que Haiden dice mi nombre.

Me muerdo el labio y de mala gana regreso a la sala de estar. Entro y noto que los dos tienen una película en silencio en el televisor, y parece que no les importa.

"Uhm, hola." Murmuro, apartando mis ojos de Haiden.

"¿Por qué no tomas asiento?" ofrece Haiden y cuando mis ojos vuelven a los dos me doy cuenta de que en realidad no parecen enojados. Por otra parte, es posible que los esté leyendo mal. Ojalá no lo sea.

"De hecho, tengo alguien a quien conocer". Respondo y Owen arquea una ceja.

"¿El otro?" él pide. Toso, bajo la mirada y me muevo incómodamente cuando me doy cuenta de que Ian obviamente les dijo, por supuesto que lo hizo, obviamente es cercano a sus padres.

"Owen", advierte Haiden y le da un codazo a Owen en el costado. Sacudo la cabeza y me rasco la nuca.

"No, en realidad. Es mi amiga, ella necesita hablar conmigo". Respondo, moviéndome incómodamente.

"Entonces haremos esto rápido." asegura Haiden. Espero un minuto a que continúe y miro hacia arriba cuando Haiden no comienza.

"Mira Levy, eres un idiota". Owen habla arrastrando las palabras y Haiden le da un codazo en el costado nuevamente para que se aclare la garganta. "Pero ayudas a Ian. Lo hiciste más feliz que yo, bueno, lo hemos visto desde hace bastante tiempo. Luego ustedes dos rompieron e Ian se puso mal otra vez. Difícilmente comía a menos que lo hiciéramos, constantemente estaba gritando fuerte. Metal y apenas nos hablaba.

"Estaba volviendo a ser la persona que era después de que su ex se aprovechó de él. Mira, lo que quiero decir es que Ian te necesita. Es una mejor persona cuando está cerca de ti, lo haces

feliz, se parece más a su antiguo yo. Si no "Ya no quiero formar parte de su vida y estás aquí sólo porque te sientes culpable por él, entonces vete de mi casa. Pero si realmente te preocupas por él, entonces siéntete libre de venir cuando quieras". "Quieres. Estaremos encantados de recibirte". Owen termina y yo miro entre los dos confundido. Abro la boca para hablar, pero Owen me lanza una mirada severa antes de continuar.

"Y mientras Ian esté feliz, no nos importa qué tipo de acuerdo tengas con él y el otro chico. Queremos que él sea feliz y tú lo haces feliz". Owen dice, obviamente un poco a regañadientes. Abro la boca para agradecerles, o algo así, pero parece que no puedo hablar. Ni siquiera sé qué decir, un simple agradecimiento no parece apropiado.

"Yo uh, gracias." Murmuro y los dos asienten.

"Ahora deberías seguir adelante y atender a tu amigo". Afirma Haiden, obviamente despidiéndome sin que parezca grosero. Asiento y salgo de la sala de estar. Camino por el pasillo, salgo por la puerta principal y me dirijo a mi coche, donde conduzco aturdida hasta el parque que le encanta a Lydia. Simplemente no puedo creer que todo parezca estar funcionando por sí solo, o empezando a funcionar por sí solo. Ian está hablando conmigo, sus papás no quieren matarme y las cosas van muy bien con Jer.

Estaciono en un lugar vacío y me doy cuenta de que, como es fin de semana, hay una fiesta. Salgo y cierro mi auto antes de mirar a mi alrededor. No veo a Lydia, así que camino lentamente a través de la gran extensión de hierba verde, buscando a mi alrededor. Casi paso junto a ella porque en lugar de teñirle el cabello de un color brillante y antinatural, es su oscuro natural, casi marrón chocolate, el que ella insiste que parece una mierda.

Me siento a su lado en el banco de madera verde y le rodeo los hombros con el brazo. Ella no dice nada a modo de saludo y en cambio se inclina hacia mis brazos.

"¿Qué pasó?" Pregunto después de un rato.

"Victoria y yo estábamos besándonos y mi mamá entró, se asustó y se enojó conmigo. Me dijo que me enviaría a un campamento de la iglesia durante el verano para "arreglarme". Ella explica, sollozando mientras lo hace.

"Oh Dios, lo siento mucho. Resolveremos esto". Aseguro, tratando de pensar en algo para que ella no tenga que irse.

"Gracias, Lev." Ella murmura. Asiento y le froto los hombros con dulzura mientras ella comienza a llorar en mi pecho. Sin embargo, no hago comentarios, simplemente sigo tranquilizándola lo mejor que puedo.

"¿Quieres quedarte a pasar la noche? Podemos jugar, ver películas y comer helado en exceso". Yo ofrezco. Ella se aleja y asiente, secándose la nariz y los ojos.

"Eso estaría bien." Ella responde con un sollozo.

"Está bien, vamos." Insto, levantándome y ofreciéndole mi mano. Ella lo toma y la llevo a través de la hierba verde, esquivando a algunos niños pequeños que juegan a la mancha, hasta mi auto. Abro la puerta del pasajero para que ella entre y la cierro antes de sentarme en el asiento del conductor y arrancar el auto. Salgo con cuidado del espacio de estacionamiento y me dirijo

hacia mi casa.

Estaciono al lado del auto de papá y salgo del auto con Lydia, llevándola a través de mi jardín hasta la puerta. Abro la puerta, nos deja entrar y entro.

"Mamá, papá, estoy en casa y Lydia se quedará a pasar la noche". Grito, asumiendo que están en algún lugar de la casa. Conduzco a Lydia escaleras arriba, a mi habitación después de tomar un helado y un refresco. Lydia se acuesta en la cama con los bocadillos mientras yo voy hacia mi pila de DVD, junto con algunas cintas de las que no podía desprenderme.

"¿Qué quieres ver?" Pregunto, mirando todos los títulos de los casos.

"Quiero ver *101 dálmatas*". Ella responde mientras abre el helado de masa para galletas. Asiento y retiro con cuidado la cinta de la pila antes de deslizarla en mi videograbadora. Enciendo mi televisor, apago las luces y me uno a Lydia en la cama.

Rápidamente le envió un mensaje de texto a Ian, diciéndole que no volveré esta noche, esperando que esté bien. Pero luego me doy cuenta de que este es Ian, que es más fuerte que sus padres, e incluso yo creo que lo es. Estará bien. Así que pongo mi teléfono en silencio y disfruto de mi tiempo con Lydia mientras ambos ignoramos nuestros problemas por el momento.

El resto de la noche comemos pizza que mis padres nos ordenaron, helado y bebemos un montón de refrescos mientras miramos un montón de películas. Nos reímos y bromeamos, evitando el tema de cómo Lydia va a evitar el campamento hasta que nos quedemos dormidos durante *The Long, Long Trailer* .

Me despierto con el sonido de las sirenas. Abro los ojos mientras dejo escapar un gemido y me doy cuenta de que en algún momento de la noche Lydia había robado todas las mantas, las había echado de la cama a patadas y me había usado como su calentador personal. Suspiro, mirando a Lydia, cuya cabeza descansa sobre mi pecho mientras sus brazos me abrazan con fuerza. No me sorprenderá si termino con moretones por su fuerte agarre alrededor de mi torso.

"Lydia", la llamo, sacando uno de mis brazos de su aplastante abrazo para sacudirla un poco.

"Déjame en paz si quieres vivir". Ella gruñe. Me río pero me detengo con un resoplido cuando ella quita uno de sus brazos alrededor de mi pecho para golpearme en el costado.

"Ay, está bien, cielos. Déjalo ir, tengo que orinar". Murmuro, alejándola de mí cuando me doy cuenta de que se volvió a dormir. Pongo los ojos en blanco y logro levantarme de la cama sin que ella me mate, así que voy al baño para aliviar mi vejiga. Me sonrojo, me lavo las manos y me paso una mano por el pelo antes de volver a mi habitación, donde Lydia sigue roncando. Sólo que ahora está tumbada en mi cama, babeando sobre mi almohada.

Sacudo la cabeza y reviso mi teléfono para asegurarme de que nadie me haya enviado un mensaje. No tengo ningún mensaje nuevo, así que lo tiro de nuevo sobre la cómoda y salgo de mi habitación. Bajo las escaleras hasta la cocina, donde mamá está preparando huevos revueltos con tocino y tostadas.

"Huele bien." Observo, acercándome a la cafetera llena de café recién hecho. Vierto un poco en una taza negra y voy al refrigerador para verter un poco de leche, lo que hace que el

líquido negro se vuelva de un color caramelo turbio. Me siento en la pequeña mesa de madera negra y tomo sorbos de café mientras mamá me prepara un plato. Coloca el plato del desayuno frente a mí con un tenedor.

"¿Dónde está Lidia?" pregunta, preparándose otro plato. Supongo que papá ya se fue para ir a trabajar, así que supongo que el plato es para Lydia o para ella misma.

"Lydia está aquí." Afirma Lydia, moviéndose por la cocina como un zombi para abrir el refrigerador. Se sirve un vaso de jugo de naranja porque afirma que sabe mejor que el café y la despierta más rápido.

"Oh, bien, justo a tiempo. Aquí tienes, cariño". Mamá coloca el siguiente plato lleno de huevos, tocino y tostadas frente a Lydia, quien asiente con agradecimiento.

"Gracias. Sheryl." Lydia dice pero no empieza a comer, obviamente con mucha dificultad de su parte. Me doy cuenta de que probablemente esté esperando a mamá para que podamos darle las gracias, siempre el pequeño ser educado. Aunque, por otro lado, no me molesto en esperar porque, sinceramente, dudo que a Dios le importe si como antes de agradecerle, obviamente él sabe lo hambrienta que tengo y lo último que quiero hacer es esperar más para comer.

Lydia me pone los ojos en blanco y yo me encojo de hombros. A mamá no parece molestarle mi impaciencia y, en cambio, se sienta con su propio plato antes de inclinar la cabeza ante Lydia para darle las gracias. Ambos terminan con la oración y dicen un "amén" colectivo y luego comienzan a comer. Se hace silencio por un rato, salvo por el tintineo de las cucharas de plata en los platos de cerámica marrón hasta que mamá rompe el silencio.

"Entonces Lydia, ¿cómo está tu mamá? No he hablado con ella desde hace bastante tiempo". Añade mamá pensativa, tomando un sorbo de su vaso de agua.

"Oh, lo es", se detiene y puedo decir que está conteniendo un insulto dirigido a su madre. Sé que Lydia ama a su mamá, pero cruzó la línea al amenazar con enviarla a un campamento de Jesús para arreglar algo que ni siquiera es un problema. "Bien." Responde Lydia, tomando un gran trago de su jugo de naranja.

"Oh, bien, tendré que hablar con ella más tarde hoy después de la iglesia". Mama dice. Luego se vuelve a hacer silencio hasta que terminamos de comer. Los dos pusimos nuestros platos en el fregadero antes de subir a mi habitación, agradeciendo a mamá en el camino.

"¿Entonces, que vamos a hacer?" Pregunto, mirando alrededor de mi habitación, una vez limpia pero ahora llena de cajas de DVD, latas de refresco vacías y un bote vacío de helado de masa para galletas.

"¿Limpia tu habitación?" ella ofrece. Pongo los ojos en blanco pero asiento, moviéndome para recoger todas las latas vacías y el bote de helado mientras Lydia apila los DVD en sus lugares en perspectiva. Voy a la cocina a tirar todo y vuelvo a mi habitación donde ella está haciendo mi cama. Se sienta encima antes de mirar a su alrededor.

"Tu teléfono sonó y espero que no te importe, pero voy a ir a hablar con Victoria. Ella estaba un poco asustada ayer, no quería irse pero, bueno, mi mamá". Ella dice y yo asiento, sin

molestarme en preguntar qué pasa con su mamá porque esa es explicación suficiente. Reviso mi teléfono y sonrío levemente ante el mensaje de buenos días de Jer.

"Sí, no me importa. De todos modos, tengo que hablar con alguien". Respondo, omitiendo con quién planeo hablar.

"Está bien, hablaré contigo más tarde. Gracias por estar aquí conmigo, Lev". Ella se levanta y me abraza con fuerza.

"No tienes que agradecerme, Lyd. Para eso están los amigos". Respondo. Ella se aleja y recoge sus cosas antes de salir de mi habitación. Suspiro y me dejo caer en mi cama, enviándole un mensaje de texto a Ian para decirle que iré en unos minutos. Me cambio, me arreglo el pelo y recojo mis cosas antes de salir de la habitación, esperando que Ian se sienta mejor hoy.

Capítulo veintitrés

Me acerco a la puerta y llamo cuando llego a la casa de Ian. Haiden responde con una sonrisa brillante y me indica que entre a la casa.

"Levy, no te esperaba. Ian está en su habitación". Añade después de cerrar la puerta principal y girar la cerradura. Doy un paso hacia el pasillo pero miro a Haiden, tratando de leer en su rostro si todo está bien. Considerando que abrió la puerta sonriendo, asumo que todo está bien. Él también se ve bien, seguro que un poco más feliz que ayer. Así que asiento con una sonrisa y camino por el pasillo familiar.

Pasando por paredes blancas y fotos familiares, junto con la sala de estar donde Owen está viendo algún tipo de película romántica. Subo las escaleras y bajo el siguiente pasillo, deteniéndome en la puerta de Ian. La abro sin molestarme en llamar y morderse el labio.

Ian está una vez más en su escritorio, escribiendo rápidamente en su computadora con auriculares puestos para ahogar cualquier otro ruido. Cierro la puerta detrás de mí y cruzo la habitación, teniendo una sensación de deja vu cuando escucho el sonido distintivo del heavy metal saliendo a través de sus auriculares.

Me muevo detrás de él y le toco el hombro, todavía sin estar segura de si estaría bien rodearlo con mis brazos como quiero. Salta sorprendido, se quita los auriculares y gira en su silla. Sus ojos se iluminan cuando se da cuenta de que solo soy yo y sonrío.

"Oye", lo saludo y él sonríe, saltando de su silla para abrazarme.

"Hola", repite a modo de saludo. Sonrío, abrazándolo con fuerza contra mí y apoyando mi barbilla en su cabeza.

"Ian, yo... tenemos que hablar, cariño". —digo, alejándome para mirarlo. Me mira con ojos grises curiosos y nerviosos.

"¿Acerca de?" pregunta nervioso. Sonrío débilmente ante eso, esperando que no se enoje.

"Sobre nosotros." Respondo y me aclaro la garganta, bajando los ojos. "Tú, yo y Jer." Agrego y él se pone rígido aunque no espero menos.

"Bueno." Dice asintiendo después de un momento de silencio. Miro a mi alrededor y me inclino para besarle la sien ligeramente.

"Vamos, vamos al parque". Yo digo. No quiero hablar con él en su habitación, no es que no me guste porque es muy agradable, pero no quiero hablar de nuestra relación en la habitación donde su última relación fue destruida.

Inclina la cabeza hacia un lado confundido, pero asiente de todos modos y se mueve para ponerse los zapatos, agarrando también su billetera y su teléfono. Tomo su mano y lo llevo fuera de su habitación, atravesando el pasillo y bajando las escaleras hasta pasar la sala de estar.

"Volveré", dice cuando estamos a medio camino de la puerta principal. Abro la puerta

principal, la abro y salimos mientras Haiden nos dice que regresemos antes de la medianoche. Camino por el césped hasta mi Camaro azul estacionado en la acera, mientras Ian parece tomar el camino de piedra hacia el camino de entrada, evitando el césped.

Le abro la puerta del pasajero y él se desliza hacia adentro, así que cierro la puerta y me acerco a la puerta del conductor. Entro, cierro la puerta y giro la llave, haciendo que el coche arranque con facilidad. Me alejo de la acera y me dirijo al parque que está a aproximadamente una milla de su casa. Estaciono en un lugar vacío y salimos, caminando hacia el mirador cerca de la estructura de juegos en el medio del parque.

Miro alrededor del mirador menos que prístino y veo numerosos puntos donde el amarillo blanco de la cáscara del huevo está desconchado, revelando la madera marrón envejecida que hay debajo. Camino hacia la barandilla que da a la estructura de juegos de colores brillantes donde los niños corren y ríen. Ian toma un lugar a mi lado pero mantengo mis ojos en la estructura de juego.

"No quiero que te sientas obligado a hacer nada". Declaro y continúo antes de que pueda decir algo en respuesta. "Si no quieres estar en esta relación, si te hace sentir incómodo de alguna manera, no quiero que sientas que tienes que quedarte conmigo. Quiero que seas feliz, incluso si eso significa que yo No te aceptaré."

"Levy", comienza y finalmente aparto los ojos de la estructura de juego para mirarlo.

"Quiero que seas feliz, Ian". —digo, tomando su mano y apretándola.

"Lo sé y sé lo que me hará feliz". Dice seriamente, mirándome a los ojos. Cuando busco en sus ojos me doy cuenta de que es mucho más fuerte de lo que creo, no es un jarrón frágil que se romperá en un millón de pedazos con el más mínimo toque. Me hace feliz saber que es fuerte, incluso si no actúa como tal.

"¿Qué te hará feliz?" pregunto por fin. Toma mi otra mano entre las suyas y me acerca, mirándome porque es un poco más bajo que yo.

"Tú. Me harás feliz, Levy. No me estás obligando a hacer nada, y lo aprecio mucho. Te amo y estoy seguro de que podemos hacer que funcione. No quiero perder". "No quiero mirar atrás dentro de treinta años y desear haberme quedado contigo. Quiero mirarte dentro de treinta años y ser feliz de haber elegido estar contigo". Explica, poniéndose de puntillas para besarme castamente.

Cuando se retira, me doy cuenta de que mis ojos habían comenzado a lagrimear, así que rápidamente aparto la mirada y me aclaro la garganta, intentando recomponerme. Cuando estoy seguro de que no voy a empezar a llorar, me vuelvo hacia Ian y sonrío.

"Estoy feliz de escucharlo." Respondo, mi voz se quiebra un poco pero lo ignoro. Él sonríe y me lleva al centro de la glorieta, tomándome por sorpresa. Sin decir palabra, pone su mano derecha en mi cintura y mueve nuestra mano izquierda hacia afuera, colocándonos en una pose de baile.

"¿Quieres bailar?" Pregunto, mirando a mi alrededor en busca de padres o tutores que puedan tener un ataque porque llenamos la mente de sus hijos con ideas sucias. No me

sorprendería, sé que no todos en la ciudad podrían estar de acuerdo con esto, siempre hay algún fanático por ahí.

"¿Por qué no?" pregunta, acercándose un paso e instintivamente doy un paso atrás, recordando cuando era más joven y mamá intentaba enseñarme a bailar lento. Me río y bailo alrededor del mirador con él, incluso haciéndolo girar antes de sumergirlo. Él pierde el equilibrio en ese momento, riéndose y haciéndome dejarlo caer cuando pierde el equilibrio. Por supuesto, logra tirarme hacia abajo con él sujetándome del brazo.

Caigo encima de él, haciéndolo resoplar por el repentino peso de mi cuerpo sobre el suyo, pero continúa riendo sin aliento.

"Ugh", gemí pero también me río. Me levanto para sentarme en el suelo de madera desgastado y polvoriento de la glorieta y él hace lo mismo mientras comienza a recuperar la compostura. Sonrío ante eso, feliz de ver a Ian sonreír y reír tanto.

"¿Ves? Eso fue divertido". Afirma Ian, levantándose y sacudiéndose la ropa antes de extenderme una mano. Lo tomo y él me ayuda a levantarme y me ayuda a quitarme todo el polvo de la ropa.

"Y así fue." Respondo con una sonrisa. Estamos en silencio y me muerdo el labio cuando tengo una idea. "¿Quieres almorzar y conocer a Jer?"

Me mira sorprendido y parece pensarlo durante unos minutos. Cambio de un pie a otro, esperando que diga que sí. Al final asiente lenta y nerviosamente.

"Bueno." Él está de acuerdo. Sonrío y saco mi teléfono para preguntarle a Jer si puede venir a almorzar.

"¿Dónde te gustaría comer?" Pregunto después de guardar mi teléfono en mi bolsillo trasero. Entrelazo nuestros dedos y lo conduzco escaleras abajo, a través de la hierba verde, de regreso a mi auto.

"Oh, hay un lugar en la Octava que tiene sándwiches realmente buenos. ¿Podemos ir allí?" Asiento y dejo caer su mano para llegar a mi puerta. Mis ojos se abren y dejo escapar un sonido ahogado, sorprendiendo a Ian. Se acerca a mí rápidamente y me agarra la muñeca.

"¿Estás bien? ¿Qué pasa?" pregunta preocupado y yo, sin decir palabra, hago un gesto hacia el auto. Él lo mira confundido mientras yo lo miro con horror.

"Alguien rayó su hermosa pintura". —digo, mirando el rasguño que estropea su pintura azul que antes era perfecta.

"¿Qué? Espera, ¿eso?" Señala el rasguño. "Es pequeño. En realidad, un rasguño en la superficie". Añade con una ceja arqueada.

"Alguien va a pagar." Amenazo, ignorando la seguridad de Ian y buscando a la persona que cometió este crimen.

"Wow", suspira, dejando caer mi mano y sacando las llaves de mi bolsillo. "Es un auto, puedes arreglarlo fácilmente. También será bastante barato, Owen realmente puede hacerlo". Agrega y abre la puerta antes de deslizarse en el asiento del conductor. Salgo de mi estado de

horror para mirar a Ian, que ya tiene la puerta cerrada. Intento abrirla pero está cerrada con llave, así que suspiro y de mala gana me siento en el asiento del pasajero.

"¿Por qué todos insisten en conducir mi coche? Ella es mía, debería ser el único que la conduzca". Me quejo, poniéndome el cinturón de seguridad mientras Ian sale del lugar de estacionamiento.

"No estoy seguro de que sepas dónde está el lugar, así que ¿por qué no conduces en lugar de intentar darte direcciones? Está bien, ¿verdad? Porque me detendré si no quieres que conduzca". Añade, el nerviosismo entrando en su voz.

"No, está bien. Confío en que no la lastimarás más de lo que ya lo ha hecho". Agrego con exasperación antes de sonreír y extender la mano para tomar una de sus manos entre las mías, entrelazando nuestros dedos. El camino es silencioso mientras cruza la ciudad hacia un pequeño restaurante escondido entre otros dos edificios. Estaciona frente al restaurante y salimos después de que le digo a Jer dónde encontrarnos.

Entramos y tomamos asiento, esperando que un camarero nos dé un menú. Miro a mi alrededor, hacia el restaurante de estilo americano con mesas a cuadros y pinturas que pretenden tener un estilo realista. Mis ojos pasan de las pinturas a Ian, que está mirando una pintura del restaurante colocado encima de nuestra mesa.

"¿Cuándo estará aquí?" pregunta nerviosamente y me encojo de hombros, sin saberlo realmente.

"Probablemente en unos minutos no viva muy lejos de aquí". Agrego, mirando mi teléfono para ver que Jer dijo que estaría aquí en unos minutos. Miro a Ian y me acerco para tomar su mano para tranquilizarlo porque ha comenzado a inquietarse.

"Todo va a estar bien", le aseguro, aunque realmente no lo sé. ¿Qué pasa si no se llevan bien? ¿Qué pasa si esto es demasiado para Ian? ¿O Jer se da cuenta de que no puede hacer esto? Pero no expreso esas preocupaciones, en lugar de eso le sonrío tranquilizadoramente a Ian.

"Eso espero", murmura. Abro la boca para decir algo más, pero la puerta se abre y Jer entra. Mis ojos se mueven hacia él, observando su camisa gris claro debajo de su pesada chaqueta de cuero, jeans negros con una cadena y botas de combate negras con su cabello rubio dorado. Perfectamente estilizado. Me mira a los ojos y una sonrisa fácil aparece en sus labios mientras cruza el restaurante hacia nuestra mesa y toma asiento.

"Oye, soy Jeremiah, tú debes ser Ian". Jer dice, extendiendo su mano hacia Ian. Solté la mano de Ian para que pueda extender la mano y tomar la de Jer, estrechándola con un movimiento de cabeza.

"Sí, ese soy yo. Bueno, quiero decir, probablemente lo sabías. A menos que no conocieras a Levy, eso sería más incómodo que mis torpes balbuceos". Ian responde antes de gemir, bajando la cabeza mientras el rosa tiñe sus mejillas. Toso para disimular mi risa mientras Jer tiembla de risa en silencio.

"¿Entonces vas a una escuela privada?" Pregunta Jer, obviamente cambiando la conversación para que Ian no se sienta tan avergonzado. Ian vuelve a mirar a Jer después de

encogerse de hombros.

"Sí, no es tan malo como todos hacen parecer. La peor parte son los uniformes, y son un poco más estrictos que los de la escuela pública, pero no me importa". Explica con calma mientras Jer asiente.

Una camarera deja tres menús y pide nuestros pedidos de bebidas antes de que Jer pueda responder a la respuesta de Ian. Todos hacemos nuestros pedidos de bebidas y ella nos deja, permitiendo que Jer responda.

"Fui a una escuela privada hasta la secundaria, no estuvo mal, pero no fue divertido". Agrega encogiéndose de hombros e Ian asiente. La mesa queda en silencio e Ian se aclara la garganta, lo que me hace saltar ligeramente de la sorpresa mientras Ian baja los ojos.

"No sé si podré confiar en ti", murmura, mirándome y mordiéndose el labio. "Cualquiera de ustedes." Agrega y abro la boca para asegurarle que puede confiar en los dos, pero él habla antes que yo.

"Voy a ir al baño." Dice y yo asiento aturdido mientras él se levanta y se dirige rápidamente al baño. Me muevo para seguirlo, preocupada de que esté molesto, pero Jer extiende la mano para colocar su mano encima de la mía.

"Quédate, lo veré". Añade con una pequeña sonrisa. Asiento de mala gana antes de que se levante para seguir a Ian. Dejándome con la esperanza de que todo esté bien, pero no puedo estar seguro.

Capítulo veinticuatro

La camarera deja las bebidas y me pregunta si quiero hacer un pedido ya, pero le digo que me dé un minuto para que Jer e Ian también puedan ordenar. Después de unos minutos, sin señales de ninguno de los dos, empiezo a ponerme más nerviosa. ¿Qué pasa si Ian está enloqueciendo? O si están peleando. Quiero entrar para ver si están bien y estoy a punto de hacerlo. Guardo mi teléfono en el bolsillo y agarro la billetera de Jer en caso de que alguien intente tomarla, y empiezo a levantarme hasta que se abre la puerta del baño. Me siento de nuevo y dejo la billetera de Jer mientras los dos salen del baño.

Los escaneo a ambos en busca de signos de que algo anda mal, pero no puedo encontrar nada fuera de lo común. De hecho, Ian parece más relajado que desde que llegamos aquí. Me relajo ante eso, suspiro de alivio. Ambos toman asiento y la camarera regresa para tomar nuestros pedidos.

"¿Está todo bien?" Pregunto, sin apuntar realmente a ninguno de ellos en particular, sólo esperando que alguno de ellos responda. Los ojos de Jer se mueven hacia Ian, cuyos ojos encuentran los míos.

"Sí." Ian responde con una sonrisa, sus ojos grises brillan con esa luz familiar. Mis ojos se mueven hacia Jer, quien se lleva dos dedos a los labios en un movimiento que haría uno para darle una calada a un cigarrillo, lo que me hace darme cuenta de que probablemente quiere uno.

La camarera regresa a recoger nuestros pedidos y todos le damos nuestros pedidos individuales. Cuando ella se aleja, mis ojos se mueven hacia Ian, todavía preocupada por él. Lo que dije en el parque fue completamente cierto, no quiero que se sienta obligado a hacer nada. Quiero que confíe en nosotros y, con suerte, con el tiempo podremos generar esa confianza si realmente quiere esto.

"Esto puede ser peligroso". —espeto, moviendo mis ojos de Ian a Jer, dirigiéndome a ambos. Ian arquea la ceja confundido mientras Jer baja los ojos para inspeccionar su tatuaje.

"Lo sé", Jer es el primero en hablar, llevándose los dedos a los labios nuevamente pero manteniendo sus ojos dorados en la gruesa cruz negra que sobresale de su chaqueta de cuero en su mano derecha.

"¿Qué quieres decir?" Ian pregunta seriamente y miro sus ojos grises casi blancos. Imágenes de nosotros saliendo solo a la ciudad pasan por mi mente; Se enfermarían, lo sé. No es que la ciudad no esté abierta a cosas nuevas, pero no sé si todos, o incluso la mayoría de todos, estarían abiertos a este tipo de relación. Casi todo el mundo tiene en la cabeza que la monogamia es la única relación correcta, el único tipo de relación que es real.

Estarían asqueados. Podrían hacernos daño; Jer, Ian. Imágenes de Ian viniendo hacia mí con moretones, especialmente considerando que está en una escuela católica privada, pasan por mi mente. ¿Qué pasa si se lastiman? Sería culpa mía, soy yo quien nos une. Si resultan heridos por esto, nunca me lo perdonaría.

"Podrías lastimarte", respondo a la pregunta de Ian. "Podrías salir lastimado por mi culpa. Esto no es sólo una cuestión de que algunas personas no piensen que esto es correcto, es una cuestión de sólo Dios sabe cuántas personas piensan que esto está mal. Seríamos rechazados, acosados, sueltos". Amigos. ¿Estás listo para eso? ¿Estás listo para posiblemente perder a todos tus amigos? ¿Salir lastimado? Pregunto casi histérico porque el peso de todo esto empieza a pesarme.

"Levy", comienza Jer con voz tranquila.

"Y tú, mi mamá, podrías odiarte. Podrías cerrar el negocio. Salir lastimado". Agrego mordiéndome el labio con fuerza para permanecer en este momento y no perderme en todos los desenlaces posibles. Jer extiende su mano y toma mi mano entre las suyas suavemente, haciendo que mis ojos se desvíen de la mesa hacia él y luego hacia Ian cuando su mano toma la mía libre.

"Cálmate", me tranquiliza Jer, pasando su pulgar por la parte superior de mi mano en círculos tranquilizadores. Ian entrelaza nuestros dedos y me ofrece una sonrisa.

"Sé que la gente puede desaprobarlo, pero no soy tan frágil como creen. Si alguien intenta lastimarme, puedo defenderme y lo haré. No volveré a ser una víctima". Añade la última parte en voz baja. Mi corazón se aprieta ante eso y aprieto sus dedos reconfortantemente. Los ojos de Jer me miran confundidos, sin duda preguntándose qué quiso decir Ian porque no le he contado a nadie lo que le pasó. Es su elección contarle a la gente, yo no tengo derecho a contarle a nadie sobre su pasado. Se lo dirá a Jer a su debido tiempo si así lo desea.

"Vamos a estar bien, amor. Podemos soportar cualquier reacción que recibamos". Agrega Jer, sin expresar su obvia confusión sobre la declaración anterior de Ian.

"No quiero que te lastimes". Respondo, hablando con ambos.

"No lo haremos." Dicen simultáneamente. Mis ojos se mueven entre ellos, leyendo sus expresiones relajadas pero serias.

"No lo sabes." Murmuro, bajando los ojos. Sé que quiero estar con ellos, los amo mucho, pero no quiero hacer algo que los lastime. No quiero correr ese riesgo a menos que ambos estén seguros. "No nos estás dando mucho crédito", afirma Ian y suspiro.

"Tengo miedo." Respondo honestamente.

"Podemos hacer que esto funcione, amor, nadie tiene que salir lastimado". Jer asegura y abro la boca para responder pero la cierro. No sé cómo responder a eso. Sé que tiene razón, podemos hacer que esto funcione y probablemente me esté alterando por nada, pero al mismo tiempo puede haber una razón para estar alterado.

La camarera deja nuestra comida, lo que me distrae de pensar en todo esto. Tomo mi sándwich de pavo y le doy un mordisco, saboreando el sabor ahumado. Todos comemos en silencio, cada uno perdido en nuestros propios pensamientos. Ian parece terminar su sándwich primero, seguido por mí y luego por Jer. La camarera deja la cuenta y yo la cojo al igual que Jer. Ian probablemente sabe que no sirve de nada tratar de pagar, a diferencia de Jer.

"Estoy pagando", digo, tomando el cheque pero Jer no me suelta.

"Yo pagaré, amor". Jer responde, tirando el cheque hacia sí mismo pero lo miro fijamente.

"Te invité, debería pagar". —Argumento, tirando del cheque hacia mí.

"Decidí venir y pedir comida, pensaba pagar". el argumenta.

"No trabajo duro por mi dinero". Añado. Es verdad, no trabajo por mi dinero, mamá y papá sólo quieren que me vaya bien en la escuela y si lo hago puedo quedarme con mi tarjeta de crédito siempre y cuando no me vuelva loco.

"Tengo más dinero que tú." El responde. Noto que Ian tiembla con una risa silenciosa y sacude la cabeza ante el intercambio.

"Yo..." sigo, pensando lo más rápido que puedo. "Debería pagar."

"Soy mayor." Él responde y abro la boca, pero la cierro cuando el libro de cuero negro que contiene nuestro cheque se nos escapa de las manos.

"Ninguno de los dos está pagando". Ian se muestra inexpresivo, sacando su billetera del bolsillo antes de levantarse para ir a pagar la cuenta. Lo miro fijamente, estupefacta.

"Quería pagar", dije con tristeza, viendo a Ian entregarle un billete de veinte a la anfitriona antes de regresar a la mesa. "Iba a pagar", le informo a Ian, pero Jer se ríe.

"Él cree que iba a pagar". Dice, corrigiéndome.

"Está bien, mis papás me dan una asignación grande y si los dejo continuar, estaríamos aquí todo el día". Ian responde. Dejo caer la cabeza pero le sonrío a Ian de todos modos, levantándome para que podamos irnos.

"¿Quieren ir a algún lado?" Pregunto, estirándome un poco mientras Ian se pone de pie y Jer lo sigue. Los ojos de Ian se iluminan y sus labios se torcen en una sonrisa.

"¿Podemos ir a la playa?" pregunta emocionado y miro el gran reloj retro rojo y negro con números blancos en la pared al otro lado de la habitación, preguntándome si tendríamos tiempo.

"Creo que podemos lograrlo". Respondo con una sonrisa y los ojos de Ian se iluminan. Miro a Jer, que sonríe ante la emoción de Ian. "¿Sabes conducir? No quiero que le entre arena al coche". Le explico, estremeciéndome ante el mero pensamiento.

"Por supuesto, ¿quieres dejar tu auto en tu casa? O podríamos dejarlo en la mía ya que está más cerca. O en la oficina". Mis ojos se abren en la última parte y él arquea una ceja.

"No dejaré a mi bebé en su oficina sin supervisión. Podría lastimarse... otra vez". Agrego, encogiéndome ante el recuerdo del rasguño que alguien dejó en su hermosa pintura. Jer mira a Ian confundido mientras Ian pone los ojos en blanco con exasperación.

"Alguien rayó su auto, aunque es solo un rayón en la superficie. Intenté decirle que no había nada de qué preocuparse, que mi papá puede pulirlo, pero no sé si estaba escuchando", explica Ian. Jer asiente y me mira.

"Entonces puedes estacionarlo en mi casa, será seguro y estará más cerca que la tuya". Él asegura pero sé lo que no agrega.

Es más conveniente dejarlo en su casa porque si dejo mi auto en mi casa, mamá y papá me van a hacer cientos de preguntas sobre por qué no lo conduzco. Y como Lydia no tiene licencia y Jess no tiene auto, no tendría sentido decirles que estoy con Lydia o Jess. Es menos complicado dejarlo en su casa.

Todos salimos del restaurante y nos dirigimos a los coches. Ian, sorprendentemente, se mueve hacia la puerta del lado del pasajero de la 4Runner negra de Jer. Sin embargo, no digo nada y en lugar de eso me muevo hacia la puerta del conductor, deslizándome y saliendo detrás de Jer. Lo sigo de regreso a su casa y entro en su familiar camino de cemento mientras él estaciona en la acera. Salgo y miro mi auto con nostalgia antes de darle unas palmaditas.

"Estarás bien", le aseguro, acariciando la bonita pintura azul antes de encerrarla y caminar hacia la camioneta de Jer. Me deslizo en el asiento del pasajero trasero y me acerco para rodear a Ian con mis brazos, sintiendo su fuerte abdomen bajo mis dedos a través de su camisa gris.

"¿Estabas hablando con tu auto?" Jer pregunta confundido, alejándose de la acera y conduciendo hacia la autopista que nos llevará a la playa más cercana.

"Sí, ¿tienes algún problema con eso?" Exijo un poco dramáticamente, apoyando mi cabeza contra la parte posterior del reposacabezas de poliéster de Ian para mirar el perfil de Jer. Sacude la cabeza y se ríe ligeramente, pero no responde, sino que se concentra en la carretera. Mis ojos se mueven hacia Ian mientras froto pequeños círculos en su pecho con dulzura mientras él cierra los ojos.

No sé cuándo pasó pero en algún momento me doy cuenta de que se quedó dormido, y a pesar de que si duerme probablemente le costará más conciliar el sueño esta noche, no tengo el corazón para despertarlo. Levanto mi mano izquierda para recorrer su suave cabello oscuro, dejando que los sedosos mechones caigan entre mis dedos con facilidad.

"Se quedó dormido rápidamente", señala Jer y yo asiento, sin dejar de pasar mis dedos por su cabello.

"No duerme bien por la noche y supongo que se relaja lo suficiente a mi alrededor para dormir". Le explico a medias, manteniendo una estrecha vigilancia en la carretera porque me mareo fácilmente.

"¿Por qué crees que quería ir a la playa?" Jer pregunta. Me encojo de hombros, admito que también tengo curiosidad.

"Tal vez simplemente estaba de humor para ello". Ofrezco, saboreando la sensación del suave cabello de Ian. Jer no responde a eso, sino que continúa conduciendo por la carretera, pasando coches.

Se mueve de carril y enciende las luces intermitentes para incorporarse a otro carril. Sale de la rampa de salida que le llevará a la carretera que le llevará a la playa. Pasamos campos vacíos con plantas iceberg y flores violetas antes de que Jer llegue al estacionamiento de la playa.

Jer estaciona en un lugar vacío al lado de una monstruosidad de camión cuyo llenado por día, estoy seguro, cuesta más de lo que Jer gana con la venta al por mayor. Pongo los ojos en blanco ante la comparación y me doy cuenta de que pasé demasiado tiempo hablando sobre marketing y dinero con Jer para el proyecto.

"Ian", llamo pero no dejo de pasar mis dedos por su cabello. Suspira y abre los ojos, mirando a su alrededor mientras parpadea.

"Estamos aquí", murmura Ian y me río.

"Lo sé. Vamos, nena, caminemos por la playa". Ofrezco, deslizándome fuera de la camioneta. Ian lo sigue, saliendo y apoyándose contra la puerta cerrada mientras se despierta un poco más. Jer sale y camina hacia nosotros, entrelazando sus dedos con los míos.

"Podemos quitarnos los zapatos y ponerlos atrás". Jer ofrece y asentimos, moviéndonos hacia la parte trasera del camión. Nos quitamos los zapatos y guardamos todas nuestras carteras y aparatos electrónicos (relojes y teléfonos) en la parte de atrás antes de que Jer cierre la puerta. Cruzamos el duro pavimento hacia la arena y caminamos hacia el agua.

Noto que Ian respira profundamente y mira a su alrededor antes de que aparezca una sonrisa en su rostro. Se gira hacia mí, toma mi mano y entrelaza nuestros dedos, sin verse cansado en lo más mínimo.

"Vamos", me insta, dejando caer mi mano y corriendo hacia el agua. Me río, apoyándome en Jer mientras Ian corre hacia el agua. Miro a Jer y lo beso ligeramente con una sonrisa.

"¿Vienes?" Le cuestiono y él sacude la cabeza, levantando la mía con los dedos para besarme.

"Continúa, estaré aquí". Él asegura. Asiento y camino a través de la suave y cálida arena hasta donde Ian está esperando, las olas apenas lo esquivan. Él mira mi acercamiento y sonríe, tomando mi mano y acercándome al agua.

"No quiero mojarme." Advierto.

"Oh, no te preocupes, no te mojarás". Se despide y camina más lento una vez que llegamos a la arena fría y compacta. Caminamos cerca del agua, pero no lo suficiente como para mojarnos, lo cual agradezco. Miro a Jer, que se sentó en la arena no muy lejos de nosotros y nos sonríe.

"Lev, mira, encontré un dólar de arena". Llama Ian, inclinándose para limpiar la arena. Me inclino sobre mis corazonadas junto a él para mirar lo que está limpiando pero no veo nada.

"Espera, ¿dónde?" Pregunto confundido. Entonces lo siento. El agua helada me salpica hasta la cintura y jadeo, incapaz de moverme mientras Ian se ríe.

"Lo siento, tenía que hacerlo". Ian jadea, empujándome de nuevo a la arena y gimo.

"Por qué", me quejo, mirándolo cuando se inclina sobre mí. Él sonríe, sus ojos grises sostienen esa luz que hace que una sonrisa llegue a mis labios.

"Era demasiado fácil." Explica, inclinándose más cerca mientras se mantiene apoyado

sobre mí con las manos en la arena fría y compacta. Lo miro con curiosidad y él se inclina más para besarme.

Sonrío contra sus labios mientras él se mueve contra los míos con brusquedad. Subo mis manos por su camisa pero él se pone rígido bajo mis manos, sacándolas de su camisa con su mano derecha. Planeo preguntarle si está bien, pero entonces una gran ola de agua helada nos salpica y todos los pensamientos de lujuria desaparecen.

"Ugh", gemí mientras Ian se aleja, dejando caer su cabeza sobre mi hombro mientras se ríe. "¿Crees que es gracioso?" Sondeo, tirando de su cabello ahora mojado para que me mire.

"Un poco."

"Tengo arena en lugares que no sabía que sería posible conseguir arena y estoy congelado". Me quedo inexpresiva, pero él sigue sonriendo alegremente, la luz en sus ojos nunca flaquea. Se ve tan feliz que me hace romper la compostura y sonreír.

"Muy bien, vamos, podemos levantarnos y puedes ir a quejarte con Jer de lo malo que soy". Ian se burla, empujándose lejos de mí y hacia su hazaña antes de extenderme su mano. Lo tomo y él me ayuda a levantarme, intentando limpiar un poco de arena de mi ropa pero no ayuda mucho.

"Vamos", me persuade Ian, tomando mi mano para que no siga intentando limpiar la arena de mi ropa. Caminamos de regreso a donde está Jer, cruzando de arena húmeda compacta a arena húmeda suelta hasta llegar a la arena seca. Jer nos mira y se ríe.

"Te mojaste", afirma. Hago puchero, empujando a Ian y moviéndome detrás de Jer.

"Él me engañó." Me quejo, señalando con el dedo a Ian, que se ríe disimuladamente.

"Lo vi, fue divertido". Jer dice y se gira hacia mí, envolviendo sus brazos alrededor de mis hombros. "Vamos, daremos un paseo y podrás secarte". Ofrece Jer, extendiendo la mano para tomar la mano de Ian.

Sonrío ante eso y caminamos por la playa. Caminamos por la arena, moviéndonos de un extremo de la playa al otro mientras el sol se mueve lentamente en el cielo, y todo es fácil. No tenemos que preocuparnos por nada en este momento, podemos hablar de cosas sin significado, no tenemos que preocuparnos por la realidad. Es increíble, no quiero que termine.

Pero a medida que el sol desciende más, indicando que el día ha terminado, sé que tenemos que volver a la realidad. Caminamos de regreso a la camioneta donde Ian y yo intentamos quitarnos la mayor parte de la arena de la ropa. La mayor parte se desprende fácilmente ahora que está seco, pero todavía puedo sentirlo en mi cuerpo debajo de la ropa. Sin embargo, lo ignoro y me deslizo hacia atrás con Ian mientras Jer se desliza hacia el asiento del conductor.

Apoyo mi cabeza contra la ventana, cansada por hoy. Cierro los ojos y empiezo a quedarme dormido cuando siento unos brazos alrededor de mi brazo seguidos de la cabeza de Ian apoyada en mi hombro.

"Gracias, Levy. Esto fue perfecto". Él murmura con cansancio y yo sonrío, asintiendo

levemente.

"Cuando quieras, nena." Respondo suavemente antes de que mis ojos se cierren. Pero no me quedo dormido, me obligo a quedarme despierto para poder dormir un poco esta noche. Dejé que Ian durmiera, sé que no dormirá esta noche de ninguna manera a menos que tome una pastilla para dormir, algo que parece tan propenso a hacer.

El viaje de regreso a la ciudad parece más rápido que llegar a la playa. Le doy a Jer indicaciones para llegar a la casa de Ian y él estaciona en la acera frente a la casa de Ian. Abro la boca para despertar a Ian, pero cuando lo miro, no puedo.

"Jer, ayúdame a sacarlo del auto. No quiero despertarlo". Agrego, moviéndolo con cuidado para poder deslizarme fuera de la camioneta. Jer sale y se acerca para tomar con cuidado a Ian en sus brazos antes de entregármelo.

"¿Lo tienes?" Jer pregunta en voz baja y yo asiento con una sonrisa agradecida.

"Lo tengo. Vuelvo enseguida, voy a intentar meterlo en la cama sin despertarlo". Agrego y Jer asiente, extendiendo la mano para quitar un cabello suelto de la cara de Ian.

"Buena suerte, amor". Él responde antes de regresar a la camioneta. Camino con cuidado sobre el césped verde hasta la puerta principal de Ian. Toco con cuidado con el pie, esperando que Haiden u Owen-Haiden- abran la puerta. Owen responde y suspiro cuando sus ojos pasan de mí a la forma inconsciente de Ian.

"Antes de que te asustes, está bien. Simplemente se quedó dormido en el auto y no quería despertarlo porque no duerme bien". Lo interrumpo antes de que pueda decir algo, y sé que estaba a punto de hacerlo. Él infla su pecho, mirándome sin emoción antes de hacerse a un lado para dejarme entrar.

"Vamos." Owen murmura así que entro con cuidado a la casa. Escucho a Owen cerrar la puerta mientras subo las escaleras. Llego a la puerta abierta de Ian y con cuidado lo coloco en su cama. Le quito la camisa y con cuidado le quito los pantalones, dejándolo en sus boxers negros. Luego coloco su edredón mullido sobre su cuerpo dormido y me inclino para besarlo suavemente en los labios.

"Te amo, cariño. Que duermas bien". Susurro aunque sé que se despertará en algún momento durante la noche. Salgo de su habitación, dando dos pasos a la vez antes de caminar por el pasillo. Para mi sorpresa, salgo por la puerta sin que ninguno de los padres de Ian me enfrente.

Camino por el césped hasta la puerta del pasajero del auto de Jer y entro. Él me mira, toma mi mano entre las suyas y entrelaza nuestros dedos.

"¿Se despertó?" pregunta y sacudo la cabeza, bostezando mientras apoyo la cabeza en su brazo.

"Lo hará más tarde, pero por ahora está durmiendo". Murmuro. Me imagino que Jer asiente, pero no puedo estar seguro mientras cierro los ojos, esperando llegar a la casa de Jer para poder irme a casa. Sin embargo, la idea de conducir me hace gemir.

"No creo que pueda conducir". Afirmo, bostezando involuntariamente como para probar mi punto. "¿Puedes dejarme? Puedo recoger mi auto mañana". Añado.

"Sí, por supuesto. Si necesitas que te lleve mañana, dímelo y te recogeré". El responde. Asiento pero no digo nada mientras él continúa conduciendo. Se detiene frente a mi casa y me inclino para darle un beso en la mejilla. Él sonríe, gira la cabeza y me agarra la barbilla para besarme en los labios.

"Te veré mañana." Digo, retrocediendo con una sonrisa cansada.

"Te veré mañana, amor". El responde. Salgo y me inclino hacia el auto por un minuto.

"Te amo", digo antes de cerrar la puerta y dirigirme hacia mi puerta. Entro a la casa y después de tomar una breve ducha caliente me meto en la cama. No me molesto en ponerme nada y en lugar de eso me acurruco entre mis suaves sábanas, pensando en el gran día mientras me quedo dormido, sin estar listo para el lunes.

Capítulo veinticinco

Lunes.

No sabía que un solo día pudiera ser tan horrible. No es que alguien se despierte el miércoles y ya lo odie, pero el lunes es de alguna manera horrible. No es que odie el lunes, simplemente estoy exhausta. Anoche no dormí mucho a pesar de haber dormido hace nueve horas, porque el sueño que dormí estuvo plagado de pesadillas. Pesadillas de los peores escenarios si la gente se entera de mi relación con Ian y Jer, *nuestra* relación; sobre la peor forma en que mis padres podrían reaccionar.

Las pesadillas me hacían despertarme casi cada hora, o eso sentía. Fue horrible y añadir la escuela al cansancio no ayuda.

Le envió un mensaje de texto a Lydia diciéndole que no puedo recogerla para ir a la escuela y se lo explicaré más tarde. Me levanto de la cama y caigo al duro suelo con un gruñido antes de sentarme y pasarme los dedos por el pelo.

Me levanto y me acerco a mi cómoda para sacar una camisa negra limpia. Miro alrededor de la habitación y recojo un par de jeans azules que sé que están limpios del suelo antes de ponérmelos, sin molestarme con los boxers hoy.

Deslizo mi teléfono en mi bolsillo, agarrando mi billetera de la mesa de noche junto con mis llaves antes de salir de mi habitación. Como tengo que caminar a la escuela, me salto el desayuno y simplemente salgo por la puerta principal. Reviso mi teléfono mientras camino por la calle, no veo ningún mensaje nuevo, así que lo guardo de nuevo en mi bolsillo.

La caminata es increíblemente aburrida, lo que me hace preguntarme por qué alguien saldría a la naturaleza por diversión. No hay nada que hacer, lo único bueno que se puede ver son las coloridas flores primaverales y los árboles verdes, pero se vuelven aburridos después de un tiempo. Además, es demasiado tranquilo, y esto es solo por un par de calles que no suelen estar muy transitadas, no me imagino ir al bosque o algo así. Me aburriría muchísimo.

Entro al edificio de la escuela, agradecida de haber llegado a tiempo para recoger mis cosas antes de clase. Camino hacia mi casillero y Lydia me espera con expresión aburrida hasta que me ve.

"Levy, te ves horrible". Ella nota, escaneándome de pies a cabeza.

"Gracias Lyd, siempre puedo contar con tu honestidad". —digo sarcásticamente, abriendo mi casillero para tomar lo que necesitaré para mi primera clase.

"¿Por qué no pudiste llevarme? Tuve que preguntarle a mi mamá y las cosas están un poco incómodas con ella en este momento". Añade y la miro, observando su cabello rosa brillante y sus lentes de contacto anormalmente verdes. Me hace feliz volver a verla así, significa que se siente mejor.

"No tengo mi coche." Respondo cuando suena el timbre y me inclino para besar su

mejilla. "Te contaré todo durante el almuerzo." La interrumpo antes de que pueda preguntar sobre mi falta de vehículo porque sé que quiere preguntar.

Voy al primer período y bostezo, dejando caer mi cabeza sobre la fría superficie de la mesa porque esta es una clase fácil así que no necesito prestar atención. Pero no me dejo dormir porque sé que si lo hago no podré despertarme. El profesor comienza la conferencia, algo sobre insectos o tal vez una guerra. No tengo idea, no me molestaría en prestarle atención.

Me deslizo en mi asiento de inglés, a punto de descansar mi cabeza en la mesa, pero la maestra comienza diciendo que vamos a repasar nuestras calificaciones para el proyecto. Así que mantengo los ojos abiertos y me concentro en su aburrida y monótona voz.

"Si bien a la mayoría de ustedes les fue bien en la parte escrita, noté que algunos de ustedes tuvieron deficiencias en sus presentaciones. Sin embargo, diré que todos obtuvieron una calificación aprobatoria para este proyecto a pesar de los muchos defectos que noté. Hoy Te devolveré tu trabajo con notas que hice junto con una hoja de evaluación que desglosa los puntos por categorías, te mostrará en qué partes obtuviste más puntos. Cuando diga tu nombre, quiero que vengas y recojas tus trabajos. ". Ella explica.

Asentimos y ella comienza a decir nombres. Me distraigo por un tiempo hasta que ella dice mi nombre, así que, aturdido, me acerco al frente para quitarle mis papeles. No me atrevo a mirar los papeles hasta que estoy en mi asiento con ellos boca abajo sobre la mesa. Me muerdo el labio, de repente nerviosa por mi nota.

Rápidamente giro el papel hacia mí, mirando más allá de mi nombre y la información de la clase para ver los puntos reales obtenidos. Mis ojos se abren cuando veo mis puntos para el trabajo, obtuve todos los puntos y, lo que es más, el profesor realmente puso una cara sonriente diciendo '¡buen trabajo!' al lado de la calificación del papel. No obtuve todos los puntos en la presentación, pero sí obtuve una calificación aprobatoria, por encima de la aprobatoria, de hecho, así que eso es todo lo que importa.

Examino el documento en busca de notas, pero la mayoría de ellas no son notas muy detalladas. Sólo algunos comentarios y preguntas que se responden en mi artículo. Suspiro aliviado por eso y deslizo los papeles en mi carpeta de inglés antes de continuar con la clase otra vez, esperando el almuerzo.

Dejo el inglés y paso a la siguiente clase, que es tan aburrida como la siguiente. Y finalmente llega el almuerzo. Los pasillos previamente desolados se llenan de estudiantes, chocan contra mí como si ni siquiera estuviera aquí, pero no me molesto en enojarme con ellos. Simplemente guardo mis libros en mi casillero y me dirijo hacia el comedor.

Veo a Lydia y Jessica sentadas en nuestro lugar habitual, así que después de conseguir algo de comida voy a sentarme. Se hace silencio durante un rato en la mesa, aunque la sala está llena de charlas en voz alta. Finalmente suspiro, dejando caer mi cabeza sobre la fría mesa de metal.

"Tengo algo que decirles chicos." Murmuro, sin molestarme en levantar la cabeza para mirarlos.

"¿Qué ocurre?" preguntan al mismo tiempo y me muerdo el labio. Dudo que realmente

les importe demasiado la relación, estoy bastante seguro de que les dejé claro cuando les conté sobre Ian qué tipo de relación estaba buscando, así que confío en que no se enojarán y harán algo drástico, pero Sigue siendo estresante y surrealista.

"Recuperé a Ian". Digo al principio y los escucho hacer ruidos extraños de lo que sólo puedo suponer que son alegría. "Y Jer." Agrego antes de aclararme la garganta. "Todos resolvimos todo".

"¿Esperar lo?" Lydia pregunta pero no puedo decir por su voz qué siente, si está sorprendida o enojada.

"Todos lo resolvimos". Repito, aunque mantengo mi voz en un susurro bajo en caso de que alguien nos esté escuchando a escondidas. Lo último que necesito es que me delaten ante toda la escuela, entonces se correría la voz por toda la ciudad y todos estaríamos jodidos.

"¡Oh Dios mío!" Jess chilla y yo me estremezco por el ruido agudo. "Eso es genial, estoy muy feliz por ustedes".

"Estoy con Jess, estoy muy feliz de que hayas podido resolver todo esto. Espera, si todo está bien, ¿por qué te ves igual que cuando Ian te dejó? ¿Y por qué no tienes tu auto? “Lydia pregunta y yo bostezo en la mesa.

"No pude dormir anoche", le explico sobre las pesadillas y luego todo lo que pasó ayer, explicando por qué no tengo mi auto.

"¿Entonces vas a ver a Jer otra vez hoy?" Lydia sondea y puedo decir que está sonriendo.

"Sí, esa es la única manera de recuperar mi auto. Él me recogerá después de la escuela para llevarme a mi auto". Respondo, finalmente levantando la cabeza para mirar entre las chicas sonrientes. Me recuesto en mi silla, frunciendo el ceño confundida. "¿Por qué lucen tan malvados?"

"No somos malvados", se queja Jess, inclinándose sobre la mesa para golpearme en el brazo. Me estremezco pero pongo los ojos en blanco y los dejo caer sobre la mesa mientras bostezo de nuevo.

"¿Cuántas horas faltan para que terminen las clases?" Pregunto con nostalgia mientras toco mi hamburguesa.

"Tres", responde Lydia y yo gimo.

"Esto es muy aburrido. No puedo esperar hasta graduarme". Yo murmuro. Entonces recuerdo el hecho de que tengo que conseguir un trabajo después de graduarme, o al menos ir a la universidad. Me estremezco al pensarlo porque sé que la universidad va a ser diez veces peor que esto, y esto ya es un infierno.

"No puedo creer que nos graduemos en un mes". Lydia dice, pareciendo ignorar mi declaración, o la primera parte al menos.

"Lo sé, es muy extraño, ¿verdad?" Jess reflexiona y yo suspiro. Me miran antes de mirarse el uno al otro y volver a mí.

"Tu cumpleaños es en un par de semanas". Dicen al unísono espeluznante.

"Lo sé." Murmuro, recordando que mamá había empezado a hablar de eso hace unos días, algo sobre una gran fiesta.

"¡Oh! ¿Van a ir al baile de graduación?" Jess pregunta y yo arqueo una ceja. Realmente no lo he pensado pero es este mes, en cuestión de semanas. Por supuesto, tendría que elegir ir con Ian o Jer y dudo que alguno de ellos quisiera ir al baile de graduación. No es tan divertido, sólo un grupo de adolescentes tratando de poner el ponche y bailar sucio mientras los profesores no están mirando. Así fue el año pasado.

"No lo creo", respondo, mirando a Lydia, quien niega con la cabeza.

"Voy a salir con Victoria esa noche". Ella responde, así que me giro hacia Jess.

"¿Por qué estás yendo?" pregunto sorprendido. Jess es la última persona que esperaría estar en el baile de graduación, le gustan más los estudios y los deportes que el romance. Está concentrada en sus calificaciones y, hasta la fecha, nunca ha asistido a ninguno de los eventos o bailes de la escuela. Lo que significa que alguien le preguntó y se ofreció a pagarle el billete.

"Sí, ¿conoces a Brad?" Ella pregunta y mis cejas se levantan sorprendidas.

"¿Brad Hill?" Pido confirmación y ella asiente con una gran sonrisa.

"Me preguntó el viernes si quería ir. Y como los profesores han estado facilitando todas las tareas, decidí aceptar". Ella explica pero yo simplemente sigo mirándola.

"¿Pero por qué Brad?" Sondeo. Quiero decir, Brad es agradable pero es un poco nerd. Pasa la mayor parte de su tiempo jugando aburridos juegos de estrategia con fanáticos de las computadoras, pero no obtiene buenas calificaciones. También tiene este extraño lunar debajo de la nariz que parece un moco desde lejos, y un extraño cabello rizado de color naranja. Pero supongo que si le gusta a Jess, ¿quién soy yo para juzgar? Al menos ella no va a salir con Jan Hanson, el chico más popular conocido por ser un idiota con sus novias.

"Él es realmente agradable." Ella responde automáticamente, así que asiento, sin molestarme en insistir.

Después del almuerzo vuelvo a los confines infernales de esas aulas, escuchando cosas que ya sabía y tomando una pila de papeles que no quiero. Finalmente, después de otras tres horas de esta pesadilla interminable, somos liberados. Saco mis cosas de mi casillero y camino por los pasillos llenos de gente, llegando a las puertas principales.

Salgo del edificio y miro a mi alrededor antes de sonreír cuando veo la 4Runner de Jer estacionada frente a la acera. Camino hacia allí y me deslizo cuando llego a la puerta del pasajero.

"Oye", saludo con cansancio y Jer sonríe.

"Oye, ¿cómo te fue en la escuela?" Cuestiona mientras cambia para conducir y emprende el camino hacia su casa.

"Infernal." Respondo con otro bostezo mientras cierro los ojos. Siento su mano descansar

sobre la mía y sonrío, entrelazando nuestros dedos. Sus anillos fríos descansan cómodamente contra mi piel y suspiro de satisfacción, frunciendo el ceño cuando estacionamos.

"¿Quieres entrar y ver una película?" —Pregunta Jer. Abro los ojos y giro la cabeza hacia un lado para mirarlo antes de sonreír.

"Me encantaría." Respondo. Él sonríe suavemente y asiente y salimos del camión. Caminamos sobre la hierba verde hasta la puerta de entrada que él abre para mí. Entro a la casa y me dirijo al sofá de la sala donde me siento. Él hace lo mismo después de colgar su chaqueta de cuero en la percha y poner un disco en el reproductor de DVD.

Me muevo para apoyar mi cabeza en su regazo y él comienza a pasar sus dedos por mi cabello con dulzura mientras comienza la película. Intento mantener los ojos abiertos para ver la conocida película sobre una mujer que se enamora de este profesor de baile que, sinceramente, no es tan atractivo y es un poco idiota. Sin embargo, en algún momento mis ojos se cierran y no se vuelven a abrir mientras me quedo dormido mientras Jer pasa sus dedos por mi cabello, relajándome.

Capítulo veintiséis

Me despierto cuando Jer se levanta y abro mis ojos cansados para mirarlo. Me sonríe disculpándose y me quita un mechón de pelo de los ojos.

"No quise despertarte." Dice y lo despido con un bostezo.

"¿Qué hora es?" Pregunto mientras me siento y paso una mano por mi cabello rubio. Mira su reloj negro en su mano izquierda para comprobar la hora.

"Casi las seis". Él responde y yo asiento.

"Está bien, entonces me voy a ir". Respondo, sabiendo que mamá se enojará si no vuelvo a cenar. Él asiente y me levanto, estirándome para despertarme más. Bostezo antes de mirar a Jer y moverme para rodear su cintura con mis brazos y apoyar mi cabeza en su pecho. Él me rodea con sus brazos para devolverme el abrazo y suspiro porque desearía poder quedarme aquí. Pero sé que no puedo y finalmente me alejo de él.

"Te veré más tarde." Murmuro y me giro para irme, pero él me agarra de la muñeca, me empuja hacia él y me besa castamente en los labios.

"Te veré mañana, amor". Él responde después de romper el rápido beso. Sonrío ante eso y asiento antes de salir de casa. Camino por el césped hasta mi auto, revisándolo en busca de algún daño, pero está perfectamente bien, aparte del rasguño en la puerta del conductor.

Todavía me estremezco por ese rasguño, pero no te preocupes por eso mientras entro. Enciendo mi hermoso e increíble auto, escuchándola ronronear antes de arrancar, contemplando brevemente si estoy demasiado obsesionado con mi auto.

No, me encanta esto.

Estaciono cansadamente frente a mi casa y subo por el camino de entrada, cruzo el camino hasta la puerta principal. Entro y me asalta el olor a pavo y bayas que hace que mi estómago ruga para recordarme el hecho de que no he comido en poco más de cinco horas.

"¿Exacción?" Mamá llama y suspiro, atravesando la casa fresca hacia la cocina que está un poco más cálida que el resto de la casa porque la estufa está encendida.

"¿Sí?" Pregunto mientras me apoyo contra la pared al lado del refrigerador plateado mientras mamá abre el horno para revisar el pájaro.

"¿Podrías poner la mesa? Además, ¿dónde has estado? Puedo entender que te hayas ido ayer, pero has estado fuera la mayor parte de hoy. ¿Qué estabas haciendo?" —pregunta con curiosidad mientras rocía más salsa para el ave horneada de la bandeja en la que se está cocinando el pavo. Lo admito, todo el pavo se ve tan asqueroso con el condimento encima y los jugos corriendo por su piel dorada, pero mamá sabe cómo prepararlo. Tiene un sabor increíble.

Aparto mi mirada del pavo cocinándose hacia el armario donde todos los platos y tazones están colocados justo encima del cajón de los cubiertos. Me muevo para tomar tres platos y los

cubiertos apropiados antes de ir al comedor a poner la mesa. Coloco las servilletas debajo de los tenedores y cucharas y aseguro que cada plato tenga un vaso para agua delante. Vuelvo a la cocina y me recosto contra la pared de nuevo.

"Salí con amigos. Lamento haber estado fuera tanto tiempo, intentaré no quedarme fuera tan tarde otra vez si no quieres que lo haga". Finalmente respondo a su pregunta, aunque no especificó qué amigos porque sé que ella asume que estaba con Lydia y Jess, y no necesita saber la verdad todavía.

"Está bien, Levy, diviértete con tus amigos. Simplemente no hagas nada malo, está bien. No te metas en problemas. Oh, ¿podrías traer el vino del refrigerador también? Es el zin blanco". Ella agrega y yo asiento, sin preguntar qué diablos es el zin blanco y en lugar de eso busco en el refrigerador algún tipo de vino que asumo que es claro.

Sin embargo, cuando miro no veo ningún vino claro en el frigorífico. Pero solo veo una botella de vino y asumo, a pesar del color rosado, que es a lo que se refería, así que saco la botella medio vacía del refrigerador y la pongo sobre la mesa del comedor. Regreso a la cocina para observar a mamá mientras calienta maíz y judías verdes.

"Oh, obtuve una A por el proyecto de seguimiento". —digo, recordando que ella quería saber mi calificación cuando yo lo sabía. Deja de revolver el maíz y se vuelve hacia mí con una amplia y orgullosa sonrisa.

"Eso es genial, cariño, estoy muy orgulloso de ti". Ella me arrulla y cruza la cocina para abrazarme fuerte. Sonrío a pesar de que sus pequeños brazos de alguna manera restringen mi respiración y en lugar de eso le devuelvo el abrazo.

"Gracias mamá." murmuro. Ella se retira para darme una palmadita en el hombro antes de decir '¡oh!' de sorpresa cuando el agua en la olla de maíz comienza a hervir. Ella regresa a la estufa para revolver el maíz, parece estar concentrada en eso, así que simplemente me escabullo a la sala donde papá está viendo el partido de béisbol en la televisión. Es una grabación del fin de semana, siempre graba los partidos por si no podemos verlos el fin de semana. Tengo la sensación de que esperó hasta hoy para verlo porque yo no estuve aquí el domingo.

"Oye, chico, ¿quieres ver el partido? Los Dodgers están ganando". Añade, señalando la televisión. Me encojo de hombros y me siento a su lado para ver el partido.

Hay silencio aparte de los sonidos que provienen del televisor grande mientras miramos atentamente. Después de que el último jugador pierde el balón y nosotros aplaudimos, mamá entra para decirnos que la cena está lista. Papá apaga la televisión y me pasa un brazo por el hombro.

"No te he visto en mucho tiempo, es bueno ver el juego contigo nuevamente. Nos perdimos los últimos". Añade y yo asiento, sabiendo que no está buscando una disculpa ni nada así, así que no digo nada. Nos sentamos todos a la mesa, después de que mamá y papá inclinan la cabeza para orar. Sin embargo, no me molesto, honestamente creo que si hay algún ser superior, probablemente sepa que tengo demasiada hambre para esperar más para comer y así poder agradecerles por mi comida.

Aunque cuando mamá se da cuenta de que estoy comiendo sin seguir su tonto ritual, me

envía una mirada de desaprobación. Sin embargo, lo ignoro y disfruto de la carne blanca y húmeda del pavo, apenas saboreando un toque de vino en la carne con la que supongo que mamá lo marinó.

"Esto es bueno, mamá". Murmuro un bocado de pavo antes de tragarlo para dar un gran bocado a las patatas seguido de los arándanos confitados.

"Gracias, cariño, pero no hables con la boca llena". Ella me regaña y yo me encojo de hombros y tomo un sorbo de agua mientras mamá y papá toman una copa de vino cada uno. "¿Le dijiste a tu papá la calificación que obtuviste por tu proyecto?"

Sacudo la cabeza ante eso, asegurándome de tomar un gran trago de agua para asegurarme de no tener más comida en la boca. Luego me giro para mirar a papá en la cabecera de la mesa.

"Obtuve una A". —digo y él sonríe, dejando su copa de vino.

"¡Eso es genial! Estoy orgulloso de ti. ¿Ves? No habrías obtenido tan buena calificación si me hubieras seguido, soy demasiado aburrido". Papá añade con una sonrisa. Sacudo la cabeza en desacuerdo, pero realmente estoy agradecida de no haber seguido a mi padre.

Era inevitable que conociera a Jer en algún momento, ya que dudo que mi mamá alguna vez dejara ese trabajo y un día iría a la oficina para hablar con ella o algo así y sin duda lo conocería. Sin embargo, si no fuera por esta tarea, nunca habría pasado tanto tiempo con Jer ni habría llegado a conocerlo mejor.

Nunca habría conocido a Ian porque no habría estado en el café ese día trabajando en mi periódico. Y no estaría con ninguno de ellos, no sería tan feliz como lo soy ahora si siguiera a mi padre. Dejo el tenedor ante ese pensamiento, tomándome un descanso de devorar mi plato de comida mientras imagino mi vida sin ninguno de ellos.

Aunque no me lo puedo imaginar, a pesar de que hace poco más de un mes que los conozco. No los he conocido más que un parpadeo en todo el esquema de las cosas, pero los amo mucho a ambos; La idea de no conocerlos hace que mi corazón se apriete de dolor.

Aparto esos pensamientos y tomo mi tenedor para seguir comiendo para que ninguno de mis padres me pregunte si todo está bien.

"¿Quieres un sorbo de vino para celebrar?" Papá pregunta y mamá le da una ligera palmada en el hombro.

"No le ofrezcas alcohol a nuestro menor". Ella lo regaña y él se encoge de hombros y me tiende su vaso. Lo tomo encogiéndome de hombros, ya estoy acostumbrado a esto. No es que me den alcohol todo el tiempo pero cuando hago algo bien -o cuando es festivo- suelen ofrecerme copas de vino o champán para celebrar. No entiendo la lógica pero no me molesto en cuestionarla.

Tomo un sorbo del vino rosado claro y le devuelvo el vaso a mi papá mientras agito el líquido agridulce en mi boca para "apreciarlo completamente", como dice papá. No está mal, mejor que el raro vino amarillo que nos dio mi tía y que, según mis padres, era bastante barato. Sin embargo, no es tan bueno como el rico vino tinto Merlot que mis padres recibieron de un

compañero de trabajo hace uno o dos años.

Trago el vino y como el resto de mi pavo, abro la boca para decir algo sobre el vino, pero suena el timbre y luego tocan. Miro a mis padres confundida para ver si invitaron a alguien, pero parecen tan confundidos como yo.

"Hm, me pregunto quién será." Reflexiona mamá, levantándose y secándose las manos en sus jeans azules. Ella sale del comedor para abrir la puerta, pero no ha pasado más de un minuto cuando escucho el ruido de sus curas contra los pisos de madera del pasillo. Vuelve al comedor pero no se sienta. "Levy, hay un chico de cabello oscuro con ojos gris claro en la puerta, preguntó por ti. Parece un poco... apagado. ¿Lo conoces?" pregunta mientras junta las manos en el respaldo de la silla.

"Oh, sí..." Me detengo, levantándome rápidamente de mi asiento, sin dar ninguna explicación. Camino por el pasillo hasta la puerta principal y la abro para revelar a Ian tambaleándose. Su cabello castaño es un desastre y sus generalmente brillantes ojos grises están vidriosos e inyectados en sangre. Mis cejas se fruncen en confusión mientras él parece tomarse un minuto para comprender que soy yo en la puerta.

Abre la boca para decir algo, probablemente a modo de saludo, pero en lugar de eso se encorva y libera el contenido de su estómago en el de azalea rosa de mi madre.

Capítulo veintisiete

"Ian", me quedo boquiabierto, moviéndome para rodearlo con mis brazos antes de que pueda colapsar cuando termine de vomitar, cubriendo las hermosas flores rosadas de mi mamá con trozos de espuma marrón. Ver los trozos me da náuseas porque me recuerda demasiado al pavo que acabo de comer y al puré de ñame. Me estremezco y arrastro el cuerpo tembloroso de Ian hacia la casa para no ofender a las pobres flores más de lo que ya lo han hecho.

"Ew", se las arregla para murmurar mientras cierro la puerta principal, mirando a mi alrededor para asegurarse de que mis padres no hayan venido a ver cómo estaba. Dejo que Ian se apoye contra mi puerta mientras gime en voz baja y se limpia la boca con el dorso de la mano, limpiándose la mano con sus sucios pantalones grises de uniforme.

"Ian, ¿qué estás haciendo aquí? Espera, ¿qué pasa?" Pregunto, mirándolo una vez más. No es de extrañar que mamá dijera que parece fuera de lugar. Definitivamente hay algo mal con él, es obvio por la forma en que se balancea, los vómitos, los ojos inyectados en sangre. Si no lo supiera, asumiría que está borracho, pero ¿cómo se emborracharía? Sus papás no parecen del tipo que tiene alcohol por ahí. Y si lo hicieran, seguramente lo guardarían bajo llave o en algún lugar seguro. ¿Por qué se emborracharía?

"Estoy bien." Él murmura, arrastra las palabras y mis ojos se abren como platos.

"Ian", siseo, mirando alrededor de la habitación de nuevo con paranoia de que mis padres entrarán. "¿Estás borracho?" Yo exijo.

Sus brillantes ojos grises se encuentran con los míos y comienzan a lagrimear, haciendo que los míos se abran por la sorpresa.

"Lo siento, Le-Lev-eee." Él arrastra las palabras suavemente y yo sacudo la cabeza.

"No me pidas disculpas, tú eres quien tendrá que explicarle a mi mamá por qué sus azaleas tienen trozos". Reflexiono con una risa para aligerar su estado de ánimo y que no empiece a llorar, no quiero verlo llorar por mi culpa.

"¿Puedo quedarme?" gime, cerrando los ojos antes de continuar con ellos cerrados. "¿Aquí?"

No pregunto por qué, sé que si volviera a casa en este estado sus papás se asustarían con él. También sé que eso es lo último que necesita considerando que obviamente está emocionado, así que asiento, extendiendo la mano para tomar su muñeca, pero él la retira rápidamente, golpeando su codo contra la puerta en el proceso.

"Lo siento", murmura mientras lo miro sorprendida.

"Está bien, nena." Murmuro en voz baja y él abre los ojos para mirarme con tristeza en sus bonitos ojos grises. Extiende su mano, aunque está temblorosa y obviamente ve doble porque en realidad no está dirigida a mí, más bien a mi lado. Sin embargo, lo tomo y entrelazo nuestros dedos, alejándolo de la puerta.

Tropieza, pero lo mantengo de pie y lo llevo a través de la casa, agradecida de que el comedor no esté abierto al pasillo o de lo contrario mamá y papá verían el estado de ebriedad de Ian y me preguntarían al respecto. Sin mencionar que me preguntarían sobre Ian en general, por supuesto que me interrogarán de todos modos, pero me preocuparé por eso después de que Ian suba las escaleras de manera segura.

"Ten cuidado con los escalones." Le advierto y lo envío frente a mí, manteniendo una mano en la barandilla mientras la otra permanece en su espalda en caso de que se caiga. Sin embargo, logramos subir las escaleras de manera segura y lo llevo a mi habitación donde se desploma en mi cama.

"¿Tu estómago se siente bien?" Pregunto mientras llevo mi pequeño cesto de basura de al lado de mi cómoda al lado de mi cama en caso de que vomite de nuevo.

"Mhm", tararea y yo asiento, cubriendo mi cuerpo con la sábana.

"Está bien, volveré en un minuto con un vaso de agua y un trapo fresco. Quiero que te quedes aquí, no salgas de mi habitación. El baño está justo detrás de esa puerta si lo necesitas y solo está conectado". "A mi habitación para que nadie más entre. También tengo un bote de basura aquí mismo en caso de que te sientas mal otra vez, así que si tienes que vomitar, hazlo allí. Ya vuelvo". Le aseguro antes de darle una mirada más mientras me voy.

Vuelvo a bajar las escaleras y entro al comedor donde mamá está recogiendo los platos y los cubiertos; Siendo papá quien recoge las sobras. Me aclaro la garganta mientras limpian y me miran.

"Um, mi amigo está aquí, me preguntaba si podría quedarse a pasar la noche. Acaba de pelearse con un amigo y no quiere volver a casa". Miento, sintiéndome horrible por hacerlo, pero no puedo decirles exactamente a mis padres que uno de mis amantes está borracho en mi cama por una razón desconocida.

"Oh, por supuesto que puede quedarse, cariño. ¿Pero no tiene escuela por la mañana? Sé que sí, y si planeas quedarte despierta toda la noche y faltar a la escuela será mejor que lo pienses dos veces. Te sacaré a rastras de mañana si no te levantas." Añade con severidad, pero la despido.

"No me quedaré despierto toda la noche", le aseguro, aunque estoy casi segura de que me levantaré mucho esta noche para atender a Ian.

"Bueno, si a sus padres les parece bien, entonces puede quedarse. No necesito una madre preocupada que me grite que su hijo no volvió a casa esta noche". Ella murmura poniendo los ojos en blanco. Me río entre dientes ante eso, hasta que realmente me imagino a Owen llamando a mi madre. Me estremezco, pero aparto esos pensamientos de mi mente.

"Definitivamente no recibirás una llamada de una madre preocupada". Respondo, considerando la idea de decirle que probablemente no quiera mirar sus flores mañana, pero ella asiente, así que tomo nota para decirle mañana cuando se asuste. Sonrío y después de darle un vaso de agua fría a Ian, vuelvo a mi habitación. Ian sigue en la misma posición en la que lo dejé; gimiendo con su rostro enterrado en mi almohada.

Cierro la puerta y giro la cerradura en caso de que mis padres intenten entrar. Camino hacia mi cama y pongo mi mano en la espalda de Ian, vacilante. Cuando no se inmuta ni se molesta por el contacto, empiezo a frotar círculos tranquilizadores en su espalda.

"Ian, cariño, bebe un poco de agua. Intenta terminar el vaso, te ayudará". Murmuro, colocando el agua en mi mesa de noche. Se da vuelta para mirarme antes de que sus ojos se muevan lentamente hacia el vaso ligeramente teñido que contiene agua con una pequeña pajita rosada y flexible.

Murmura algo inaudible para mis oídos, que honestamente dudo que sean palabras reales antes de extender su mano temblorosa para agarrar el vaso. Se lo lleva a la cara mientras intenta sentarse un poco aunque apenas está sentado. Mueve sus labios para tratar de tomar la pajita entre ellos, pero después de muchos intentos fallidos, guío el plástico rosa hacia sus regordetes labios rosados. Lo toma y bebe rápidamente de la pajita, sin parecer detenerse mientras bebe toda el agua del vaso. Cuando está vacío, lo pone temblorosamente en la mesa de noche antes de que sus ojos se cierren mientras cae de espaldas nuevamente.

Paso mis dedos por su cabello fibroso, humedecido por el sudor. Parece sonreír levemente ante eso hasta que suspiro y abre los ojos.

"¿Por qué te emborrachaste?" Pregunto, alejando mi mano de su cabello. Me mira fijamente durante un rato, ya sea para pensar en una mentira o para intentar recordar la verdad. Espero que sea lo segundo, no quiero que me mienta sobre esto.

"A él." Murmura, sus ojos se cierran de nuevo pero tengo la sensación de que los está cerrando para que no pueda leerlos. No pido ninguna explicación porque sé que está hablando de su ex, lo que hace que mi corazón se apriete seguido de una ira protectora que me recorre ante la idea de que su ex se comunique con él.

"¿Hablaste con él?" Pregunto, tratando de mantener la ira fuera de mi voz porque no estoy enojada con Ian, estoy enojada con su ex de mierda y no quiero que Ian piense que estoy enojada con él.

"No", responde antes de que pueda pensar en todas las formas en que mataría a ese hombre si alguna vez lo conociera. Sin embargo, el alivio me inunda y aleja parte de la ira. Empiezo a preguntar qué pasó pero él me interrumpe. "Tuve un sueño sobre él. Yo estaba allí otra vez. Él estaba allí". Murmura, su voz tiembla.

"¿De dónde sacaste el alcohol?" Pregunto, cambiando ligeramente de tema para que no empiece a revivir esa noche porque tengo la sensación de que el alcohol hará que eso sea más probable.

"El hermano de un amigo". Ian responde y asiento, aunque él no puede verme porque todavía tiene los ojos cerrados. Observo el constante ascenso y descenso de su pecho, el movimiento ocasional de uno de sus dedos. Entonces suspiro.

"Cariño, mírame". Ordeno suavemente, apoyando mi mano contra su mejilla. Abre sus ojos grises, inyectados en sangre, cubiertos de brillo, para mirar fijamente mis aburridos ojos color avellana. "No puedes volver a emborracharte ni tomar ninguna droga ilegal. No puedo ni siquiera imaginar cómo te sentiste cuando lo hiciste, y entiendo que estabas molesto, pero no lo

vuelvas a hacer nunca más. Por favor. Esto es "No es bueno para ti y no quiero preocuparme de que bebas. Así que, por favor, no vuelvas a hacer esto". Susurro, mordiéndome el labio.

"Ayuda", murmura y me muerdo el labio con más fuerza, pasando el pulgar por su mejilla hasta su fuerte mandíbula, sintiendo la obvia barba que no logró afeitarse hoy.

"No ayuda, empeora todo. Por favor, prométeme que no volverás a emborracharte. Al menos no hasta que tengas edad suficiente". Agrego suplicante y sus labios se torcen en una sonrisa.

"Tengo edad suficiente para beber en otros países".

"Ian", gemí. "Prométeme." Me mira fijamente durante un rato antes de asentir lentamente.

"Está bien, lo prometo". Susurra y yo sonrío, inclinándome para besar su mejilla, sintiendo la misma barba contra mis labios.

"Gracias." Digo cuando me retiro, lanzando un suspiro de alivio. Luego miro su ropa y recuerdo que se secó la mano, que tenía vómito, en sus pantalones grises ya sucios. Y su camisa de vestir blanca, una camisa que le he visto usar como parte de su uniforme, también está sucia, el blanco manchado con lo que supongo es suciedad con alcohol por su olor. Me hace preguntarme dónde están su chaqueta y su corbata, pero no pregunto.

"Oye, creo que deberías cambiarte. Dudo que te sientas cómodo con eso. Tengo unos pantalones de pijama y una camiseta vieja de una banda que puedes prestarte para dormir". Agrego, levantándome para recuperar los artículos de mi cómoda.

"Perdón, vomité sobre las flores rosadas". Ian dice y me río mientras me vuelvo una vez que tengo los pantalones de pijama a cuadros y la camisa de Metallica en la mano.

"Está bien, nena. Ahora vamos, te ayudaré a ir al baño para que puedas cambiarte". Agrego, regresando a la cama donde dejo la ropa en su regazo. Lo ayudo a sentarse pero él niega con la cabeza, inclinándose para dejar caer su cabeza en mi pecho.

"No puedo." Murmura, sonando arrepentido.

"¿Quieres que te ayude?" Le pregunto tan suavemente como puedo para hacerlo sentir mejor. Él asiente contra mi pecho, así que yo asiento para mis adentros mientras él saca su cabeza de mi pecho y me mira.

"Está bien", asiento una vez más y me muerdo el labio. Me agacho para desabotonarle la camisa, se la quitó y trato de no mirar su fuerte pecho, un rastro de vello esparcido por todo su pecho con un rastro que llega hasta sus pantalones. Me aclaro la garganta y recojo la camisa, ayudándolo a pasar los brazos por los agujeros apropiados antes de pasar la tela negra descolorida sobre su cabeza.

Trago y me muevo para desabotonarle los pantalones, pero él niega con la cabeza y lo hace él mismo. Simplemente lo ayudo a levantarse, dejándolo agarrar mi brazo con fuerza mientras se quita los pantalones del uniforme, dejándolo en simples calzoncillos negros de los que rápidamente desvío la vista. Me agacho para agarrar los pantalones rojos del pijama a cuadros, también descoloridos, y lo ayudo a ponérselos. Le quedan un poco grandes, pero se

quedan así que eso es todo lo que importa.

"¿Tienes que lavarlos de alguna manera especial? ¿O se pueden lavar a máquina?" Pregunto tontamente, refiriéndose a su camisa de vestir y pantalones grises. Se recuesta en mi cama, acurrucándose con mi almohada extra antes de bostezar.

"Máquina." Él murmura en la almohada y yo asiento, tomando la ropa en mis brazos junto con el vaso vacío. Primero pongo la ropa en la lavadora, agrego el jabón y configuro un temporizador en mi teléfono para saber cuándo cambiar la ropa a la secadora, luego Ian tendrá ropa limpia mañana. Luego vuelvo a la cocina para llenar el vaso con más agua.

Coloco el vaso lleno en la mesa de noche una vez que estoy de regreso en mi habitación y tengo la puerta cerrada. Le sonrío a Ian y me inclino para besarlo ligeramente en la frente antes de ir a mi cómoda a buscar mi propio pijama. Saco unos pantalones deportivos negros y una camiseta de Guns 'n Roses que mi padre me regaló hace unos años antes de ir al baño a darme una ducha.

Enciendo el agua para calentarla, disfrutando del calor que proporciona a mi cuerpo. Termino con la ducha bastante rápido para poder estar con Ian en caso de que pase algo. Me pongo los pantalones del pijama y una camisa de talla grande antes de salir del baño.

Cuando llego a mi habitación y pongo la ropa sucia en el cesto, me doy cuenta de que Ian está durmiendo. Su respiración es uniforme, sus brazos aprietan con fuerza mi almohada extra contra su pecho con la sábana apenas cubierta hasta la mitad de sus piernas. Sonrío un poco y dejo mis llaves, teléfono y billetera en mi mesa de noche al lado del teléfono de Ian. Antes de apagar la luz, me doy cuenta de que probablemente sería una buena idea llamar a los papás de Ian, uno de ellos al menos. Haiden.

Levanto el teléfono de Ian porque no tengo los números de su padre y espero que no tenga un bloqueo en su teléfono. Afortunadamente no lo hace, así que acudo a sus contactos de ICE, asumiendo que sus padres estarán en la lista y lo están. Lo llamo y espero que no se enoje conmigo porque Ian se queda aquí. La línea suena tres veces antes de ser contestada.

"Ian, ¿dónde diablos estás? ¿Te das cuenta de lo tarde que es? ¿Sabes lo preocupado que está tu padre en este momento? Saliste de casa esta mañana y no has regresado en absoluto, solo Dios sabe lo que pudo haber pasado. A usted." Owen responde y cierro los ojos, sacudiendo la cabeza mientras rezo a Dios para que Owen no venga a matarme.

"Um, en realidad, Ian está dormido. Vino a mi casa hace aproximadamente media hora. Estaba molesto. Realmente no quiero despertarlo". Murmuro, mirando la relajada forma dormida de Ian.

"Levy, por supuesto. ¿Qué quieres decir con que está dormido? ¿Por qué está en tu casa? ¿Por qué no lo has traído a casa?" Owen exige con frialdad y yo me estremezco.

"Simplemente se quedó dormido. Supongo que quería verme. Pero se siente un poco mal. Creo que es una intoxicación alimentaria". Agrego, pero luego abro mucho los ojos cuando me doy cuenta de que probablemente no debería haberle dicho a Owen que Ian está enfermo.

"¡¿Está enfermo?! Necesita volver a casa. ¿Dónde vives? Lo buscaré ahora mismo".

Owen gruñe.

"No, no. Está bien, creo que fue solo una intoxicación alimentaria leve. Vomitó en el macizo de flores de mi mamá. Sinceramente, creo que será mejor si se queda a dormir esta noche. Lo llevaré a casa temprano mañana o lo llevaré a la escuela". si quiere. Estará bien aquí". Le aseguro. Hay una pausa embarazosa que me hace preguntarme si Owen estará de acuerdo, seguida de voces apagadas que asumo pertenecen a Owen y Haiden.

"Bien, bien, *bien*. Puede quedarse a pasar la noche. Pero lo juro por la tumba de mi padre, si regresa con un solo rasguño, o regresa enojado, te voy a matar". Owen grita irritado, pero sé que sólo está preocupado por Ian.

"Gracias, muchas gracias." Suspiro de alivio hasta que vuelve a hablar.

"Pero quiero hablar con él. Para asegurarme de que está bien". añade Owen. Miro fijamente la pared del fondo antes de agachar la cabeza porque debería haber sabido que no sería tan fácil.

"Está bien", respondo porque no puedo exactamente pelear con él. Dejo el teléfono sobre la cómoda y toco a Ian, pero él no hace ningún movimiento para mostrarme que está despierto.

"Bebé", le susurro, sentándome en la cama junto a él y sacudiéndolo ligeramente. Deja escapar un largo gemido pero sus ojos cansados y brillantes se abren para mirarme expectante.

"¿Qué?" él resopla.

"Owen quiere hablar contigo", digo, bajando la voz. "Trata de no parecer borracho." Agrego y él asiente, pareciendo un poco más alerta.

Le paso el teléfono y bosteza, parpadeando dos veces.

"¿Papá?" Él responde y me muerdo el labio ante eso, sonriendo. Se aclara la garganta y asiente lentamente. "Estoy bien, sólo cansado. ¿Qué? Quería verlo".

Hay una pausa y puedo escuchar las voces distantes y distorsionadas a través del teléfono. Ian bosteza de nuevo y asiente, cerrando los ojos.

"Lo sé. Yo también te amo. Estaré en casa mañana después de la escuela". Lo logra sin arrastrar las palabras, ni hacer pausas, ni tartamudear, y cuelga. Vuelve a poner el teléfono en la mesa de noche antes de que sus ojos se cierren y su respiración comience a estabilizarse.

"Ian", lo intento, dándome cuenta de que todavía sostiene mi almohada contra su pecho, mientras usa la otra como, bueno, almohada. Por supuesto que está dormido antes de que pueda conseguir que me dé la almohada, así que dejo caer la cabeza en señal de derrota. Me levanto y cruzo la habitación hacia el interruptor de la luz. Apago la luz, parpadeando pero sin moverme mientras me ajusto a la oscuridad.

Cuando puedo distinguir casi todo, me meto en la cama, pero me doy cuenta con un profundo suspiro de que tengo que ir a cambiar la ropa de Ian a la secadora o de lo contrario no estará seca para mañana. Disfruto de la comodidad de mi cama por un poco más de tiempo antes de volver a levantarme, moviéndome por el cuarto oscuro y golpeando con mi pie lo que sólo puedo adivinar que es el final de mi cama.

Me trago cualquier maldición que pueda haberle dicho a la cama y en lugar de eso cojo hasta la puerta. La abro, vuelvo al cuarto de lavado donde espero otros cinco minutos hasta que la lavadora se detenga antes de tirar la ropa a la secadora, revisando las etiquetas para asegurarme de que ni la camisa ni los pantalones tengan que secarse al aire libre o algo así.

Regreso a mi cama después de eso sin más encuentros con objetos inanimados y me deslizo en la cama junto a Ian. Apoyo la cabeza en el colchón y cierro los ojos, pero sé que no podré dormir sin una almohada. Entonces, con otro suspiro más, abro los ojos a la desoladora oscuridad.

"Ian." Lo llamo, sacudiéndolo ligeramente pero ya está roncando ligeramente, y realmente no quiero despertarlo cuando en realidad está durmiendo. Así que me las arreglo para soltar mi almohada de su fuerte agarre y la coloco junto a mi cabeza. Suspiro y envuelvo mis brazos vacilantemente alrededor del cuerpo relajado de Ian. Cuando él no hace nada en respuesta, me relajo y cierro los ojos.

"Buenas noches nena, te amo". Susurro en voz baja.

Cuando estoy casi dormido en ese estado de no soñar del todo, siento distantemente sus manos agarrando las mías. Entonces finalmente caigo en un sueño tranquilo.

Capítulo veintiocho

A la mañana siguiente me despierto y alguien llama mi nombre en voz baja. Resoplo y empujo mi nariz más profundamente en el aroma embriagador que ahora reconozco fácilmente como Ian.

"Levy, levántate." Siento que alguien me toca el hombro y finalmente abro los ojos. Me doy cuenta de que mi cara está enterrada en el hueco del cuello de Ian mientras sus brazos están fuertemente enrollados alrededor de mi brazo izquierdo, que está sobre su cintura. Con cuidado saco mi brazo de su agarre para girarme y poder ver quién me está molestando. Me toma un minuto darme cuenta de que es mi mamá quien está parada al lado de mi cama con una ceja arqueada.

"¿Sí?" Pregunto con un bostezo.

"Tienes que despertarte, tienes que estar en la escuela en una hora". Ella me reprende en voz baja y mis cejas se fruncen con disgusto.

"Cierto, sí. Está bien." Murmuro, deslizándome fuera de la cama. Salgo de mi habitación con ella siguiéndome mientras voy al cuarto de lavado.

"¿Quién duerme en tu cama?" Mamá exige una vez que estamos en la lavandería. Me encojo de hombros mientras abro la secadora para coger los pantalones y la camisa ahora secos de Ian.

"Mi novio." Murmuro secamente. Cierro la secadora y me dirijo a la cocina para buscar algo de desayuno para Ian. Por supuesto, mamá me sigue mientras miro en el refrigerador y decide comprarle un poco de cereal. Vierto el cereal afrutado en un bol y agrego leche antes de volver a poner la leche. También busco en el armario el noproxeno que sé que tenemos por si mamá o papá salen con nuestra tía.

Encuentro el frasco pequeño y tomo dos de las pastillas azules del frasco, las guardo en mi bolsillo antes de volver a colocar el frasco en la despensa.

"¿Tienes novio?" Mamá pregunta sorprendida y finalmente me giro hacia ella. Tomo el tazón de cereal junto con la ropa en mi otra mano y asiento.

"Sí,"

"Y él se quedó a pasar la noche..." Ella sigue, una mirada incómoda cruza su rostro que me hace sonrojar y mirar hacia otro lado.

"Oh Dios, no. Simplemente estaba molesto y se sentía mal, así que se quedó a dormir". Lo aseguro, mi cara ardiendo ante su suposición.

"Oh, bien. Bueno, tengo que ir a trabajar, cariño. Pero te veré más tarde. Tu padre ya se fue, pero no pienses en faltar a la escuela. Si lo haces, no podrás invitar a amigos a casa por un tiempo". Semana." Añade con severidad y yo asiento. Dejo el tazón sobre la mesa y cruzo la

cocina para darle un fuerte abrazo a mi mamá.

"Te veré más tarde, mamá." Digo y retrocedo. Ella asiente con una gran sonrisa antes de salir de la cocina. Tomo el cuenco en mi mano nuevamente y vuelvo con cuidado a mi habitación. Sorprendentemente, Ian está sentado en la cama, despierto.

"Hola bebé." Saludo mientras entro, colocando el cuenco en la mesa de noche. Él gime, frotándose las sienes.

"Shh", se calla y yo me río en silencio antes de sacar el noproxeno de mi bolsillo para entregárselo.

"Toma esto, te ayudarán con la cabeza". Le digo en un susurro y él asiente. Toma un gran trago de agua antes de llevarse las pastillas a la boca y tragarlas.

"Gracias." Dice con voz ronca. Asiento y hago un gesto hacia el cuenco que está sobre la mesa.

"No sabía lo que querrías, pero el cereal es fácil, así que te compré un poco de eso. Espero que no te importe que sea un cereal con azúcar". Añado. Sacude la cabeza y comienza a comerlo agradecido mientras coloco su ropa limpia en la cama frente a él. Me muevo hacia mi cómoda para sacar un par de jeans negros ajustados, una camisa de Metallica menos descolorida y un par de boxers negros limpios.

"Lamento las flores de tu mamá". Escucho a Ian decir detrás de mí y me giro hacia él con una sonrisa, olvidándome por completo de eso. Probablemente debería habérselo dicho cuando le di un abrazo, pero considerando que no escuché un grito traumatizado, asumo que ella no se dio cuenta.

"Está bien, no me importa. Para empezar, no eran tan bonitos". Le aseguro encogiéndose de hombros. Él asiente lentamente mientras toma otro bocado del cereal. Sin embargo, bajo los ojos y me muerdo el labio. "Simplemente no vuelvas a hacer eso. Bueno, no te emborraches, puedes vomitar en las flores de mi mamá otra vez si quieres". Agrego y recibo una pequeña sonrisa de Ian.

"No lo haré. Lamento haberte preocupado." Él responde y asiento, cruzando la habitación para besarlo en la frente.

"Termina tu desayuno, te daré un enjuague bucal después de vestirme". - digo y entro al baño. Me pongo la ropa, luego vierto un poco de enjuague bucal en una taza pequeña después de lavarme los dientes y vuelvo a mi habitación. Ian termina el último poco de leche de su plato antes de tomar el enjuague bucal y hacer gárgaras, yendo al baño con su ropa donde la escupe y se viste.

"Levy", llama Ian mientras tomo mis cosas de mi mesa de noche y reviso mi teléfono en busca de mensajes nuevos. Me giro hacia él y ahora me doy cuenta de que se movió desde el otro lado de la habitación hasta justo en frente de mí.

"¿Sí?" Me abraza con fuerza, apoyando su cabeza en mi hombro con su nariz contra mi cuello.

"Te amo." Murmura contra mi piel y sonrío, abrazándolo con la misma fuerza.

"Yo también te amo." Respondo. Nos quedamos así por un momento pero pronto me alejo y lo beso en la mejilla. "Vamos." Lo insto, entregándole su delgado teléfono que guarda en su bolsillo antes de que tome su mano.

Atravesamos la casa y después de cerrar la puerta con llave nos subimos a mi auto. Ian me lleva a su escuela, que no está muy lejos. Estaciono frente a la escuela detrás de una camioneta plateada e Ian me agradece, pero extiendo la mano para agarrar su muñeca antes de que pueda irse. Se vuelve hacia mí en cuestión y sonrío.

"Voy a recogerte después de la escuela, quiero hablar contigo y con Jer". Agrego antes de inclinarme para besarlo. Muevo mis labios con los suyos, saboreando las chispas que encienden mi cuerpo cuando nuestros labios se fusionan. Se aleja, ligeramente sin aliento, y sonríe con un ligero rubor rosa tiñendo sus mejillas.

"Está bien, te veré entonces. No puedo esperar. Quiero decir, puedo, pero no quiero. Aunque lo haré. Um, sí... te veré después de la escuela". Murmura antes de salir del auto y noto que algunas personas lo miran fijamente mientras sube los escalones de entrada de dos en dos. Me preparo para salir y enseñarles a no mirar fijamente en caso de que molesten a Ian, pero todos parecen dejarlo en paz, así que me alejo.

Apenas me estaciono en el estacionamiento de la escuela antes de que suene el timbre y suspiro al darme cuenta de que ahora tengo que ir hasta la oficina para obtener un pase tarde.

La escuela termina siendo aburrida. Los profesores han empezado a recordarnos el baile de graduación y la graduación, pero eso es todo. Mientras Jess estuvo enferma hoy y Lydia simplemente habló conmigo sobre cosas al azar, aunque la conversación también se centró en nuestras relaciones.

Sin embargo, no pasó nada más que eso y agradezco que suene la campana final. Suspiro de alivio y salgo del horrible edificio que probablemente extrañaré una vez que me gradúe. Conduzco primero hasta la escuela de Ian, estaciono enfrente y lo espero.

Después de un par de minutos lo veo entre la multitud de estudiantes vistiendo uniformes idénticos a él. Aunque él parece rebelarse con sus Converse negras mientras los demás estudiantes usan zapatos de vestir. Observo mientras escanea la acera, sus ojos se iluminan cuando aterrizan en mi auto en ralentí. Salta de cada escalón, aflojando la corbata azul marino alrededor de su cuello mientras se dirige a mi auto.

Él entra, arroja su bolso en la parte de atrás y lo saludo con un beso en la mejilla. Pongo el auto en marcha y salgo de la escuela.

"¿Entonces adónde vamos?" pregunta Ian una vez que se desabrocha los dos botones superiores de su camisa de vestir.

"La oficina de Jer." Respondo, ya sabiendo que mi mamá se ha ido. Estaciono debajo del mismo roble cuando llego al edificio, las hojas del árbol familiar brotan para la primavera y ofrecen algo de sombra contra el calor.

"¿De qué vamos a hablar?" Ian pregunta aunque rechazo su pregunta.

Lo había pensado bastante durante la clase, el hecho de que mi mamá ahora sabe que estoy con Ian. Entonces se me ocurrió que nadie sabe nada de Jer, y aunque no creo que contárselo a todo el pueblo sea una buena idea, creo que sería mejor contárselo a nuestros padres. Merecen saberlo y no serán tan duros como lo serían algunas personas.

Salimos y llevo a Ian a la oficina después de revisar el auto de la recepcionista: ¡Julie! Ese es su nombre. Sacudo la cabeza ante eso, dándome cuenta de que no pude recordar su nombre durante la mayor parte de un mes. Su auto blanco ya no está, así que entramos al edificio, el aire fresco inmediatamente nos envuelve y ahuyenta el calor del exterior.

Ian mira todo a su alrededor con asombro mientras lo conduzco a través del edificio familiar. Paso por la oficina vacía de mamá y llamo suavemente a la puerta de Jer cuando llegamos. Jer abre con una sonrisa cuando nos ve y nos hace pasar.

"Oye, no te esperaba." Afirma, dándonos un abrazo a cada uno. Me encojo de hombros y me muevo para sentarme en el sofá con Ian. Entrelazo mis dedos con los de Ian y le hago un gesto a Jer para que se siente y él se sienta en el sofá a mi lado.

"Quiero contarles a nuestros padres sobre nosotros". —digo mordiéndome el labio. Ian me mira fijamente y Jer baja los ojos pero asiente lentamente.

"Creo que merecen saberlo". Jer responde, aunque suena reacio. Puedo entender eso, tengo mucho miedo de decírselo, pero como él dijo: merecen saberlo.

"Creo que deberíamos hacerlo mañana". Agrego y ambos me miran boquiabiertos, sus ojos grises y dorados mirándome con incredulidad.

"Espera, no puedes contarles a tus padres sobre esto", Ian nos saluda a los tres antes de continuar. "En tu cumpleaños."

"Yo quiero." Respondo. Jer parece estar pensando en una forma de convencerme de que no lo haga, pero al final se limita a asentir.

"Si eso es lo que quieres hacer, eso es lo que haremos. Estaré contigo en todo momento, amor". Jer asegura e Ian aprieta mi mano.

"Lo mismo ocurre. Estoy contigo todo el tiempo... pero creo que lo sabías. Sí, eso no tuvo sentido... Me callaré". Ian añade y me río.

"Gracias chicos." Murmuro y ellos asienten. Se hace silencio antes de que Jer se levante, mirándonos con una sonrisa.

"¿Por qué no vienen y podemos ver una película?", ofrece y yo asiento rápidamente como lo hace Ian. Entonces, después de que Jer reúne sus cosas y cierra su oficina, vamos a su casa. Ian viaja con Jer, aparentemente le gusta más el SUV de Jer que mi bebé, como si eso fuera posible. Cuando entramos a la casa, Ian mira con curiosidad la casa de Jer.

"¿Quieres algo de beber o comer?" Jer pregunta mientras se quita la chaqueta. Sacudo la cabeza y me siento en el sofá mientras Ian mira un poco a su alrededor antes de sentarse a mi lado.

"No, gracias", responde Ian y Jer asiente mientras entra a la sala de estar. Enciende la televisión y sonrío cuando me doy cuenta de que puso la película favorita de Ian: El Rey León. Ian sonríe y Jer se sienta junto a Ian, reproduciendo la película.

Es tranquilo y relajante, muy agradable. Estar con los dos, simplemente relajarme con ellos. Es muy bueno. Y solo mejora cuando termina la película y me doy cuenta de que Ian está dormido sobre Jer. Su cabeza descansa cómodamente contra la parte superior del brazo de Jer mientras sus brazos rodean el brazo de Jer. Sonrío ante eso, resistiendo el impulso de arrullar mientras Jer acaricia el cabello de Ian reconfortantemente.

"No puedo creer que se haya quedado dormido encima de ti", susurro, levantándome del sofá para tomar una foto que puse como fondo. Jer sonríe ante la forma relajada y ligeramente roncando de Ian.

"Yo también", responde, su sonrisa se vuelve suave antes de volver a mirarme. "¿Deberíamos despertarlo? Se está haciendo un poco tarde". Él añade. Suspiro pero asiento solemnemente. Sé que si no llevo a Ian a casa pronto, Owen me asesinará, probablemente ya esté enloqueciendo.

"Tal vez podamos meterlo en mi auto sin que se despierte". Respondo con suerte, pero dudo que podamos. Aunque podemos intentarlo. Lo rodeo con mis brazos e intento levantarlo, pero murmura incoherentemente antes de abrir los ojos para mirarme con cansancio.

"Lo siento, cariño, tengo que llevarte a casa". Murmuro. Bosteza pero asiente, poniéndose de pie, pero cuando Jer se levanta opta por aferrarse al brazo de Jer. Es adorable. Me dirijo hacia mi auto e Ian entra después de abrazar fuertemente a Jer y besarlo en la mejilla.

"Esto fue agradable", afirma Jer, atrayéndome a sus brazos. Asiento, moviéndome para besarlo ligeramente.

"Realmente lo fue", estoy de acuerdo y me alejo. Aunque entrelaza sus dedos con los míos por un momento.

"Feliz cumpleaños anticipado, puede que no me acuerde de decirlo mañana. Hablaré contigo más tarde, amor". Dice y levanta mi mano para besarla suavemente.

"Hablaré contigo más tarde, te amo, Jer". Respondo antes de soltar su mano y entrar al auto. Entrelazo mis dedos con los de Ian una vez que estoy en el auto y suspiro mientras conduzco. Esta noche no podré dormir, solo estaré pensando en mañana. Ya estoy nervioso.

Capítulo veintinueve

Como sospechaba, apenas pude dormir anoche. Después de dejar a Ian y tener una charla aterradora con su aterrador padre contándome cosas aterradoras, me fui a casa. Pero no pude dormir. Me quedé dormido, tuve una pesadilla, me desperté, me volví a dormir, me desperté. Continuó así toda la noche. Creo que duermo como máximo unas cuatro o cinco horas si lo reúno.

Y la escuela, a pesar de mi aburrimiento, pasa demasiado rápido de lo que me gustaría, preferiría prolongar el día. Lydia por supuesto me da un regalo y un pastelito, cantándome feliz cumpleaños. Me dio un DVD y una tarjeta de regalo musical de Jess, que todavía está enferma.

Todo pasó demasiado rápido y aquí estoy, con Ian en mi auto mientras Jer sale de su casa. Contemplé decirle a Jer que no viniera porque sería mejor, especialmente cuando se lo dijera a mis padres. Pero el objetivo de esto es que podamos estar juntos libremente para que Jer tenga que estar aquí, siempre y cuando esté de acuerdo, lo cual me aseguró numerosas veces a lo largo del día cuando le envié un mensaje que quiere estar allí. Se sube atrás después de cerrar el auto y me aprieta el hombro para tranquilizarme.

"Todo estará bien, amor". Él murmura y yo suspiro, sintiendo la mano de Ian cubrir la mía en la palanca de cambios con comodidad.

"Eso espero", murmuro, alejándome de la casa de Jer y conduciendo hacia la de Ian. Decidimos que es mejor empezar con el suyo porque tengo la sensación de que ya saben lo que está pasando, o al menos lo sospechan. Además, sé que Owen querrá conocer a Jer. Sin embargo, también es una forma de posponer decírselo a mis padres. Estoy tan nerviosa que salí de casa para ir a la escuela una hora antes de lo previsto para no toparme con ninguno de los dos.

Estaciono frente a la gran casa de Ian, su lujoso césped verde vuelve a estar bastante lindo para la primavera. Apago el coche, me paso una mano por el pelo y me muerdo el labio.

"Vamos", insta Ian, saliendo del auto. Suspiro, mirando por el espejo retrovisor a Jer, quien me sonríe para tranquilizarme, pero veo los nervios en sus ojos dorados. Pero no hago comentarios, sino que salgo del coche con Jer detrás. La encierro y alcanzo a Ian, que ya casi está en su puerta.

Dios, para un niño que casi siempre está nervioso, no parece nervioso al decirle a sus padres que tiene una relación con dos chicos. Entra directamente a la casa sin dudarlo y, sinceramente, envidio su confianza en este momento.

Entrelazo mis dedos con los de Jer y lo llevo a la casa de Ian. Cierro la puerta detrás de nosotros mientras Ian nos guía hacia la sala de estar donde sus papás están sentados en silencio. Haiden está leyendo un libro mientras Owen lee algunos papeles con un bolígrafo azul colgando de sus labios. Saca el bolígrafo de su boca y dibuja un círculo en algo en el papel antes de que Ian se aclare la garganta. Haiden mira sorprendido pero Owen no aparta la mirada de los papeles.

"Me preguntaba cuándo llegaría este día". Owen afirma y me río a mi pesar. Sus

brillantes ojos verdes, poco divertidos, me taladraron, pero no respondo. Sus ojos vuelven a los papeles y vuelve a hacer una marca con el bolígrafo.

"Papá, este es Jer. Está con nosotros". Ian hace una pausa, un sonrojo se mueve desde su cuello hasta la punta de sus orejas. "Quiero decir, no con nosotros como con nuestro amigo, él es um..." Sigue, aclarándose la garganta. "En una relación con nosotros. Una relación romántica. Como poliamorosa. Ese es el término correcto, ¿verdad?" Me susurra la pregunta y yo asiento para que él asienta.

"Poliamoroso. Sí, eso es lo que es. Espero que les parezca bien porque soy feliz y no quiero que ustedes se enojen. Quiero decir, me hacen muy feliz. Y uh..." Se mueve de un pie a otro mientras intenta continuar divagando, pero creo que por una vez sus nervios no le permiten divagar. No mucho de todos modos. Owen pone sus papeles sobre la mesa mientras Haiden cierra su libro.

"¿Realmente te hacen feliz? ¿Prometen cuidar de ti?" Demanda Owen, mirando entre Jer y yo. Ambos asentimos con seguridad, pero él continúa mirándonos. "¿Te das cuenta de que mi hijo cumplirá diecisiete años durante los próximos cuatro meses?" Jer asiente.

"Sí señor, pero no he tenido ni tengo intención de tener contacto sexual con su hijo mientras aún sea menor de edad". Jer responde con calma pero su mano aprieta la mía con más fuerza. Owen mira a Jer durante unos minutos antes de poner los ojos en blanco.

"Seguro que no lo harás. Mira, amo a mi hijo más que a cualquier otra cosa en el mundo, incluso más que a mi marido..."

"Oye", Haiden lo interrumpe, pero Owen simplemente se inclina para besar brevemente a Haiden antes de continuar como si nada hubiera pasado.

"Lo amo hasta la muerte, con mucho gusto moriría por él una y otra vez. Y si se lastima, me enojo. Por eso nunca haría nada para quitarle su felicidad, siempre trataré de mantenerlo feliz. Dentro de lo razonable." Dice para terminar. Haiden pone los ojos en blanco, mirándonos a los tres.

"Él te está dando su bendición de una manera indirecta. Pero ten en cuenta que si alguno de ustedes lastima a mi hijo, lo haré peor que simplemente dispararte con mi escopeta calibre doce como lo haría mi esposo. Pero mientras mantengas mi hijo feliz, yo estoy feliz." Haiden explica con una sonrisa. Owen se queja de que Haiden siempre arruina su diversión, pero no dicen mucho más. Nos hacen quedarnos un rato para poder interrogar a Jer, pero finalmente logramos levantarnos para irnos.

A mi casa vamos.

Me estremezco al pensarlo mientras Ian abraza a sus dos padres. Me hace sonreír ver al gran Owen derritiéndose en un gran osito de peluche cuando abraza a Ian, sus labios se dibujan en una suave sonrisa mientras revuelve el cabello de Ian. Luego nos vamos. Conduzco cinco millas por debajo del límite de velocidad para prolongar la conversación con mis padres. Claro, los de Ian estaban de acuerdo con eso, pero son diferentes. Son más tolerantes que los míos y sé que, debido al pasado de Ian, les importa aún más hacerlo feliz.

Para mi horror, de alguna manera llego a mi casa más rápido de lo que pensaba. Casi gimo ante eso, pero en lugar de eso apago el auto y salgo con Ian y Jer. Me acerco al césped, entrelazando mis dedos temblorosos con los de Jer y me doy cuenta de que él también está temblando, pero se ve mucho más tranquilo de lo que estoy seguro. Tomo la mano de Ian y aprieto la suya con la mía, no tiembla pero puedo decir que está nervioso. Y sé por qué. Esto es real.

Y estoy tan nervioso que se me hace un nudo en el estómago, provocándome náuseas. Sin embargo, caminamos hasta la puerta de mi casa y dejo caer sus manos, sabiendo que sería mejor no entrar allí haciendo alarde de nuestra relación. Tomarse de la mano sería tan malo como entrar con carteles de arco iris y cantar algún canto extraño pero pegadizo.

Entro a la casa con ellos detrás de mí y espero que mis padres estén en la sala de estar. Deberían serlo porque pasan un par de horas cada día en la sala de estar después del trabajo antes de limpiar la casa o preparar la cena. Afortunadamente ambos están en la habitación. Papá está viendo un programa llamado Cops, algo con lo que crecí y, aunque no me gustó por un tiempo, le cogí cariño. Mamá está medio viendo la televisión y medio leyendo algo en su teléfono.

"Uhm, mamá, papá". Llamo y me miran. Los ojos de mamá se llenan de confusión cuando se posan en Jer.

"Jeremiah, ¿qué estás haciendo aquí? Levy, ¿qué pasa?" Mamá exige en total confusión. Siento que mi cuerpo tiembla más y siento que me pican los ojos pero lo ignoro, preguntándome cómo Ian estaba tan tranquilo al contárselo a sus padres.

"Mamá, papá. Tengo que decirles algo y no quiero que se enojen. Por favor". Añado. Ellos asienten, pero eso no me tranquiliza mucho.

"Por supuesto, ¿qué pasa? Cariño, ¿por qué está Jeremiah contigo?" —añade, sonando completamente confundida.

"Él está conmigo. Nosotros. Quiero decir, nosotros", le hago un gesto a Ian, Jer y a mí. "Estamos juntos." Añado.

Aunque todavía parece confundida.

"¿Juntos? ¿Qué quieres decir?" ella pregunta. Mis ojos se mueven hacia los de mi padre, y él parece un poco menos confundido. Luego sus ojos se abren pero lo aclaro de todos modos.

"Estamos en una rela--"

"No", espeta, levantándose rápidamente y sus ojos pasan de los míos a los de Jer, con una ira decidida potente en sus ojos. Ella hace un movimiento hacia Jer pero papá rápidamente la agarra de la muñeca para evitar que se mueva.

"Sheryl, no puedes atacarlo". Apenas escucho a papá susurrarle al oído. Ella gruñe y aprieta los puños mientras nos mira.

"Levy, cariño, entiendo si Jeremiah te presionó para hacer esto. Lo entiendo. Sólo dime que así fue". Añade, prácticamente suplica. Sacudo la cabeza y doy un paso atrás para quedar entre Ian y Jer. Ian inmediatamente toma mi mano para entrelazar nuestros dedos y Jer, vacilante,

hace lo mismo.

"Él no me presionó para que hiciera esto. Yo quería esto. Los amo". Respondo honestamente y a pesar de esperar lo mejor, puedo ver la decisión en sus ojos.

"Sal de mi casa ahora mismo". Ella ordena. La miro con horror. De todos los peores resultados que pensé, este no fue uno de ellos, esto nunca pasó por mi mente.

"Mamá", me ahogo justo cuando mi papá dice su nombre. Se libera del agarre de mi padre y se mueve por la habitación más rápido de lo que él puede reaccionar. Doy un paso adelante y me muevo protectoramente frente a Ian y Jer en caso de que intente algo. Pero ella se detiene frente a mí con una mirada firme.

"Ya no eres bienvenido aquí. Cuando decides dejar esta relación enfermiza, si así es como quieres llamarla, entonces puedes volver a casa. Pero mientras sigas viviendo así, no eres bienvenido aquí. "Mi casa. Y a ti", dirige su mirada a Jer. "Me enfermas. Espere mi carta de renuncia en su escritorio mañana por la mañana. Espero que se den cuenta antes de que sea demasiado tarde de que esto no está bien. Ahora todos ustedes, salgan de mi casa". Ella gruñe. Veo a mi papá por encima de su hombro, luciendo muy en conflicto, pero no espero que se enfrente a mi mamá. Sé que él me ama y eso es lo único que me importa.

Asiento aturdida pero no me muevo. En lugar de eso, me muerdo el labio y miro fijamente los ojos color avellana enojados y llenos de disgusto de mi madre, los mismos que ella me dio, los mismos con los que me miró con infinito amor hace menos de veinticuatro horas.

"Te amo", digo antes de salir de la casa con Ian y Jer justo detrás de mí. Me subo a mi auto y después de que ambos hacen lo mismo, me alejo. Conduzco pero no sé adónde voy. Finalmente, después de unos buenos diez minutos de conducción silenciosa, casi todo alrededor de la cuadra, me detengo en una señal de alto. Miro hacia delante antes de que me dé cuenta.

Me ahogo con un sollozo y me llevo una mano a la boca para tapar la siguiente, pero no ayuda. No puedo hacer nada para detener las lágrimas, los sollozos o los mocos. Tiemblo y lloro al darme cuenta de que mi madre me odia. No tengo adónde ir, todo está todavía en mi casa salvo algunas cosas. No sé qué voy a hacer. No puedo dormir en mi auto, no tengo dinero para un hotel porque sé que mi mamá me va a cancelar la tarjeta tan pronto como pueda. Oh Dios, no puedo hacer esto.

"Levy", salto de la sorpresa cuando me doy cuenta de que Jer salió del auto y tenía la puerta abierta. "Amor, lárgate. No puedes conducir así. Vamos". Asiento temblorosamente, tratando de estacionar el auto pero parece que no puedo, así que Ian lo hace por mí.

Salgo y me siento detrás con Jer mientras Ian cruza el asiento para conducir. Me aferro a Jer y lloro en su pecho mientras él frota círculos relajantes sobre mi espalda.

"Todo va a estar bien, amor, lo prometo". Susurra, besando la parte superior de mi cabeza y pasando sus dedos por mi cabello. No me atrevo a responder, no creo que pudiera si quisiera, apenas puedo respirar entre sollozos.

No puedo creer que esto haya sucedido. ¿Tenía razón? ¿Estoy enfermo? ¿Me lo propuse a mí mismo?

Las preguntas no ayudan, sólo empeoran todo. Me aferro a Jer como si fuera mi salvavidas mientras mi respiración se vuelve entrecortada. Los latidos de mi corazón se aceleran al recordar las palabras de mi madre, el odio en sus ojos.

¿Qué voy a hacer? No tengo trabajo. Todavía estoy en la escuela secundaria. No tengo dinero para nada. Muy pronto me quedaré sin gasolina y ni siquiera tendré mi auto. Oh Dios. No puedo creer que esto esté sucediendo. Esto no puede estar pasando.

"Amor, cálmate. Respira profundamente. Vamos, respira conmigo". Jer murmura, respirando profundamente como ejemplo. Hago lo que dice aunque eso solo calma mi respiración, todavía no puedo dejar de llorar. "Todo va a estar bien, amor". Susurra, besando la parte superior de mi cabeza antes de que mi auto se detenga.

"Vamos cariño." Escucho a Ian tranquilizarse mientras Jer logra sacarnos de atrás sin que yo tenga que soltarlo. Siento los brazos de Jer alrededor de mí y nos detenemos por un minuto, haciéndome abrir los ojos borrosos para ver a Ian sacando las llaves de Jer de su bolsillo. Luego continuamos caminando.

Escucho una puerta abrirse y cerrarse detrás de nosotros, seguida de otra apertura de puerta. Luego me sientan en algo blando, una cama, la cama de Jer.

"Levy, vamos, mírame". Jer ordena suavemente y abro los ojos para ver a Jer e Ian frente a mí. "Dame tu teléfono y tu billetera y luego acuéstate".

Hago lo que dice y le entrego temblorosamente mi teléfono seguido de mi billetera. Deja los artículos en la mesita de noche y me ayuda a acostarme. Ian se mueve detrás de mí para abrazarme por detrás mientras Jer se desliza a mi lado para que pueda seguir llorando en su pecho si así lo deseo. Su camisa negra está mojada por lágrimas, mocos y probablemente saliva, pero no me importa. Me aferro a él con fuerza y sollozo en su pecho mientras ambos susurran palabras tranquilizadoras.

Aunque sé que no están seguros de lo que me están diciendo. No pueden saber que mi madre me perdonará. No saben nada de eso, no pueden. Pero eso no importa porque simplemente estar con ellos me hace sentir mejor. Me ayuda a calmarme lo suficiente como para murmurar un suave ' *te amo* ' a cada uno de ellos antes de quedarme dormido.

Capítulo treinta

Han pasado dos semanas.

Dos semanas de hablar brevemente con papá solo para que mamá comenzara a gritar y él colgara.

Dos semanas tratando de mantener mis calificaciones altas para no comprometer mi graduación.

Dos semanas en la cama de Jer, de las que sólo salía cuando era absolutamente necesario.

Los primeros tres días estuve dormido. Falté a la escuela, no comí y solo me levanté de la cama para ducharme y usar el baño.

Los siguientes tres días los pasé en la escuela, aprovechando un día mientras mamá buscaba un nuevo trabajo para sacar algunas cosas de mi habitación. Principalmente ropa porque sé que papá nunca le permitiría tirar nada mío.

Los siguientes tres días fui a la escuela, hice mi tarea y la entregué como un robot. Entonces empezó. Eran pequeños comentarios los que ignoraba, sólo pequeñas cosas que escuchaba en los pasillos. Luego empeoró. Al cabo de dos días, la escuela parecía haberse enterado de mi relación, y todos empezaron a hacer comentarios que ni siquiera fueron susurrados inteligentemente.

Me comentaban en la cara cosas como ser repugnante y estar enfermo. Incluso algunos de los profesores empezaron a mirarme de manera diferente. Entonces, cuando Jer me hace esta pregunta mientras como algún tipo de sopa que el padre de Ian, Owen, preparó y le envió, no puedo evitar casi escupirle la sopa.

"¿Quieres que haga qué?" Le pido una aclaración y él inclina la cabeza.

"Quiero que me lleves a tu fiesta de graduación". Jer repite.

"Mi fiesta de graduación. ¿En la escuela? ¿Dónde la mayoría de la escuela piensa que soy un pervertido?" Exijo con incredulidad y él asiente como si no fuera nada.

"Todo el mundo debería ir a su fiesta de graduación. Y además, tienes que salir de casa, y no sólo para ir a la escuela. Necesitas una distracción". Él añade. Miro fijamente sus ojos dorados, tratando de pensar en una excusa para no ir, pero puedo decir que está preocupado y quiere sacarme de la casa. Así que asiento de mala gana y él sonríe.

"Está bien, supongo que iré." Yo murmuro. Me besa ligeramente antes de moverse para cambiar la película.

"Bien, puedes recoger los boletos mañana y yo conseguiré algo para ponernos". El responde. Asiento con la cabeza, sin molestarme en escuchar nada más de lo que murmura mientras cierro los ojos y disfruto de mi sopa.

Sólo los abro una vez más cuando el cuenco está vacío y Jer me lo quita. Regresa de la cocina y me atrae hacia su fuerte pecho. Intento contenerlo pero sollozo, las lágrimas caen por mi rostro más rápido de lo que puedo intentar detenerlas. Así que me rindo y lloro en su pecho hasta quedarme dormido, como suelo hacer últimamente.

"¿Tenemos que irnos?" Pregunto desde el dormitorio mientras Jer se cambia en el baño. No sé por qué está cambiando allí, lo he visto cambiar antes, pero no lo cuestiono.

"Todo estará perfectamente bien, amor". Él asegura y pongo los ojos en blanco. Ha dicho exactamente esa línea cada vez que le pregunté en los últimos dos días. Parece bastante interesado en ir.

"Ian no irá", afirmo con un suspiro demasiado dramático. Ian decidió enfermarse ayer y decirme que no puede asistir, pero espera que irme me distraiga de esas cosas. Lo hizo a propósito, simplemente no quería ir. El niño afortunado podrá comer la increíble sopa de Owen, quedarse en casa y probablemente leer o hacer algo divertido.

No me opondría tanto a ir si la mitad de la escuela no me mirara raro. Creo que podría ser divertido, pero con todo lo que ha pasado, no estoy seguro de qué tan divertido será. Pero haré esto para complacer a Jer, mostrarle que estoy bien a pesar de que sigo llorando por él casi todos los días.

"Jer, ya casi es hora de irnos y todavía no me has dado mi esmoquin". Llamo, mirando mi cuerpo desnudo. Me hizo desnudarme y quedarme en calzoncillos antes de desaparecer en el baño del que aún no ha salido.

"Ah, claro. Tu atuendo está en la cómoda". Él me llama y yo arqueo una ceja ante eso, pero nuevamente no lo cuestiono. Me pongo el botón blanco seguido de la chaqueta negra ajustada y los pantalones negros ajustados. Lo único que queda es una corbata delgada, así que la ato rápidamente, volviéndome cuando Jer sale del baño y me congelo.

"Oh Dios..." Sigo, incapaz incluso de terminar el pensamiento mientras miro a Jer. Sus labios se convierten en una sonrisa mientras se abotona los puños de su camisa de vestir negra. Una elegante gabardina de cuero negro cae por su cuerpo hasta justo debajo de sus rodillas. Vistiendo pantalones ajustados de cuero negro y botas grandes con correas y tachuelas. Se ve tan increíble que, sinceramente, sólo quiero seguir mirándolo.

Sin embargo, se acerca a mí y me hace ponerme un par de zapatos de vestir negros antes de tomar mi mano para salir de la casa. Aunque todavía no puedo hablar, se ve tan sexy. Tan magnífico. Definitivamente compensa tener que lidiar con toda la gente irritante en la escuela. Honestamente, no podría importarme menos la escuela, no ahora que he visto a Jer.

"Tú, tú." Lo intento, pero todavía no puedo terminar la frase mientras salimos de casa.

"Me alegra saber que te he dejado sin palabras, mi amor". Él responde con una sonrisa mientras usa mis llaves para abrir mi auto. Se sienta en el asiento del conductor, lo que hace que mi frente se contraiga, pero aun así no puedo hablar. Finalmente, cuando llegamos a la mitad del camino, logro soltar algo.

"Te ves tan sexy", espeto y él se ríe mientras gira hacia la calle en la que está mi escuela.

"Gracias, amor. Como tú. El negro te queda bien". Añade, extendiéndose para tomar mi mano y rozar ligeramente la parte superior con sus labios. Estaciona en el estacionamiento ya lleno y ambos salimos. Tomo la mano de Jer una vez que llegamos al frente del auto y luego lo conduzco por el camino corto hacia el gimnasio.

"¿Estás seguro de que no quieres simplemente volver a casa? Porque con mucho gusto lo haré. No tenemos que hacer esto". Agrego y él le da un apretón tranquilizador a mi mano.

"Quiero hacer esto por ti, amor". Él susurra. No respondo, pero cuando nos detenemos en la puerta donde una estudiante de aspecto aburrido está tomando boletos, me asusto.

"Oh no, creo que olvidé los boletos. ¿Y dónde están las llaves de mi auto?" Siseo, dándome palmaditas en los bolsillos.

"Tengo los boletos y tus llaves". Jer responde con una pequeña risa mientras le entrega los boletos a la chica que mira a Jer con asombro. Ella rápidamente toma los boletos y nos deja entrar, así que atravesamos la puerta.

Y lo admito, es hermoso aquí.

Del techo cuelgan estrellas, una bola de discoteca y serpentinas rojas, rosas y negras. Una pancarta con 'Senior Prom 2016' está colgada del aro de baloncesto y un DJ está instalado en la esquina, tocando actualmente una canción que recuerdo vagamente como una canción pop popular.

"Wow", respiro, mirando a mi alrededor con asombro. No tenía idea de que esta horrible habitación pudiera ser tan bonita, pero así es. "Es hermoso."

Cruzamos el gimnasio hacia los refrigerios, pero siento que me miran. Cientos de pares de ojos taladrando la parte posterior de mi cabeza. Sin embargo, trato de ignorarlo mientras tomo un sorbo del enfermizo y dulce ponche azul y trato con todas mis fuerzas de no girarme para mirar a los estudiantes, pero fallo. Me giro brevemente y veo ojos llenos de disgusto e irritación, aunque unos pocos muy selectos simplemente parecen aburridos.

"Jer", le murmuro mientras prueba el ponche rojo, pellizcando su cara con disgusto.

"No bebas este, le hicieron algo". Murmura, tirando el resto de su ponche rojo a la basura. Se gira para mirar a los estudiantes como lo hago yo, pero no parece desconcertado. Más bien me toma la mano cuando comienza una canción lenta. Parpadeo mientras me lleva entre la multitud hasta la pista de baile, atrayéndome hacia su cuerpo.

"Espera, ¿qué estás--"

"Vamos, amor, baila conmigo. Me encanta esta canción, es realmente bastante romántica". Añade, poniendo sus manos en mi cintura y acercándome. Aparto la mirada de los ojos de los extraños para mirar los de Jer y me calmo, sonriendo.

"Está bien", susurro, envolviendo mis brazos alrededor de su cuello. Bailamos lentamente *Kiss From a Rose* de Seal, y mientras la mayoría de los otros estudiantes hacen lo mismo, continúan mirándonos.

A mitad de la canción apoyo mi cabeza en el hombro de Jer, cerrando los ojos para no ver

sus ojos. Aunque cuando la canción casi termina, Jer se aleja para besarme. Muevo mis labios con los suyos y saboreo este momento, ignorando a todos los demás mientras disfruto de Jer, mientras disfruto esto.

"Levy", susurra una vez que se aleja, sin prestar atención a la canción ahora de ritmo rápido que todos están saltando.

"¿Sí?" pregunto con curiosidad.

"Te amo mucho", responde y sonrío tanto que no sabía que era posible sonreír tanto. "Ahora, ¿qué te parece si les damos a estos niños algo que mirar?" Él añade.

"¿Qué?" Pregunto confundido hasta que escucho los inicios de *Closer* tocando por NIN. Mis ojos se abren cuando una sonrisa se extiende por su rostro. "¿Cómo diablos conseguiste que se reprodujera esto?" Pregunto sorprendida, buscando a los acompañantes pero no parecen estar cerca.

"Puede que haya o no un pequeño señuelo de una chica de cabello rosa brillante en el pasillo. Y puede que haya sobornado o no al DJ". Jer responde, acercándose a mí. Me río y sacudo la cabeza hasta que él comienza a frotarse contra mí.

"¿Qué estás haciendo?" Jadeo, mirando a los estudiantes que parecen confundidos por la canción.

"Darles a estos niños algo que mirar". Responde con calma, moviendo sus manos desde mi cintura hasta mi trasero que aprieta. Me sonrojo, pero después de que él coloca sus caderas contra las mías, me relajo un poco y me río. Me doy la vuelta y aprieto mi trasero contra su entrepierna mientras él sostiene mis caderas, besa mi cuello y lo muerde ligeramente.

Mientras tanto, todos mis compañeros de clase nos miran boquiabiertos y aunque sé que voy a tener más problemas por esto, no me importa. Esto es demasiado divertido para pasarlo por alto y, por una vez cada dos semanas, estoy sonriendo de verdad.

Puede que las cosas no siempre sean fáciles para Jer, Ian y yo, pero si podemos hacerlo; Si podemos mostrarles a las personas que desaprueban nuestra relación que no nos importa, podemos hacerlo. Podemos manejar cualquier cosa que esta gente nos arroje. Mientras nos tengamos el uno al otro.

Eso es todo lo que podría pedir. No necesito una casa grande ni mucho dinero, diablos, no necesito estar cerca de mi madre. Mientras tenga a Ian y Jer, seré feliz porque ellos me hacen feliz.

Son los hombres con los que quiero pasar el resto de mi vida porque los amo.

Esto es todo lo que necesito.

Esto es todo lo que quiero.

Capítulo final

"Levy, ¿estás en casa?" Escucho a Ian gritar y sonreír. Dejo mi libro y subo las escaleras de dos en dos hacia la puerta principal.

"Bebé", arrullo, capturando a Ian en un fuerte abrazo seguido de numerosos besos en toda su cara, cuello y brazos. Él se ríe y me empuja juguetonamente, pero se inclina para besarme castamente.

"¿Dónde está Jer?" pregunta, mirando alrededor del pasillo.

"Él todavía está en el trabajo, volverá en aproximadamente una hora. ¿Pero cómo estuvo? ¿Estás cansado? ¿Te trataron bien? ¿Te divertiste?" Pregunto, tomando una de sus manos entre las mías mientras uso la otra para agarrar su bolso antes de llevarlo escaleras arriba.

"Fue genial, estoy exhausto. Me trataron muy bien y me divertí mucho". Él responde con una risa seguida de un bostezo cansado. No lo culpo, acaba de regresar de una gira de promoción de dos semanas y de firmar para su libro recientemente publicado.

Recuerdo que hace no más de tres años, cuando estaba escribiendo el primer borrador, tenía extraños estallidos de energía seguidos de momentos en los que no quería hacer nada más que concentrarse en la escuela. Luego, si no se inspiraba en los momentos en los que no quería levantarse de la cama, tenía mini ataques de ira con los que no tenía idea de qué hacer la primera vez que sucedió.

Recuerdo que una vez se cansó tanto de la falta de inspiración que prendió fuego a su reciente capítulo y lo quemó en nuestro baño. Cuando le pregunté por qué haría eso, y si tenía una copia de seguridad, me dijo que no la tenía y que no sabía por qué se molestaba en escribir algo que nadie jamás leerá. Aunque no entendí, y todavía no entiendo, completamente de qué está hablando, de hacer una diferencia, entiendo lo que quiere decir. Quiere dejar algo atrás que la gente recuerde.

Por supuesto en esos momentos no pude hacer mucho más que ofrecerle un cambio de escenario y consolarlo. Jer me ayudó un poco más, llevándolo a lugares que yo nunca pondría un pie, como este viejo hospital psiquiátrico abandonado a unos pocos pueblos de distancia. Pero luego terminó el primer borrador, el segundo y el tercero hasta que envió un manuscrito pulido a un editor. Estaba extasiado de que su libro fuera publicado, fue agradable verlo menos emocional y más solo.

Luego se fue de gira y por supuesto ni Jer ni yo pudimos ir porque ambos tenemos trabajo. Lo extrañé mucho y sé que Jer estará feliz de ver a Ian un día antes de lo esperado.

"Vamos, acuéstate y toma una siesta. Todos podemos hablar de eso más tarde. Si quieres algo, dímelo", agrego, llevando a Ian a la cama donde se acuesta. Agarra la almohada de Jer contra su pecho y suspira, cerrando los ojos.

"Gracias boo." Él responde y sonrío, inclinándome para besarlo en la frente.

"No hay problema, nena. Ahora duerme un poco". Murmuro, saliendo de la habitación después de apagar la luz. Voy a la cocina y empiezo a preparar la cena, sabiendo que Jer volverá pronto.

A mitad de preparar puré de papas para acompañar nuestro Tri-Tip, suena mi teléfono. Me limpio las manos en mis jeans negros antes de sacar mi teléfono del bolsillo trasero. Miro rápidamente el identificador de llamadas y una sonrisa se dibuja en mi rostro.

"Hola papá." Saludo, saltando para sentarme en el mármol blanco de nuestra barra.

"Oye, niño. ¿Cómo has estado?" Pregunta con curiosidad y me encojo de hombros, manteniendo un ojo en las judías verdes hirviendo para asegurarme de que no se cocinen demasiado.

"Estoy genial, Ian acaba de llegar a casa". Agrego con una sonrisa tonta, observando cómo el agua en la olla negra burbujea lentamente.

"Oh, ¿llegó temprano a casa? Eso es genial. ¿Jer y tú tenéis algo especial planeado para él?" Sacudo la cabeza.

De hecho, estábamos planeando invitar a todos a cenar cuando Ian regresara, pero todos estarían ocupados y sabía que Ian estaría demasiado cansado. Así que decidimos simplemente hacer una buena cena y traer un vino caro que Victoria nos regaló una vez que estuvo hace unos meses con Lydia, su nueva esposa.

"No, decidimos tener una pequeña cena. Vamos a abrir el Bordeaux que Victoria nos regaló hace unos meses". Le explico, bajando de un salto de la barra para revolver las verduras.

"Asegúrate de dejarlo respirar. ¿Viste el juego?" Sonrío mientras revuelvo las judías verdes.

"Sí, Dios mío, no puedo creer que casi perdamos. Gracias a Dios por esa salvación, ¿verdad?" Agrego, sacudiendo la cabeza.

"Definitivamente. Oh, le compré a Ian algo para su cumpleaños, sé que es un poco tarde, pero lo dejaré mañana". Él añade. Me río un poco al darme cuenta de que llega un poco tarde con el regalo de Ian ya que su cumpleaños fue hace poco más de un mes, pero dudo que a Ian le importe, todos sabemos que mi papá tiene mala memoria cuando se trata de citas.

"Eso es genial, debería estar aquí, si no, Ian estará seguro". Me aclaro la garganta y me muerdo el labio. "¿Cómo está mamá?"

Hay una pausa embarazosa, lo que me permite escuchar el sonido distante del presentador de noticias en el televisor que papá debe estar reproduciendo. Entonces finalmente lo escucho aclararse la garganta y puedo imaginarlo moviéndose incómodo como lo hace cada vez que le pregunto por mamá.

"Ella es buena, pequeña. Ha estado cuidando mucho a los vecinos, ¿te acuerdas de ellos, verdad? ¿Los Peterson? Bueno, recientemente adoptaron una nueva hija y tu madre ha estado allí casi todos los días durante semanas para cuidar a los niños". Explica con una sonrisa, pero ambos sabemos que no le hace mucha gracia. Ambos sabemos lo triste que está porque mi madre se

niega a hablar conmigo, incluso a reconocer mi existencia, salvo para recordarme lo decepcionada que está conmigo por haber elegido esto.

"Eso es genial, espero que ese niño salga mejor que yo ante sus ojos". Murmuro amargamente pero inmediatamente me arrepiento.

"Levy", comienza papá y suspiro, dejando caer la cuchara al mostrador con un ruido metálico.

"Lo sé, lo sé. Ella no lo dice en serio, se recuperará, me ama. Han pasado quince años, papá, no creo que ella vaya a recuperarse". Espeto con otro suspiro, abriendo la boca para continuar sobre cómo a mi madre obviamente le importo un carajo si ni siquiera quiere reconocer mi existencia. Pero entonces siento un par de brazos fuertes alrededor de mi cintura y me inclino hacia ellos, relajándome un poco mientras el suave aroma de Ian llena mi nariz.

"Lo siento, sé que no quieres oír eso". Yo digo.

"No, no es tu culpa, niña. Pero ella sí te ama, ¿sabes?" El responde.

"Lo sé, por supuesto que sí." Lo aseguro, aunque no lo crea. Quiero que mi papá sea feliz, no quiero que se enoje por culpa de mi mamá. "Oye, papá, de hecho tengo que irme. Tengo que terminar la cena e Ian acaba de despertar, Jer estará en casa en un rato. Hablaré contigo más tarde, te amo".

"Yo también te amo, pequeña. Hablaré contigo más tarde. Y también hablaré con tu mamá". Él añade. Sonrío débilmente ante eso, pero asiento.

"Está bien, hablamos más tarde, adiós." Respondo, colgando y olfateando mientras me inclino hacia Ian.

"No pienses en eso", susurra Ian, rozando sus labios ligeramente agrietados sobre la sensible piel de mi cuello. Tarareo con una pequeña sonrisa, extendiéndome la mano detrás de mí para apoyar mis manos en sus caderas.

"La extraño." Yo declaro.

"Lo sé", murmura contra mi cuello. Se aleja y me gira para mirarlo, sus labios se convirtieron en una sonrisa. "¿Qué estás haciendo?"

"Tri-Tip, puré de papas y judías verdes. Ah, y abriremos el vino que Victoria nos dio hace unos meses". Agrego, inclinándome para besarlo mientras alejo los pensamientos sobre mi madre.

"Eso suena genial, cariño". Él responde cuando me aparto para apagar la estufa y saco la olla de judías verdes del fuego.

"Las papas están un poco líquidas, pero la carne ya está excelente. Jer la dejó marinar durante la noche y usamos esa cerveza que te gusta en la marinada". Le explico, abriendo el horno para asegurarme de que la carne se esté enfriando pero no completamente fría.

"Mmmm, eso suena genial. No puedo esperar para probarlo. He estado viviendo de comida rápida". Añade con un escalofrío y yo me río.

"Bueno, puedo garantizar que será mucho mejor que cualquier comida rápida". Lo aseguro mientras se cierra la puerta principal. Intercambio una mirada con Ian, quien sonríe. Me río cuando sale corriendo de la cocina para saludar a Jer y dejo de moverme para escuchar.

Todo lo que escucho es un fuerte '¡uf!' seguido de un ruido sordo y una risa antes de que Jer hable.

"Cariño, no sabía que volverías hoy. Dios, te extrañé". Escucho pasos moverse por la casa hacia la cocina y me giro para ver a Ian agarrado al brazo de Jer. Sonrío, dejo el tenedor y me limpio las manos en los vaqueros. Camino por la cocina hasta donde Jer todavía está de pie con su brazo alrededor de la cintura de Ian y sonrío, besando a Jer a modo de saludo antes de abrazarlos a los dos.

"Oye", saludo mientras levanta mi mano para besar la parte superior.

"Oye, amor. ¿Está casi lista la cena? Me muero de hambre, tuve que saltarme el almuerzo para una reunión". Añade Jer, dejando caer mi mano para que pueda revolver un poco más las patatas.

"La cena está lista, ¿podrías poner la mesa?" Pregunto, sin dirigir la pregunta a ninguno de ellos, sólo a quien quiera. Ambos lo hacen juntos, tomando los platos y cubiertos antes de desaparecer hacia el comedor. Vierto las judías verdes en un bol, escurro el agua y pongo el bol al lado del bol de puré de patatas humeante. Saco el Tri-Tip del horno y lo paso a una bandeja limpia, colocando un cuchillo en la bandeja.

Tomo la bandeja y me dirijo al comedor, colocándola en el medio de la mesa donde Jer e Ian ya están sentados. Vuelvo a la cocina a coger las patatas y las judías verdes, y las coloco también sobre la mesa antes de volver a por el vino.

Tomo asiento en la mesa de madera de color rojo oscuro y comenzamos a cargar nuestros platos. Durante un par de minutos estamos en silencio, se oye el tintineo de los cubiertos en los platos negros mientras cargamos la comida en los platos. Aunque Ian hace una pausa después de llenar su plato e inclina la cabeza para orar, Jer y yo comenzamos a comer de inmediato. Ian comienza a comer después de terminar de orar y comenzamos a hablar sobre la gira del libro de Ian, el reciente acuerdo de Jer con una gran tienda de ropa de alta gama y algunos de los casos recientes que he tenido en el bufete de abogados.

Es informal y agradable verter el vino después de que respira. Después de la cena, Jer me ayuda con los platos mientras Ian migra a la sala de estar y enciende el televisor para poner música suave mientras lee. Me limpio las manos cuando coloco el último plato en el escurridor. Sigo a Jer a la sala de estar, donde Ian está recostado en el sofá con un libro en la mano. Me muevo para tomar asiento, pero los dedos de Jer se traban con los míos, atrayéndome hacia su cuerpo.

Arqueo una ceja hacia él en cuestión y él sonríe. Desliza su otra mano alrededor de mi cintura y baja para agarrar mi trasero.

"Baila conmigo", me ordena y me río entre dientes, bajando la cabeza mientras la sacudo.

"¿Por qué?"

"Esta es buena música". Jer responde, haciéndonos girar en círculo. Me río y muevo mi mano alrededor de su cuello y él sonríe.

"Está bien", respondo con otra ronda de risas mientras él nos hace girar de nuevo. Me aleja, atrayéndome hacia su pecho en un movimiento cursi tipo baile lento. A estas alturas, Ian se ha sentado en el sofá, con su libro olvidado, para mirarnos divertido.

Después de algunos giros más, un giro femenino y un choque con la pared, Jer finalmente se detiene en el medio de la habitación. Supongo que está contento con detenerse, hasta que me sumerge y grito de sorpresa, apenas capaz de mantener el equilibrio mientras Jer me mira. Él me levanta y planta sus labios sobre los míos con amor, sus brazos caen hasta mi cintura mientras me besa con tanto amor, tanta pasión.

Y sonrío, recordándome distantemente deseando haber tenido exactamente esto hace quince años. Sólo quería bailar con mi pareja, divertirme. Lo tengo ahora, con Ian y Jer, tengo exactamente lo que quería hace quince años y no puedo empezar a agradecer lo suficiente a Dios, porque todo salió bien.

Sé que siempre tendremos problemas, la gente todavía nos mirará con disgusto cuando caminemos por la ciudad. Pero mientras los tenga, no me importa nadie más; Todos en el mundo pueden odiarme, mi madre puede odiarme, mientras tenga a Ian y Jer puedo manejar cualquier cosa. Podemos manejar cualquier cosa.

Fin…